

**2009**

Centro Gumilla

Jesús Machado  
José Gregorio Guerra



# **INVESTIGACIÓN SOBRE VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS**

## **Informe Final**

## **INDICE**

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>3</b>
<b>Objetivos Específicos</b> .....	<b>8</b>
<b>Objetivo General</b> .....	<b>8</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>9</b>
<b>CONTEXTO E IMPLICACIONES DE LA VIOLENCIA</b> .....	<b>9</b>
<b>MARCO METODOLÓGICO</b> .....	<b>17</b>
<b>ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS A ESTUDIANTES.</b> .....	<b>20</b>
<b>ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS A PROFESORES Y PERSONAL DIRECTIVO</b> .....	<b>54</b>
<b>ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD HECHAS A ESTUDIANTES</b> .....	<b>81</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>101</b>
<b>RECOMENDACIONES</b> .....	<b>102</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.</b> .....	<b>107</b>
<b>ANEXO</b> .....	<b>110</b>

## INTRODUCCIÓN

Según un estudio de la Organización Mundial de la Salud (2000) aproximadamente 1,6 millones de personas murieron en el mundo como resultado de la violencia.

Este fenómeno empieza a ser notable en Latinoamérica a partir de los años ochenta, dado que los crímenes violentos aumentan tanto en aquellos países con muy bajas tasas de homicidios -como Costa Rica y Argentina- como en aquellos donde ya las tasas eran muy altas -como Colombia y el Salvador- (Briceño-León, 2002).

De Roux en su texto *Subdesarrollo, urbanización y violencia* (1997) explica, refiriéndose a América Latina, que la violencia ha venido incrementándose con una velocidad que supera incluso su crecimiento demográfico, afirma que por el número de víctimas y la magnitud de las secuelas ha llegado a adquirir carácter endémico en algunas ciudades.

Briceño-León (2002) considera que es en las ciudades donde se manifiesta principalmente la violencia. Para el autor los protagonistas de estos hechos de violencia pertenecen a la segunda o tercera generación urbana, es decir, en ella participan individuos que nacieron en las ciudades y que habían perdido todo vínculo y memoria con su pasado rural. Estas últimas generaciones experimentan un quiebre de expectativas ya que se detiene el crecimiento económico y las posibilidades de mejoría social, y se produce un abismo entre lo que se aspira como calidad de vida y las posibilidades reales de alcanzarla (Briceño-León y Mayorca, 2004). Precisamente esa incapacidad de satisfacción de expectativas por los medios *legales* propicia la violencia e incentiva el delito como única forma de obtener lo que por vías *formales* no lograrían.

Ante la ausencia de mecanismos efectivos que logren incidir en la violencia, más el quiebre en las expectativas de vida, los factores de exclusión social y la sobre población urbana, se presenta un escenario donde la violencia está arraigada a la sociedad e incluso pertenece a su cultura. Es así como incide en todos los sectores de la población y afecta directamente a los jóvenes que terminan siendo los principales victimarios y víctimas de este hecho.

Para De Roux (1997), la violencia es agenciada por varios actores sociales, así como también es resultado de la oportunidad de agredir impunemente y de la incapacidad de controlar la posesión de armas por parte de las autoridades. En cuanto a los factores que influyen en los índices de violencia urbana este autor señala que son las rupturas familiares, el desempleo, la desintegración de los valores tradicionales, las carencias afectivas, la falta de oportunidad y la marginalidad social los que incitan a la mayoría de los jóvenes a reconstruir su identidad en las pandillas.

Por otro lado, dado el incremento en las tasas de homicidios y los delitos contra la propiedad ha surgido la sensación de temor generalizada entre la población urbana de América Latina.

Dentro de las consecuencias que trae la violencia urbana está la angustia o la sensación de temor, ésta se presenta cuando la gente habita en un lugar en el que se siente extraño, porque desconoce los objetos y las personas, es decir, no se reconoce a sí misma como parte de ese lugar, entonces se siente insegura, y esa inseguridad, aún a la gente más pacífica la torna agresiva (Martín-Barbero, 2000).

En base a esta situación que se ha venido presentando en América Latina y particularmente en nuestro país es que planteamos la necesidad de enfocar nuestra atención en los jóvenes, hombres y mujeres que nacen, viven y se desenvuelven en dinámicas donde la violencia forma parte del día a día de las comunidades.

Briceño-León y Mayorca (2004), consideran que existe un grupo muy significativo de adolescentes y adultos jóvenes que conocen bien las ciudades, saben desenvolverse en las urbes, tienen contactos e incluso poseen ciertos elementos medulares de la última revolución tecnológica y hasta han introyectado en un grado suficiente el nuevo paradigma tecnológico, pero no pueden instalarse en la ciudad adecuadamente debido a las limitaciones de oportunidades, servicios, acceso a la educación, al empleo, entre otras; por ello sienten la exclusión como una discriminación intolerable.

Así, los jóvenes en la actualidad están socializándose en una cotidianidad violenta que va desde su familia hasta su entorno social y ellos mismos se constituyen en actores de violencia (Organización Mundial de la Salud, 2002). Esa violencia juvenil daña profundamente no sólo a las víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidades y sus efectos se ven no sólo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad, sino también en la calidad de vida. De modo que la violencia juvenil se presenta generalmente en comunidades con pobreza, desempleo y tráfico de drogas a la vez que en contextos sociales con altos niveles de desigualdad económica, o en una sociedad con normas sociales que apoyan o toleran las situaciones de violencia. Otros factores sociales reconocidos como importantes en la configuración de la violencia juvenil es el crecer rodeados de violencia y delincuencia, la falta de escolarización y las pocas oportunidades de trabajo (Zubillaga y Briceño León, 2001). Además los niños, niñas y adolescentes logran representar en sus escuelas lo aprendido y aprehendido del entorno que les rodea. Se presenta una violencia intra-género, donde algunos jóvenes buscan ganar el respeto mediante el sometimiento de otros jóvenes o adolescentes (Zubillaga y Briceño-León, 2001).

Uno de los factores que incide en la violencia es la exclusión educativa de los sectores más jóvenes de la población, ello se hace evidente en Venezuela dado que sólo 34% de los individuos entre 13 y 17 años está incluido en el sistema de educación formal (secundaria); y otra cifra aun más preocupante: 20% de los jóvenes entre 15 y 18 años no estudia ni trabaja (UCAB: Weibel). El sistema educativo no logra abordar a toda la población y esto tiene una relación causa-efecto con la violencia juvenil en las comunidades. Esta relación se basa en que los jóvenes que no acceden a la educación o abandonan sus estudios, al estar en

esta situación de exclusión ven la venta de drogas y el porte de armas como algo atractivo de fácil ingreso monetario. Además no existen suficientes instituciones que hayan logrado tener éxito con la reinserción de los jóvenes que hayan caído en situación de violencia.

En la actualidad las estrategias por parte del Gobierno tienen una enorme fortaleza en relación a la inclusión social de aquellos jóvenes que no tenían ninguna otra perspectiva de inserción educativa. Por lo que independientemente del uso político que se le pueda dar, es innegable que están dando nuevas oportunidades a quienes no las tenían antes y esto tiene un importante valor (Biggio, 2004).

Luís Pedro España (2009), plantea que la mejora en la asistencia escolar se aprecia en los sectores populares. En 1997 el 56% de los jóvenes que vivían en hogares pobres asistían a algún centro educativo, en la actualidad esa cifra aumentó hasta el 68% (12 puntos porcentuales más), pero aún quedan más de 500 mil jóvenes en pobreza y en pobreza extrema que abandonaron las aulas y se encuentran en una situación precaria con severas dificultades para insertarse en la vida productiva.

La Misión Ribas<sup>1</sup> tiene una matrícula de personas de todas las edades que alcanza cerca de las 900 mil. Pero este número es similar al de la cantidad de personas que una vez al entrar a esta misión se han retirado (España, 2009).

Después de una revisión general sobre la situación de la violencia en la región y en Venezuela: causas, consecuencias y factores de exclusión; a fines del estudio, se pasa a presentar la situación de la violencia en el Distrito Metropolitano de Caracas con la intención de contraponer los resultados que arroja la investigación.

Caracas encabeza la lista de las cinco ciudades con los índices más altos de "violencia brutal y homicida", según un artículo que publicó la revista *Foreign Policy*. (*Foreign Policy*, 2008).

El Distrito Metropolitano ha logrado convertirse en una ciudad hostil que alberga a 2.758.917 personas. La sobre población a causa de la no planificación urbana, ha llevado a que el valle de Caracas esté bordeado por barrios que día a día se enfrentan a la carencia de los servicios públicos, la insalubridad y la inseguridad, entre otros factores.

En el 2008, las parroquias del Distrito Capital donde han ocurrido más homicidios son Petare con 397 y Sucre con 296. Ocurrieron también 5421 robos, lo cual indica que 15 personas fueron robadas a diario. (Ministerio de Interior y Justicia, 2008). Esto evidencia cómo afecta a las personas la situación que se vive hoy en día.

---

<sup>1</sup> "Es un programa social implementado por el Gobierno nacional cuyo objetivo es reinsertar dentro de un sistema educativo y productivo a todas aquellas personas que no culminaron sus estudios de la tercera etapa de educación media y diversificada, para que obtengan su título de bachiller integral avalado por el Ministerio de Educación y Deportes." Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo. Misión Ribas. [en línea] [http://www.misionribas.gov.ve/index.php?option=com\\_content&task=view&id=12&Itemid=38](http://www.misionribas.gov.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=12&Itemid=38)

Los niños, niñas y adolescentes se ven afectados por este ambiente del cual forman parte; un ejemplo de ello se ve en las cifras del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas, C.I.C.P.C. del 2008 donde ocurrieron 134 casos denunciados de maltrato al menor en el Distrito Metropolitano (C.I.C.P.C, 2008). Además de 32 casos denunciados de abuso sexual a niños, niñas y adolescentes y 284 casos de denuncias en base a la Ley Orgánica de Protección a niños, niñas y adolescentes. (C.I.C.P.C, 2008).

La organización Luz y Vida, en un estudio de corte cualitativo en Petare, evidencia que el barrio José Félix Ribas-Petare, es una de las comunidades más afectadas (en un solo fin de semana –junio de 2004–, hubo 17 muertes, incluidos una niña de 9 años y 7 adolescentes). Los jóvenes expresan así su visión sobre la violencia que viven: “La mayoría de las niñas que estudiaban conmigo en 6º grado, ya tienen hijos y un marido que las maltrata por nada, mejor dicho pasan trabajo; aunque algunas han salido con suerte”/ “En la zona 3 están quemando las casas, un señor mayor mató a un malandro y el papá del malandro quemó la casa... toda la familia estaba adentro”/ “A un loco de la zona 4, lo amarraron a una silla, le lanzaron bolsas con gasolina y lo prendieron,...estaba vivo, murió quemado”/ “Yo lo arreglo todo a golpes, en mi comunidad, todos resuelven sus problemas con los golpes”/ “Conozco a una niña que en su liceo la drogaron e intentaron violarla, cada vez que veía su cara me daba sentimiento, sus padres lloraban por lo que pasó” / “Lo dejaron pegao” / “Hay niños y adultos que no tienen la culpa de nada, pero salen heridos o se mueren por balas perdidas” (Fundación Luz y Vida- Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela. 2005).

Los niños, niñas y adolescentes se están socializando en una cultura de violencia que forma parte de su cotidianidad, adquieren nuevas valorizaciones sobre las normas de convivencia y el respeto a la vida. Ante este hecho la escuela se presenta como una institución que incorpora a sus estudiantes en la sociedad y es donde se comienza a interactuar con la misma fuera del ámbito familiar.

Es decir, en la escuela se materializa la forma más evidente de educación intencional, instruida y programada, que finalmente servirá para garantizar la transmisión de un determinado patrimonio cultural (valores y pautas de comportamiento), dando así continuidad a la vida del grupo (Querino, 1978).

Ante el planteamiento expuesto, la escuela se evidencia como un recurso esencial para la educación y surge como un espacio en el cual se transfieren los conocimientos culturales de la sociedad, y que con el paso del tiempo ha ido especializándose y reformulando sus modelos educativos para permitir que la inserción social de los niños, niñas y adolescentes sea lo más beneficiosa tanto para ellos como para la población en general. El modelo educativo venezolano plantea lo siguiente:

La educación tiene como finalidad fundamental el pleno desarrollo de la personalidad y el logro de un hombre sano, culto, crítico y apto para convivir en una sociedad democrática, justa y libre, basada la familia como célula

fundamental y en la valorización del trabajo; capaz de participar activa, consciente y solidariamente en los procesos de transformación social; consustanciado con los valores de la identidad nacional y con la comprensión, la tolerancia, la convivencia y las actitudes que favorezcan el fortalecimiento de la paz entre las naciones y los vínculos de integración y solidaridad latinoamericana. La educación fomentará el desarrollo de una conciencia ciudadana para la conservación, defensa y mejoramiento del ambiente, calidad de vida y el uso racional de los recursos naturales; y contribuirá a la formación y capacitación de los equipos humanos necesarios para el desarrollo del país y la promoción de los esfuerzos creadores del pueblo venezolano hacia el logro de su desarrollo integral, autónomo e independiente. (Ley Orgánica de Educación, 2000. Artículo 3° de las Disposiciones Fundamentales)

Según lo expuesto, la educación venezolana ha de fomentar entre sus individuos valores de tolerancia y respeto necesarios para una convivencia pacífica en una sociedad justa, libre y democrática, valiéndose entre otros aspectos de la creación de una conciencia ciudadana.

Pero al hacer una revisión sobre las investigaciones hechas en niños, niñas y adolescentes y el consumo de sustancia psicoactivas, se obtienen cifras como las que expone el Servicio de Toxicología del Hospital de Coche, el centro de referencia más importante del país, que indicaron que de 603 personas atendidas, 7,8% fueron menores de 18 años.

Un estudio publicado en abril de 2007 por la Fundación de Atención Integral Juvenil (Fundainil), auspiciado por la Embajada Británica y realizado en los municipios Sucre y Libertador de Caracas, permitió obtener datos actualizados sobre esta realidad, al menos en grandes centros urbanos como Caracas.

El estudio de Fundainil indica que en los municipios Sucre y Libertador de la ciudad de Caracas, la prevalencia de consumo de cigarrillos en los estudiantes de los niveles básicos y medio es de 22,9%.

En lo que se refiere al alcohol, el 70,3% de los entrevistados refirieron haber consumido alcohol por primera vez entre los 6 y los 17 años. La edad de mayor consumo es a los 14 años.

Lo anteriormente planteado indica que en los centros educativos están ocurriendo una serie de hechos que incrementan los factores de riesgo en los que viven los niños, niñas y adolescentes. Por lo que la Fundación Centro Gumilla, a través del Observatorio de Participación y Convivencia Social, decidió llevar a cabo la investigación sobre *violencia en las escuelas*, en las parroquias que poseen los mayores índices de criminalidad y homicidios, las cuales son Catia y Petare.

Se plantearon los siguientes objetivos:

### **Objetivo General**

Examinar las manifestaciones de violencia en las escuelas públicas, colegios de Fe y Alegría, y la Asociación Venezolana de Educación Católica de la parroquia Petare y Sucre del Distrito Metropolitano.

### **Objetivos Específicos**

- Explorar las causas que motivan conductas violentas dentro de jóvenes escolarizados de segunda etapa de educación básica en centros educativos públicos y de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el Municipio Libertador y Sucre del Distrito Metropolitano.
- Identificar las formas de violencia que realizan los jóvenes escolarizados de segunda etapa de educación básica en centros educativos públicos y de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el Municipio Libertador y Sucre del Distrito Metropolitano de Caracas.
- Sistematizar experiencias exitosas que hayan logrado incidir en la disminución de la violencia en los jóvenes escolarizados de segunda etapa de educación básica en centros educativos públicos y de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el Municipio libertador y Sucre del Distrito Metropolitano de Caracas.

De esta forma se busca propiciar espacios de información, reflexión y acción, en base a los resultados del estudio; así como generar acciones relevantes sobre los procesos de participación, inclusión y convivencia que dan en los centros educativos, analizar las fortalezas y debilidades e identificar los factores de éxito o fracaso de las experiencias observadas.

## MARCO TEÓRICO

### CONTEXTO E IMPLICACIONES DE LA VIOLENCIA

En un principio es importante resaltar que según ha sido sugerido por varios autores, la violencia no es la misma de una época a otra, ya que cada período histórico muestra un repertorio particular de manifestaciones de este fenómeno social (Wieviorka, 1997).

La palabra violencia incorpora una gran diversidad de sentidos, definidos en términos históricos y culturales (Chesnais, 1981; Dupaquier, 1999), “que cubren también una definición generalista, y que incluye muchas situaciones (...)” (p. 55) De esta manera las diferentes expresiones de violencia se pueden presentar desde las formas más leves de infracción o daños materiales, hasta la letalidad y la eliminación del otro, dando como resultado realidades totalmente diferentes, que por supuesto resultan de violencias distintas. Las conceptualizaciones de la violencia con sus múltiples significados abarcan también las nuevas formas de sociabilidad y de relaciones sociales resultantes de los cambios ocurridos en la estructura social y de la concentración de las actividades humanas en el espacio urbano (Carrión 1998, p. 154).

Se comenzará por presentar definiciones generales acerca del tema de la violencia, hasta pasar a un plano más específico acerca de las áreas que se pretenden abordar en la investigación.

#### **Violencia**

**La violencia** es el uso intencional de la fuerza o del poder y por la cual una o más personas producen daño físico o mental (psicológico), social o en su libertad de movimiento o la muerte a otra u otras personas o a sí mismas, con un fin predeterminado (Rosenberg y Fenley, 1991).

De esta definición Concha–Eastman (2000) describe tres componentes básicos.

- a. La intencionalidad del uso de la fuerza o del poder.
- b. La generación de un daño.
- c. El fin perseguido, en el que subyace el ejercicio de alguna forma de poder bien sea en el ámbito del hogar, del público o del grupo.

Por otra parte, según lo expresa De Roux (1997), la violencia es una adulteración de las relaciones humanas como producto de instituciones sociales –la familia, la escuela, los grupos a que se pertenece, las cárceles, la policía, las instituciones oferentes de servicios– que la permiten, generan o recrean cuando se distorsionan.

Entre las causas fundamentales del incremento de la violencia según la Organización Mundial de la Salud (2000) se destaca los siguientes factores:

- a. Acelerada urbanización.

- b. Persistencia de la pobreza y desigualdad.
- c. Violencia política.
- d. Naturaleza más organizada del crimen,
- e. Recrudescimiento del uso y tráfico ilegal de drogas.

De las dos definiciones mostradas se presentan planteamientos que abarcan el fenómeno a estudiar desde el punto de vista personal del individuo hasta llegar a un plano institucional.

Un enfoque bastante utilizado, basado en un modelo de salud pública, consiste en identificar una serie de *factores de riesgo* que aumentan las probabilidades de ocurrencia de comportamientos agresivos y violentos.

- Los factores de riesgo biológicos. Están relacionados con algún tipo de daño neurológico. Ello puede ocurrir debido a una serie de eventualidades, como lesiones o complicaciones relacionadas con el parto, desnutrición, exposición al plomo o trauma severo. Por ejemplo, los estudios recientes sobre la primera etapa del desarrollo cerebral identificaron un estado denominado *hiperestimulación*, relacionado con la exposición, el inicio de la vida, el estrés crónico y traumático tal como la violencia doméstica. (National Clearinghouse on Child Abuse and Neglect, 2001).

A nivel individual, los factores de riesgo pueden dividirse en: factores biológicos, problemas cognitivos/académicos y conductuales. En algunos casos, el riesgo en un área determinada, como el riesgo biológico, puede aumentar la posibilidad de riesgo en otra como el riesgo cognitivo/académico.

De la misma manera, el riesgo en un determinado nivel, como puede ser el abuso infantil en la familia, puede incrementar el riesgo en otro nivel como el desarrollo cerebral. (National Clearinghouse on Child Abuse and Neglect, 2001).

- Los factores de riesgo asociados a las relaciones interpersonales cercanas (familias e iguales). Las técnicas de dirección de los padres y sus destrezas para resolver problemas han sido estudiadas a fondo, y se descubrió que era más probable que los padres de niños agresivos utilizaran técnicas como las siguientes (Arriagada y Sepúlveda, 2007):
  - ✓ Disciplina inconsistente, a veces intransigente, a veces permisiva.
  - ✓ Se basan en la coacción y poseen destrezas inadecuadas de gestión del comportamiento.
  - ✓ Disciplina indebidamente estricta y/o abusiva.
  - ✓ Bajos niveles de monitoreo y supervisión por parte de los padres, sobre todo en lo que concierne a los adolescentes.
  - ✓ Falta de información sobre el desarrollo infantil y uso ineficiente de los recursos familiares.

- ✓ Valores distorsionados compartidos que refuerzan el comportamiento violento y delictivo.

También hay evidencias que indican que los estilos de vinculación entre padres e hijos, caracterizados por una relación cercana con la persona que les brinda cuidados durante la infancia, son diferentes entre los niños agresivos y los no agresivos: los agresivos demuestran vínculos más inseguros. De forma similar, las relaciones familiares que se caracterizan por ser abusivas aumentan significativamente el riesgo de que los niños demuestren conductas agresivas y violentas (Arriagada y Sepúlveda, 2007).

Los grupos de coetáneos –o iguales– en la infancia ejercen una influencia significativa en el desarrollo y comportamiento de los niños, particularmente a medida que crecen y durante la adolescencia. Los niños agresivos tienden a socializar con otros niños agresivos y que comparten normas similares un cuanto a la idoneidad de la agresión. Podría ser simplemente que se identifican y se unen, o que los niños agresivos y delincuentes tienen que elegir entre un número más limitado de iguales no agresivos, puesto que también es más probable que sean rechazados por los demás (Arriagada y Sepúlveda, 2007).

Es un hecho que en la adolescencia, los jóvenes que participan en actos violentos y delictivos también tienden a tener amigos delincuentes. Sin embargo, tal asociación suele formalizarse en la adolescencia, y los actos graves de violencia y delincuencia, a menudo, están relacionados con las pandillas. Esto se hace particularmente evidente en comunidades urbanas de escasos recursos económicos, en donde las bandas de malandros ejercen una profunda influencia en la vida de los niños, adolescentes y adultos.

Los factores de riesgos comunitarios y sociales. Las escuelas que los niños frecuentan, los barrios en que viven y el contexto social más amplio en el que crecen y se desarrollan tienen una influencia significativa en su desarrollo. En general, jóvenes que crecen en barrios urbanos pobres, con pocos recursos, escuelas inadecuadas y altas tasas de criminalidad corren más riesgo de involucrarse en la violencia que jóvenes que viven zonas más pudientes.

Aún así, hay ciertos factores en cada contexto que ejercen impacto sobre la violencia. Discutiremos ahora el impacto de las escuelas y del contexto social más amplio.

Las escuelas además de su rol de promover el buen desempeño académico (un activo para un desarrollo saludable), las escuelas pueden influir sobre la agresión de diversas maneras. Se ha demostrado que algunas características de la organización escolar y de las prácticas específicas de los profesores pueden aumentar el riesgo de agresión infantil o promover comportamientos positivos. También hay evidencias de que el comportamiento de los profesores y la organización social del aula pueden ocasionar tanto un desarrollo positivo como la agresión (Arriagada y Sepúlveda, 2007).

En determinados entornos, la violencia es considerada como un mecanismo normativo y apropiado, tanto en beneficio personal como en la resolución de conflictos. Dicho factor

suele complicarse con el hecho de que las condiciones sociales y económicas desventajosas son influidas por, y ejercen influencia sobre esas normas emergentes. En algunas comunidades la violencia se convierte en una divisa normativa de interacción y relación social. (Vanderschueren, 2000).

### **Violencia en Venezuela**

“Cuando se habla de Violencia en Venezuela usualmente significan acciones o comportamientos estructurados en la denominada violencia criminal o delictiva, particularmente aquella que se ejerce contra otra persona” (Briceño-León et al., 2002, p. 60). Asimismo para Rotker (2000), los rasgos más relevantes de las manifestaciones de la violencia en Venezuela, permiten definirla como social y predominantemente urbana.

Es necesario entonces hacer mención del concepto de violencia urbana por considerarlo de suprema importancia para el desarrollo posterior de nuestro tema de investigación.

La violencia urbana es una violencia que podemos calificar de social, por expresar conflictos sociales y económicos; violencia que no tiene su campo de acción en las zonas rurales, sino en las ciudades y sobre todo, en las zonas pobres, segregadas y excluidas de las grandes ciudades (Barreira, 1998).

Como explicamos anteriormente, la violencia urbana tiene como uno de sus principales protagonistas -en su carácter de víctimas y victimarios- a jóvenes que viven principalmente en los sectores populares, por lo cual explicaremos lo que se entiende como violencia juvenil y delincuencia juvenil.

**La violencia juvenil** es una de las más complejas violencias sociales. “Podrían distinguirse como expresiones de la misma, entre otras, aquellas protagonizadas por jóvenes con algún grado de organización o sin ella, pertenecientes a las llamadas “bandas”, “maras”, “pandillas”, también la ejercida por jóvenes sin ninguna afiliación política o social, contra otros jóvenes por conflictos personales o disputas de cualquier orden y que en algunas ciudades de América Latina reviste el carácter de epidemia, debido a que su incidencia sobrepasa las capacidades convencionales de control.” (Concha-Eastman, 1997).

Por su parte, la delincuencia juvenil centrada en la comisión de delitos, incluye para De Roux (1994) todas las formas delincuenciales en las que incurren los jóvenes, aunque no todas estas formas sean necesariamente violentas ya que van desde el pequeño hurto o robo hasta el homicidio y la victimización social de los jóvenes incidiendo directamente en su percepción como un grupo conflictivo para la sociedad, percepción cuyo origen es, según el autor, responsabilidad fundamental de los agentes del Estado.

Algunos estudios han desarrollado sistemas de clasificación que pueden orientar los esfuerzos de prevención, intervención y control. Tolan y Guerra (1994) describen cuatro tipos de violencia juvenil: situacional, relacional, predatoria y psicopatológica.

- **Violencia Situacional.** Algunos estudios han demostrado que situaciones específicas pueden desembocar tanto en violencia como en el incremento de la gravedad del acto. La disponibilidad de armas de fuego y el consumo de alcohol y drogas también son fuertes catalizadores de la violencia juvenil. Estos factores situacionales provocan una proporción sustancial de la violencia. En este sentido, la ocurrencia de violencia no se puede atribuir simplemente a tendencias individuales, metas instrumentales o problemas relacionales.
- **Violencia Relacional.** El segundo tipo de violencia se desarrolla en el marco de las relaciones. Este tipo de violencia abarca una porción significativa de los actos de violencia para todos los grupos de edad, incluyendo jóvenes, sobre todo en América Latina. Surge a partir de disputas entre personas que se relacionan entre sí, especialmente entre amigos y familiares. En muchos casos, la violencia relacional parece ser un hábito de familia, y la incidencia de la violencia entre los padres se relaciona con la violencia contra los niños y entre estos. Entre los jóvenes, la violencia ligada al noviazgo también es un ejemplo de violencia relacional. Es útil distinguir entre violencia doméstica (que se basa en lazos de sangre, matrimonio o cohabitación) y violencia no doméstica (denominada violencia social).
- **Violencia Predatoria.** Este tipo de violencia se refiere a actos perpetrados intencionalmente para obtener algún beneficio. Asaltos, robos y agresiones de pandillas son formas comunes de este tipo de violencia. Los estudios han demostrado que un porcentaje relativamente pequeño de adolescentes es responsable por la mayoría de los actos de violencia predatoria de gravedad, y ello forma parte de un patrón de comportamiento antisocial crónico que suele comenzar en una etapa temprana de la vida. Este patrón es el tipo de violencia juvenil más estudiado y mejor comprendido. Parece ser previsible, se desarrolla lentamente a lo largo del tiempo e inicia en una etapa temprana de la adolescencia, perdura hasta bastante después de concluida la adolescencia, está subordinada a múltiples factores de riesgo, y parece requerir métodos de prevención y tratamiento intensivos desde muy temprana edad.
- **Violencia Psicopatológica.** Este es un tipo poco común de violencia, pero a menudo sus consecuencias son las más mortales. Entre los cuatro casos, éste representa el más claro ejemplo de patología individual. Las investigaciones sugieren que tal conducta se relaciona con el desarrollo cerebral y el trauma psicológico grave. Por ejemplo, en el caso de los asesinos en serie por lo general hay evidencia de un historial de psicopatología. Aparentemente, el comportamiento violento representa un subproducto de la patología en vez de una provocación situacional o una carrera delictiva en desarrollo.

### **El miedo como consecuencia de la violencia**

La constante ocurrencia de hechos delictivos y violentos en nuestro entorno tiene un elevado impacto, tanto en relación con las pérdidas materiales y humanas como en los

sentimientos de incertidumbre colectiva, en el temor a ser asaltado, en el miedo a ser una víctima más de la violencia.

El miedo al delito es producto de una construcción social basada, por una parte en la forma como se definen tanto las situaciones como los sujetos que pueden constituir una amenaza, y por otra, en la forma en como son vividas las situaciones de peligro de acuerdo a la pertenencia en un estrato social, que determina la manera de enfrentar la cotidianidad (Cisneros y Zubillaga, 1997).

Lola Aniyar de Castro (1991), define el sentimiento de inseguridad como la “inseguridad putativa, la que se presume, pero que a) no siempre se adecúa a la magnitud de inseguridad real, o b) no siempre se adecúa a las diversas formas de inseguridad real”.

Por su parte, Francesc Baratta y Delgado Rosales consideran que el sentimiento de inseguridad es afianzado o construido por los medios de comunicación social por medio del alarmismo, logrando producir un aumento de la percepción de inseguridad en el imaginario colectivo con una función evidentemente política. Sin embargo, Rosa del Olmo (2000), considera el aspecto de la inseguridad en dos dimensiones: una objetiva y otra subjetiva; además, reconoce que las percepciones colectivas sobre el comportamiento de la criminalidad urbana no son simples representaciones y agrega que son los medios de comunicación los que más contribuyen a la creación del pánico urbano y el incremento de los miedos e inseguridades presentes en el imaginario colectivo.

El miedo es siempre una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida. Son las personas concretas las que experimentan miedos, como forma de respuesta, se trata del plano de lo individual; sin embargo, es la sociedad la que construya las nociones de riesgo, amenaza, peligro y genera unos modos de respuesta estandarizada, reactualizando ambos, nociones y modos de respuesta según los diferentes periodos históricos (Reguillo, 2000).

En un estudio reciente presentado por el Observatorio Venezolano de la Violencia (OVV) y por el Instituto de Investigaciones de Convivencia y Seguridad Ciudadana (Incosec) se refleja el incremento del sentimiento de temor en la ciudadanía.

En la entrevista realizada a Roberto Briceño León por María Isoliett Iglesias en el marco de la presentación del estudio sobre la repercusión de los altos índices de inseguridad en Venezuela, el mismo afirmó que más de la mitad de los entrevistados está temeroso de ser víctima de la delincuencia en su propio hogar. Según este estudio, realizado conjuntamente entre el Observatorio Venezolano de la Violencia y el Instituto de Investigaciones de Convivencia y Seguridad Ciudadana (Incosec), dos tercios de los encuestados sienten miedo de ser atacados en las calles de su comunidad durante el día, mientras que cuatro de cada cinco personas tienen miedo de ser atracadas o asesinadas en otras partes de la ciudad, a su vez, los hombres jóvenes (menores de 29 años) son los que tienden a sentir menos miedo en términos generales.

Ante este panorama es necesario considerar las posibles perspectivas en las que el miedo puede ser abordado, según Cisneros y Zubillaga:

- a. Dimensión Vivencial: en la cual se exploran tanto las vivencias de las personas como los significados experimentados por ellos mismos, esto permite un acercamiento fenomenológico al actor, al momento de la experiencia y a los planes de acción, prevención, evitación o enfrentamiento posteriores a la vivencia,
- b. Dimensión Discursiva: implica el acceso a los relatos y narraciones de asalto obtenidas en la conversación cotidiana o a través de los medios de comunicación.

La primera dimensión, tiene una serie de implicaciones que van desde el constante sentimiento de desconfianza e inseguridad, hasta las medidas diversas que pueden tomarse para el resguardo y protección de las personas y los bienes. Además, se debe considerar que esta situación contribuye según Cisneros y Zubillaga a un proceso continuo de acumulación de conocimiento referido a los delincuentes. Por su parte, la segunda dimensión, profundiza y refuerza los conocimientos que se pueden tener o no sobre los asaltos y sus posibilidades de ocurrencia por medio de los relatos que podemos escuchar tanto de personas cercanas a nuestro entorno social como de los medios de comunicación.

Es de las dos formas antes mencionadas que el miedo se vuelve un elemento latente en las ciudades, los barrios y las comunidades, a raíz de él se configuran, modifican o mantienen las dinámicas cotidianas, las conductas y actitudes en momentos en que nos sentimos amenazados o vulnerables ante la violencia constante que percibimos en el entorno.

### **Violencia escolar**

“La violencia escolar es [así] un fenómeno heterogéneo, que rompe la estructura de las representaciones básicas del valor social: la de la infancia (inocencia) y la de la escuela (un refugio pacífico) así como la de la propia sociedad (un elemento pacífico en un régimen democrático)” (Abramovay, 2005. p. 56)

La violencia en las escuelas va ligada a lo que plantea Abramovay (2005) como *violencia institucional y simbólica*, implicada en las relaciones de poder que se establecen en el universo social, y más específicamente en el escolar. Esta es una violencia estructural que ha sido incorporada al sistema.

Como lo señala Díaz-Aguado (2005), más allá de las interacciones que se establecen entre las diferentes partes que conforman el universo escolar (alumnos, maestros), múltiples actores y factores externos están implicados en la dinámica violenta, y se constituyen como factores de riesgo o de protección de la misma.

La violencia perturba de manera muy particular el ambiente escolar, pues además de ser un factor que afecta el desempeño académico y la calidad de la enseñanza, ella contribuye a configurar “un ambiente escolar hostil [que] perjudica las relaciones entre las personas que

componen la escuela (profesores y alumnos, profesores y administración, alumnos y alumnos, y alumnos y administración)” (Abramovay, 2005. p. 53) y que dificulta la socialización en valores de convivencia pacífica, que privilegien el diálogo y la conciliación.

Así, escuelas caracterizadas por ambientes violentos (ya estén relacionados con factores externos, ya con factores internos de la misma escuela), han de asumir el compromiso de responder ante el problema para poder hacer frente a la demanda social que constituye su razón de ser.

Según Díaz-Aguado (2005) la escuela tradicional se manifiesta muchas veces de formas incoherentes frente a la violencia. La tendencia a minimizar la gravedad de las agresiones entre iguales, el tratamiento tradicional de la diversidad (actuando como si no existiera) y el apoyo implícito a la violencia producto de una insuficiente respuesta frente a ella, contribuyen con su reproducción y dificultan su superación.

Así como lo señala Arellano (2007), la mayor parte de la bibliografía disponible al respecto, hace énfasis en el predominio de las medidas coercitivas y de sanción para resolver los conflictos.

De hecho en este sentido dirá Díaz-Aguado que la escuela tradicional: estuvo estructurada en torno a tres principios que parecen ser insostenibles hoy: la negación de la diversidad, cuya máxima expresión era la orientación de la educación a un alumno medio que nunca existió, y que excluía a quien no podía adaptarse a dicha referencia antes de llegar a la adolescencia; la obediencia incondicional al profesorado; y el currículo oculto, en función del cual se definían los papeles de profesor, alumno, compañero, y algunas normas no explícitas de respuesta a los conflictos, basadas en el dominio en la sumisión, que entraban en contradicción con los valores que la escuela pretendía construir (p.30).

## MARCO METODOLÓGICO

Para el logro de los objetivos planteados en esta investigación se diseñó una encuesta por muestreo.

El objetivo principal de la encuesta por muestreo es estimar parámetros de una población objeto de estudio. En esta oportunidad y dada la poca información previa disponible, se planificó inicialmente elegir los 112 planteles que estaban ubicados en las zonas según la cobertura horizontal. No obstante, diversos problemas en campo impidieron poder cumplir con tal acción quedando la muestra definitiva conformada por 49 instituciones, según lo muestra la siguiente tabla:

Cuadro N° 1

N° planteles planificados vs logrados en el trabajo de campo

	N° planteles planificados	N° planteles logrados	% alcanzado
<b>Catia</b>	44	28	63.6%
<b>Petare</b>	68	21	30.9%
<b>Total</b>	<b>112</b>	<b>49</b>	<b>43.8%</b>

En términos de la investigación, los elementos básicos de la encuesta se definen a continuación:

**Universo en estudio:** Es el conjunto de elementos u objetos que se desean estudiar. En el caso que nos ocupa, se trabajo con dos universos de forma simultánea, por una parte el conjunto de personas que desempeñan determinadas labores docentes y directivas en el plantel (Directores, subdirectores y profesores guías) y por la otra, el conjunto de de estudiantes que cursaban entre 7mo y 9no grado de educación básica en los planteles seleccionados.

**Diseño de la muestra:** En primer lugar se deben definir las siguientes dimensiones:

**Cobertura Horizontal:** Se refiere al espacio físico donde se realizó el estudio. Para los términos de esta investigación nos limitamos a todos los planteles educativos de Fe y Alegría, AVEC y Públicos, ubicados en las dos zonas más populosas de la capital, Catia y Petare.

**Cobertura Vertical:** Esta cobertura fija los niveles de desagregación en que se presentará la información obtenida en cada estudio de profesores y alumnos. En función a esto, los investigadores precisan obtener la información en términos de:

1. Tipo de plantel: Fe y Alegría, AVEC y Públicos
2. Edad del entrevistado
3. Sexo del entrevistado

**Tamaño de la muestra:** Como se mencionó anteriormente, el trabajo fue realizado asumiendo una selección exhaustiva de todos y cada uno de los planteles educativos de las zonas en estudio y se estableció realizar 1.232 entrevistas entre estudiantes y profesores. Sin embargo, y a pesar del gran esfuerzo realizado, esta premisa no logro ser cumplida obteniendo de forma efectiva 539 entrevistas, tal y como se especifica en el Cuadro N° 2.

Cuadro N° 2

N° de entrevistas planificadas y alcanzadas por tipo de entrevistados

	N° Profesores planificados	N° Profesores logrados	% Profesores alcanzados	N° Estudiantes planificados	N° Estudiantes logrados	% Estudiantes alcanzado
<b>Catia</b>	220	140	63.6%	264	168	63.6%
<b>Petare</b>	340	105	30.9%	408	126	30.9%
<b>Total</b>	<b>560</b>	<b>245</b>	<b>43.8%</b>	<b>672</b>	<b>294</b>	<b>43.8%</b>

Esta discrepancia llevó a que los resultados obtenidos fueron expandidos buscando respetar las condiciones inicialmente estipuladas y de acuerdo con la importancia.

### **Tipo de Estudio**

Cuantitativo, utilizando la técnica de la entrevista personal y directa a estudiantes, determinado personal docente y directivo de los planteles educativos elegidos, de acuerdo con los objetivos planteados y con un instrumento de medición diferenciado, acorde a cada entrevistado.

### **El Instrumento de Recolección de Información**

Se diseñaron dos instrumentos de medición: uno para estudiantes y otro para determinado personal docente y directivo de los planteles. Los instrumentos de recolección de información se adjuntan en el anexo correspondiente.

### **Selección y Entrenamiento de Encuestadores**

Para llevar a cabo la investigación se contó con estudiantes de 4to y 5to año de la Escuela de Ciencias Sociales en las menciones de Relaciones Industriales y Sociología, en el marco de la ley del servicio comunitario.

### **Fecha del levantamiento de campo**

El trabajo de campo para el levantamiento de información se realizó durante los meses de noviembre de 2008 y febrero de 2009.

### **Aplicación de la encuesta**

Partiendo de la distribución estadística se aplicó el cuestionario a estudiantes y profesores de los planteles educativos seleccionados, de manera de garantizar que estaría en capacidad de responder las preguntas del cuestionario.

### **Codificación y Transcripción**

Para el trabajo de codificación y transcripción de la información recogida en este estudio, el Observatorio recurrió a los servicios de personal altamente calificado y con amplia experiencia en la codificación de las encuestas y su transcripción al sistema de procesamiento de la data.

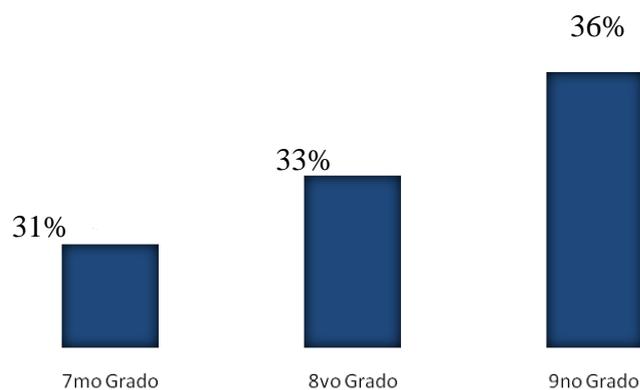
Además se contó en todo momento con la supervisión directa de personal experto. Los procesos de codificación y transcripción contaron con sistemas de validación y control de calidad para asegurar el buen manejo de los datos.

### **Análisis de los resultados**

Para el análisis de los resultados se emplearon los métodos estadísticos descriptivos e inferenciales apoyados en el paquete estadístico SPSS.

## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS A ESTUDIANTES

Para el análisis de los resultados se realizó una ponderación en base a 826 estudiantes de educación básica. La distribución por grados fue del siguiente modo: 31% estudiantes de 7mo.; 33% de 8vo. y 36% de 9no. Se aplicó el principio de equidad de género en cada grado considerado en el estudio y por áreas geográficas (léase parroquia Petare del Municipio Sucre y parroquia Sucre del Municipio Libertador).



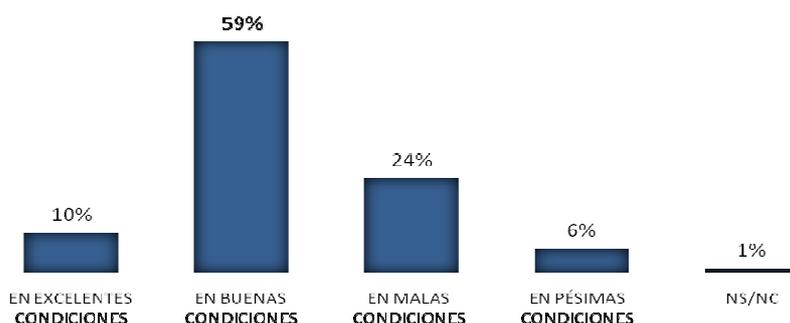
Base: 826 entrevistados

Se obtuvieron resultados en base a diferenciación por plantel de la siguiente manera:

- 15% de los estudiantes encuestados pertenecen a colegios de Fe y Alegría.
- 7% de los estudiantes encuestados pertenecen a colegios de AVEC.
- 78% de los estudiantes encuestados pertenecen a planteles públicos.

## Infraestructura del plantel

De las respuestas obtenidas al formular la pregunta *¿Cómo cree usted que se encuentra la infraestructura del plantel?* Se encontró que un 69% de los estudiantes consideran que las mismas están entre *buenas y excelentes condiciones*, mientras un 24% contestó que estaban en *malas* y apenas 6% en *pésimas condiciones*.



Base: 826 entrevistados

Al hacer la suma de las respuestas cuya opción fue *en excelentes condiciones* y *buenas condiciones* por tipo de plantel encontramos que: los colegios de F. y A. reciben una calificación de 74%; los colegios de AVEC un 87%; y los planteles públicos un 64%.

Estos tres conglomerados de centros educativos bien podríamos decir que forman parte del Sistema Educativo Público Nacional, ya que los dos primeros reciben fondos públicos para su funcionamiento, y, a partir de los resultados obtenidos, están en mejores condiciones que los administrados directamente el Estado. Situación paradójica puesto que los planteles de F. y A. y la mayoría de la AVEC prestan servicios con menos recursos que los planteles públicos.

Al jerarquizar los problemas que presentan la infraestructura de los planteles, obtenemos los siguientes resultados:

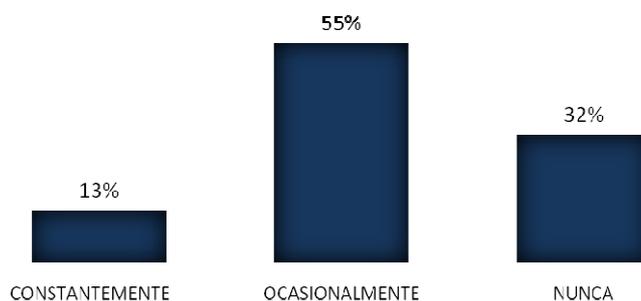
1. Baños del plantel: 33% de los estudiantes que responden que están en *malas condiciones* y 20% contestó que en *pésimas condiciones*.
2. Suministro de agua potable: 36% de los encuestados responde que está en *malas condiciones* y 16% contestó que en *pésimas condiciones*.
3. Suministro de electricidad: 18% de los estudiantes consideró que se encontraba en *malas condiciones* y 2% en *pésimas condiciones*.

La infraestructura escolar deteriorada y con poco o sin mantenimiento da un mensaje simbólico de que el espacio en el que se apropian de destrezas básicas y se forman se encuentra desordenado, descuidado. Lo que propicia la poca identidad con la institución misma y se constituye en un factor psicológico de riesgo que contribuye a las múltiples condiciones para la violencia dentro del recinto escolar.

## Dinámica dentro del plantel

P2.- EN TU EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL ¿CON QUÉ FRECUENCIA SE HAN PRESENTADO DIFICULTADES PARA RECIBIR CLASES?

De los resultados obtenidos en el estudio un poco más de dos tercios de los estudiantes manifestaron haber tenido dificultades en algún grado para recibir clases. Un 13% tienen *constantemente* dificultades para recibir clases; 55% *ocasionalmente* presentan dificultades y 32% *nunca* las tiene.



Base: 826 entrevistados

Al realizar una lectura de los resultados partiendo del criterio de distribución geográfica, 62% de los estudiantes de Petare respondió que *ocasionalmente* se presentaron dificultades para recibir clases y 13% *constantemente* han tenido dificultades; en Catia un 45% *ocasionalmente* dificultades para recibir clases y 13% responde que *constantemente*.

Es una experiencia probada que a mayor cantidad de días hábiles escolares, aumenta la calidad educativa de los alumnos.

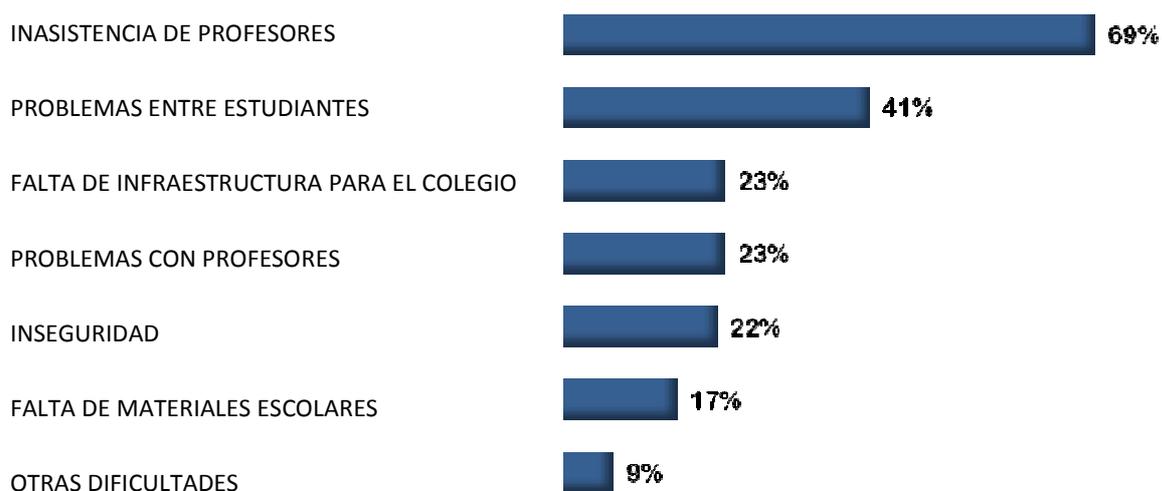
La escuela debería ser un espacio para la formación humana, espiritual, cultural, e intelectual de los alumnos, no solamente un espacio en donde se obtiene información que puede ser hasta irrelevante para la vida. La formación exige tiempo y eso es precisamente lo que está en juego en esta situación.

Si a ello le sumamos las suspensiones por eventos de distinto origen y naturaleza, la reducción de días de clases es considerable, lo que contribuiría al desánimo, la deserción escolar y la disponibilidad de tiempo de ocio con reales probabilidades de que no sea empleado constructivamente, convirtiéndose en otro factor de riesgo para la población estudiantil.

Las dificultades y suspensiones de clases tienen como consecuencia, además, que no sólo quedarán retrasados en los aprendizajes respecto de quienes tuvieron clases en días completos, sino que, como una consecuencia exponencial, este retraso se va multiplicando con el correr del tiempo.

### P3.- ¿QUÉ TIPO DE DIFICULTADES SE HAN PRESENTADO?

Al indagar en los estudiantes las dificultades que se presentan se obtiene que: *ocasionalmente o constantemente* dificultades para recibir clases (68%); *inasistencia de los profesores* (69%); por *problemas entre estudiantes* (41%); *problemas con profesores* (23%); *falta de infraestructura en el plantel* (23%); *inseguridad* (22%); *falta de materiales escolares* (17%); y *otras dificultades* (9%).



Acepta respuestas múltiples  
Base Filtrada: 560 entrevistados

*La inasistencia de profesores* se presenta como la principal dificultad para recibir clases, da origen a que la figura de autoridad y de ejemplo sea objeto de crítica por su ausencia.

Como segunda causa se presentan los *problemas entre estudiantes*, hecho que indica que el plantel no posee mecanismos de control que permitan evitar que estos problemas afecten la dinámica escolar formal. El tema de la inasistencia de profesores facilita que los problemas entre estudiantes se den a estos niveles, por lo tanto la relación de profesores y alumnos puede ser poca o estrictamente limitada sólo al tema educativo formal y no reciben atención fuera del ámbito académico.

De los estudiantes que contestaron que las dificultades eran debido a *problemas entre estudiantes*, 52% cursan 8vo; 39% 7mo. y 32% de 9no. Este hecho indica que los estudiantes de octavo grado concentran los problemas entre estudiantes, existe una diferencia considerable en comparación con los otros grados.

De los que respondieron que tienen *problemas con profesores*, 15% son estudiantes de 7mo; 31% de 8vo.; y 23% de 9no. Lo cual indica que la población estudiantil de octavo presenta mayores niveles de conflictividad y relación con la autoridad.

### Hechos violentos en las escuelas

P4.- EN TU VIDA COMO ESTUDIANTE DE ESTE PLANTEL ¿SE HAN PRESENTADO SITUACIONES VIOLENTAS?

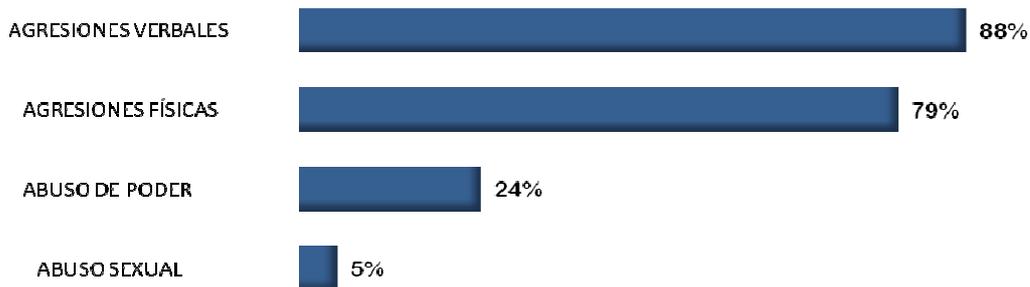
De los estudiantes encuestados, 73% han presenciado situaciones violentas dentro del plantel. Sólo una cuarta parte de los que participaron en el estudio manifestó no haber observado situaciones de violencia y un 2% no contestó.



Base: 826 entrevistas

P5.- ¿QUÉ TIPO DE ACCIONES VIOLENTAS SE HAN PRESENTADO?

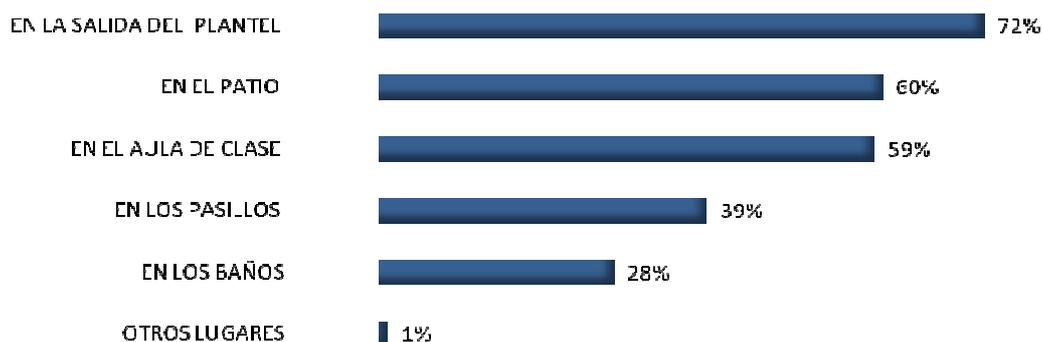
Los tipos de violencia han sido: *agresiones verbales* (88%), *agresiones físicas* (79%), *abuso de poder* (24%) y *abuso sexual* (5%).



Acepta respuestas múltiples  
Base filtrada: 602 entrevistados

## P6.- ¿Y DÓNDE HAN OCURRIDO ESTAS SITUACIONES VIOLENTAS?

El lugar en el que ocurren estos hechos violentos son; en la *salida del plantel* (72%), en el *patio* (60%), en la *aula de clase* (59%), en los *pasillos* (39%), en los *baños* (28%), y un 1% responde que en *otros lugares*.



Acepta respuestas múltiples  
Base filtrada: 602 entrevistados

En los patios de los colegios de FyA ocurren 79% de los hechos violentos, 46% en los colegios de AVEC; y 58% en los planteles públicos.

En las aulas de clases de los colegios de AVEC ocurren 72% de los hechos violentos; 62% en los planteles públicos; y 43% en los colegios de FyA.

En los pasillos de clases de los planteles públicos ocurren 43% de los hechos violentos; 36% en colegios de AVEC; y un 29% de colegios de F. y A.

Todo el centro educativo es un espacio para el ejercicio de la violencia entre escolares. Los niños, niñas y adolescentes no poseen un lugar libre de violencia. Este es un problema epidémico, puesto que en la escuela, la familia y el espacio social en general se ejercen diversos tipos de atropellos. Al parecer no hay lugar seguro para ellos.

Si bien la mayoría de los hechos calificados como violentos ocurren en las inmediaciones del centro educativo, no deja de preocupar que un alto porcentaje de los mismos ocurran en las aulas de clases. Muestra un desbordamiento de las conductas disruptivas y rebosamiento de la figura del docente.

La violencia en los centros educativos es abierta, y desafiante. En los espacios más públicos y donde se da por sentado que existen autoridades, pertenecientes a los mismos centro de educación, es donde se realizan con mayor frecuencia hechos violentos de distintos tipos.

La puerta principal de los centros educativos es el lugar donde ocurren con mayor frecuencia estos hechos violentos, en este espacio se llevan a cabo 72% de las acciones de este tipo.

En segundo lugar le sigue el patio de recreo con 60%. La regularidad de ocurrencia es mayor en los colegios de F. yA., donde acaecen 79% de las situaciones de esta naturaleza; 46% en los colegios de la AVEC; y 58% en los planteles públicos.

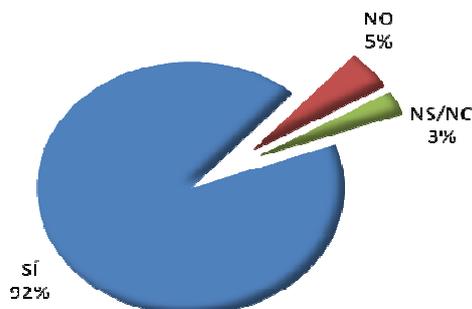
En las aulas de clases se producen 59% de situaciones violentas, siendo en los planteles de la AVEC donde con mayor frecuencia se presentan estos hechos (72%). Seguido de los planteles públicos, 62%; y por último los colegios de F. y A. con 43%.

En los pasillos de los centros educativos acaecen 39% de los hechos violentos, en este caso los planteles públicos tienen el primer lugar con 43%, seguido por los de la AVEC, 36% y 29% en colegios de F. y A.

Contrario a lo que podría pensarse en los baños de las instituciones educativas, que formaron parte del estudio, sólo se producen el 28% de hechos catalogados como violentos.

#### P7.- ¿PUEDES DESPLAZARTE SIN TEMOR DENTRO DEL PLANTEL?

Casi la totalidad de los estudiantes consultados manifestaron no sentir temor al desplazarse dentro de los planteles. Sólo un 5% manifestó sentirlo. Ello de alguna manera indica que no hay temor en los estudiantes a ser agredidos por sus iguales mientras permanecen en la institución educativa.



Base: 826 entrevistados

Al tener niveles tan bajos de temor se presenta la violencia como parte de la vida cotidiana de los estudiantes, forma parte de su realidad y a pesar de los tipos de violencia y los niveles de riesgo que se evidencian, los estudiantes no sienten que estén bajo amenaza dentro del plantel. Por lo cual la violencia se da de forma espontánea y natural.

Además el hecho de manifestar temor puede significar debilidad y al ser tildados como débiles están más propensos a ser atacados.

#### P8.- ¿CUALES TEMORES SIENTES AL DESPLAZARTE DENTRO DEL PLANTEL?

Al indagar en los estudiantes sobre los temores que siente al desplazarse en el plantel, se obtiene que: *temor a ser agredido* (27%); *temor a ser robado* (50%); y *otros temores* (23%).

A pesar de tener a pocos estudiantes, estas causas aportan pistas sobre la génesis de la violencia entre pares. Posiblemente las agresiones que se producen inter pares no forman parte de un ambiente permanente de violencia sino que éstas se suscitan en determinados momentos a partir de detonantes específicos.

#### 49.- EN TU VIDA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL. CONOCES ALGUNOS DE LOS SIGUIENTES CASOS. EN CASO DE CONOCERLO ¿QUÈ TIPO DE VIOLENCIA FUE?

Los estudiantes manifestaron conocer que: casos de violencia entre docentes (8%). El tipo de violencia que se dio fue: *violencia verbal* (94%) y de *violencia física y verbal* (6%).

De los estudiantes en Catia que responden conocer casos de *violencia entre docentes*, el tipo de violencia fue: *violencia física y verbal* (29%); y *violencia verbal* (71%). En Petare se presenta que el 100% conoce de casos de *violencia verbal* entre profesores.

Al indagar sobre la presencia de casos de violencia entre *docente y representante*, el 25% de los estudiantes respondieron que *Sí* conocen, el tipo de violencia fue: *violencia física* (2%); *violencia verbal* (93%); y de *violencia física y verbal* (5%).

En Petare, se obtiene que 100% fue de casos de *violencia verbal entre docente y representante*. En Catia: 6% fue de casos de *violencia física*; 81% *violencia verbal*; y 5% *violencia física y verbal*.

Los estudiantes que conocen casos de violencia entre *representante y alumnos*, son 33% de la población encuestada, los tipos de violencia son: *violencia física* (11%); *violencia verbal* (54%); y *violencia física y verbal* (35%).

La violencia no sólo se da entre los alumnos y profesores, quienes son los que se encuentran en el plantel. Los representantes se presentan como entes agresores lo cual influye y aumenta el ámbito hostil que se da en los colegios.

Cuando un representante agrede a un estudiante puede llegar a cometer un delito; sin embargo, dado los porcentajes que se evidencian, esto forma parte de la realidad, y la escuela como institución, por omisión de estos hechos, esta siendo cómplice de éstos.

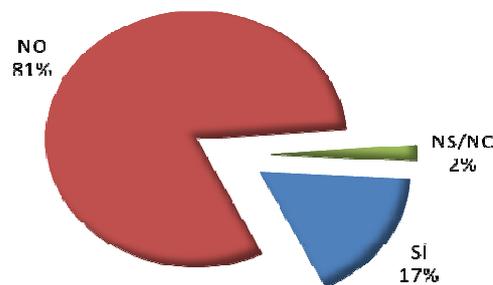
La familia y la escuela en la actualidad, más que prevenir la violencia, la propician, y los representantes incluso la ejecutan. Los tipos de violencia que pueden cometer los padres son de violencia intrafamiliar o violentar a otro estudiante.

## Tipos de violencia en las escuelas

### Violencia Sexual

P9.- EN TU EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE EN EL PLANTEL ¿HAS VISTO ALGÚN HECHO DE ÍNDOLE SEXUAL?

Los estudiantes que han evidenciado hechos de índole sexual representan un 17% de la población encuestada, 81% no ha evidenciado y el 2% no respondió. 23% de los estudiantes de Petare han evidenciado hechos de índole sexual y 9% en Catia.



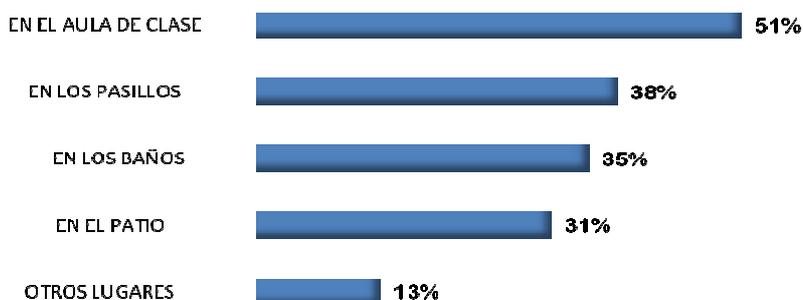
Base: 826 entrevistados

Indistintamente del género de los estudiantes (masculino o femenino) perciben por igual los hechos de índole sexual. Lo cual indica que un sector representativo de la población estudiantil conoce los casos que se dan en los planteles.

Existe una clara diferencia por distribución geográfica, se duplica la evidencia de hechos sexuales en Petare en relación a Catia. Esto indica que las normas de convivencia entre los estudiantes por zona, pueden tener una diferenciación de valores y factores que propicien que se den estos hechos.

## P10.- ¿DÓNDE OCURREN ESTOS HECHOS SEXUALES?

Estos hechos de índole sexual se han evidenciado: *en el aula de clase* (51%); *en los pasillos* (38%); *en los baños* (35%); *en el patio* (31%); y *en otros lugares* (13%).



Acepta respuestas múltiples  
Base filtrada: 142 entrevistados

De los estudiantes que han evidenciado hechos de índole sexual en el aula de clase, 62% son de género masculino, por lo que se considera que los estudiantes tienen mayor probabilidad de estar en las aulas de clases para realizar este tipo de hechos.

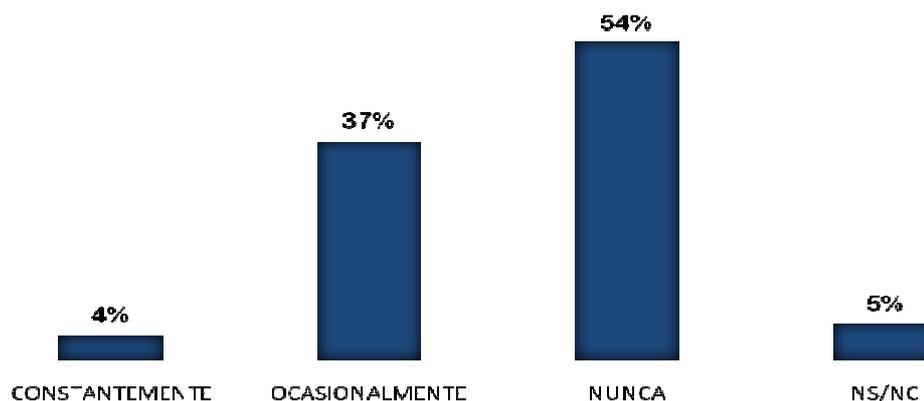
En los pasillos, los estudiantes de género femenino han evidenciado un 50% de los hechos de índole sexual, mientras que 27% de los estudiantes de género masculino han evidenciado este tipo de hechos.

Al igual que los hechos de violencia, los hechos sexuales se producen en todos los espacios de la infraestructura escolar. La mayoría de estos actos ocurren dentro del aula de clases.

Los porcentajes que muestran donde ocurren con mayor frecuencia los actos de violencia, presentan similitud con los porcentajes de ocurrencia de los hechos sexuales. Al parecer hay una conexión entre hechos violentos y hechos sexuales.

**P11.- ¿CON QUÉ FRECUENCIA HAN SIDO DOCUMENTADOS ESTOS HECHOS SEXUALES A TRAVÉS DE CÁMARAS, CELULARES U OTRO OBJETO DESTINADO PARA TAL FIN?**

Al preguntar si estos hechos de índole sexual han sido documentados a través de cámaras, celulares y otros objetos destinados para tal fin, se evidencia que son documentados: 4% *constantemente*; 37% *ocasionalmente*; y 54% *nunca* lo han documentado.



Base filtrada: 142 entrevistados

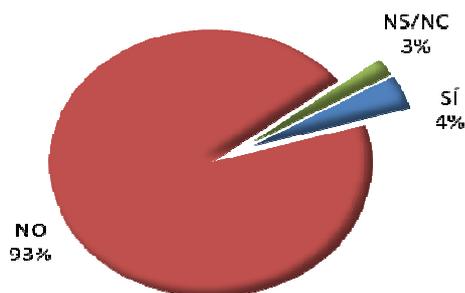
Si se hace la distribución por zonas geográficas se presenta que: los estudiantes de Petare no consideran (0%) que los hechos de índole sexual sean grabados constantemente, mientras que 20% de los estudiantes en Catia responden que estos hechos son grabados constantemente.

Es importante tomar en cuenta que los hechos de índole sexual se evidencian de forma considerable dentro de los planteles, bien pueden ser juegos sexuales o prácticas de iniciación entre los adolescentes, pero es importante destacar que si son documentados, pueden ser considerados como violencia sexual, sin importar si tienen o no el consentimiento de las adolescentes; se trata de menores de edad y la difusión de estos hechos por medios públicos o de fácil acceso (por ejemplo internet), pueden ocasionar severos daños psicológicos y morales a las personas que han sido grabadas, siendo además un delito.

Los hechos sexuales ocurren mayormente en las áreas de educación, recreación o convivencia de los estudiantes, lo que indica que pueden ser fácilmente observados, además estos resultados muestran la presencia de nuevos significados a las formas de convivencia y uso de los espacios, ya que no hay temor a ser observados e incluso puede formar parte del comportamiento normal de los grupos.

P37.- ¿CONOCES A ALGÚN COMPAÑERO O COMPAÑERA QUE HA SIDO OBLIGADO A HACER ALGÚN ACTO SEXUAL POR OTRO U OTRA ESTUDIANTE?

Sólo 4% de los estudiantes conoce a algún compañero o compañera del plantel que ha sido obligado a hacer algún acto sexual por otro u otra estudiante; 93% no conoce casos de esta índole y 2% no sabe o no contesta.



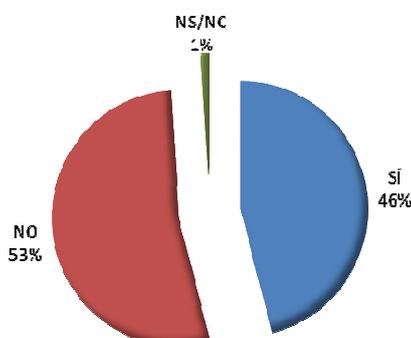
Base: 826 entrevistados

La mayoría de la población estudiantil no conoce hechos de abuso sexual dentro de los planteles, pero es importante tener en cuenta que existe un 4% de casos de actos sexuales donde han sido obligados adolescentes; y ante la omisión de estos casos puede permitirse que aumenten las cifras. Existe un pequeño margen de como los juegos sexuales de los estudiantes pueden convertirse en casos de abuso sexual.

Violencia Física

P17.- EN TU VIDA COMO ESTUDIANTE ¿HAS PELEADO CON OTROS ESTUDIANTES DE ESTE PLANTEL?

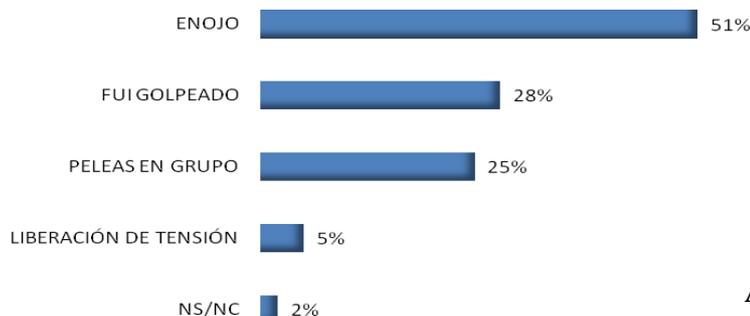
Al preguntar a los encuestados, *En tu vida como estudiante ¿Has peleado con otros estudiantes de este plantel?*, 46% respondió que ha peleado con otros estudiantes dentro del plantel y 53% dijo que *no* ha peleado. De los estudiantes que respondieron que han reñido, 53% son de género masculino y 40% son de género femenino.



Base: 826 entrevistados

## P18.- ¿CUÁL FUE EL MOTIVO POR EL QUE PELEASTE?

Los motivos por lo que han peleado los estudiantes son: 51% por *enojo*; 28% por *haber sido golpeado*; 25% *peleas en grupo*; 5% por *liberar tensión*; y 2% no contesta.



Acepta respuestas múltiples.  
Base filtrada: 382 entrevistados

De las estudiantes que han peleado 62% ha sido por *enojo*; 21% fue *golpeada*; 20% fue en *peleas en grupo*; 4% fue para *liberar tensión*; y 1% no contesta.

En el caso de los estudiantes se presenta que: 44% de los estudiantes pelea por *enojo*; 33% fue *golpeado*; 28% *peleas en grupo*; 5% para *liberar tensión* y 3% no contesta.

Se tiene un pequeño margen de diferencia entre los estudiantes de género femenino y los estudiantes de género masculino, por lo que las peleas forman parte de la cotidianidad de los estudiantes.

Al examinar las causas de estos hechos encontramos que las peleas son el mecanismo privilegiado por los alumnos para la resolución de conflictos.

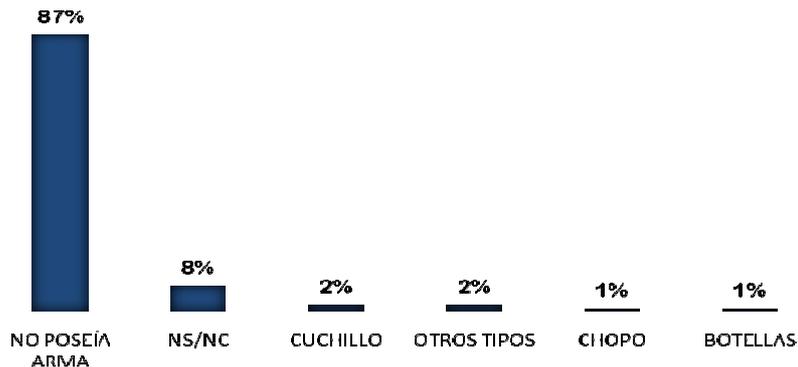
Los estudiantes que “pelean en grupo” representan una porción significativa, esto se atribuye a un modo de establecer pertenencia, identidades y lealtades grupales a través de las *peleas en grupo*.

Al sumar los porcentajes de las opciones *enojo* y *liberar tensión*, llegaría a un 56%, mucho más de la mitad. Lo que revela de modo claro la dificultad que tienen los estudiantes cursantes de los grados que forman parte del estudio, de tener autocontrol y manejo asertivo de sus propias emociones.

A través de las causas se obtiene que la violencia física aparece como respuesta ante la agresión; al sentir violación de su integridad, conciben las peleas como mecanismo de restauración de su *status quo*. Este mecanismo de defensa se preserva dentro de los planteles como un hecho social dentro de las normas de convivencia de los estudiantes. Es evidente que los alumnos no poseen o no están en capacidad de emplear estrategias no violentas para la resolución de conflictos.

P19.- AL MOMENTO DE LA PELEA ¿POSEÍAS ALGÚN TIPO DE ARMA? ¿DE QUÉ TIPO?

De los estudiantes que han peleado 87% responde que no poseía armas al momento de la pelea; 2% tenían *cuchillos*; 1% *chopos*; 1% *botellas*; 2% tenían *otro tipo de armas*; y 8% no contesta.



Accepta respuestas múltiples.  
Base filtrada: 382 entrevistados

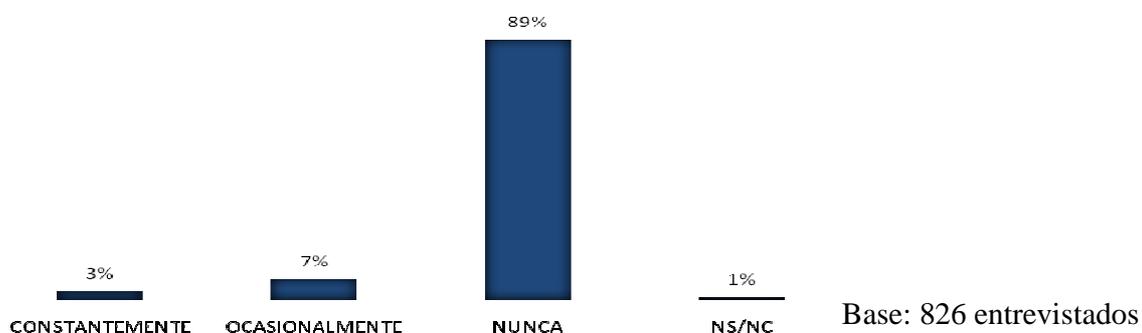
Al presentarse un 87% de estudiantes sin armas al momento de la pelea, se evidencia que la violencia no se da de forma planificada; más bien la violencia física actúa como mecanismo de defensa o reacción ante estímulos que se dan entre las partes afectadas. Pero es considerable que exista un 6% de la población estudiantil que ve en el uso de las armas una forma de ataque o defensa válida para pelear y existe un 8% de los entrevistados que no saben o no contestaron las preguntas, por lo que puede quedar abierta la posibilidad de que existan otro tipo de armas.

### Violencia Psicológica

P23.- EN TU VIDA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL ¿TE HAS SENTIDO INTIMIDADO O ATEMORIZADO POR OTRO ESTUDIANTE? ¿CON QUÉ FRECUENCIA?

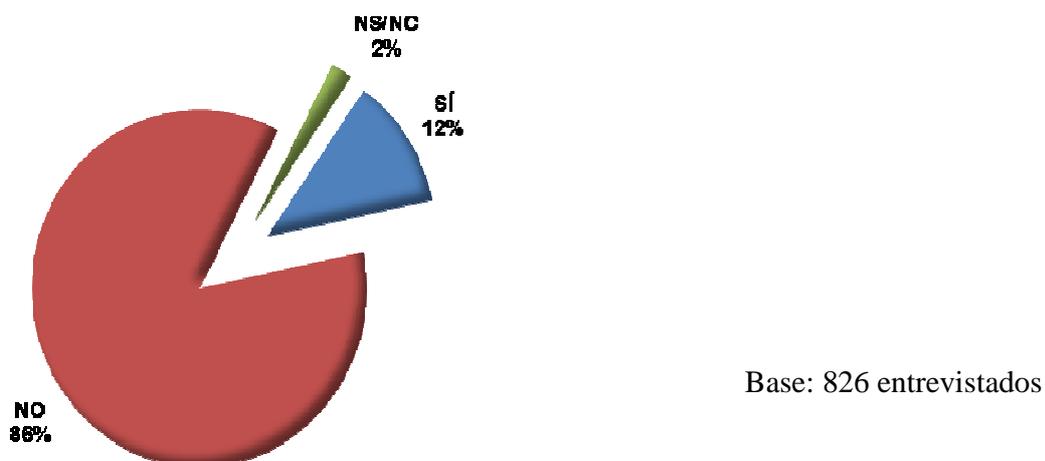
En la pregunta a los estudiantes sobre si se han sentido atemorizados o intimidados por otro estudiante dentro del plantel, se evidencia que: 89% *nunca* se ha sentido atemorizado; 7% *ocasionalmente*; 3% *constantemente*; y 1% no contesta.

El 3% de los estudiantes que respondieron sentirse atemorizados guarda cierta relación con los estudiantes que señalaron que sentían temor al desplazarse por el plantel.



P26.- EN TU VIDA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL ¿HAS ATEMORIZADO O INTIMIDADO A ALGUNO DE TUS COMPAÑEROS?

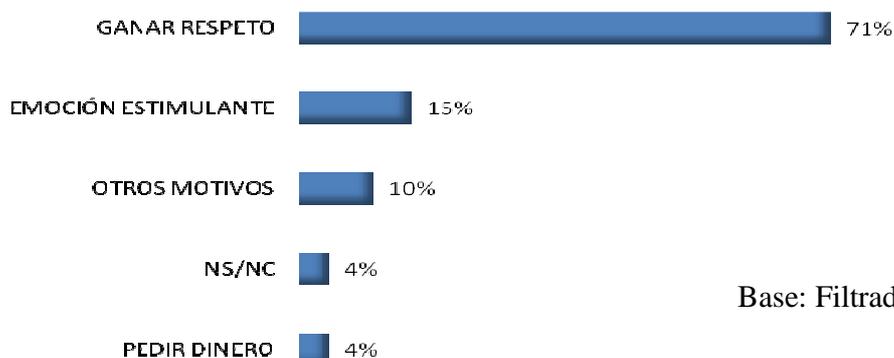
Al preguntar a los encuestados si han atemorizado a otros estudiantes dentro del plantel, se evidencia que: 86% *no*; 12% *sí*; y 2% *no sabe o no contestó*.



Entre la relación de las víctimas y victimarios sobre casos de intimidación se presenta prácticamente el mismo sector poblacional, es decir que existe un 10% que ha sido atemorizado y un 12% de estudiantes que se encarga de atemorizar. Hecho que indica una relación entre estas dos partes. También se puede determinar que son pocos los victimarios que de forma constante atemorizan a otros estudiantes.

**P27.- ¿CUÁL CONSIDERAS QUE ES EL MOTIVO DE ATEMORIZAR O INTIMIDAR A OTRO U OTRA ESTUDIANTE?**

Los motivos por los cuales los estudiantes han atemorizado a otros compañeros, reflejan que: 71% lo hace *para ganar respeto*; 15% lo considera una *emoción estimulante*; 10% por *otros motivos*; 4% *para pedir dinero*; y 4% no sabe o no contesta. Ningún estudiante respondió que atemorizara a otros estudiantes para quitar algún objeto que quiere tener. Acepta respuestas múltiples.



Base: Filtrada: 96 entrevistados

Las estudiantes de género femenino que han atemorizado a otros compañeros, representan un 10% de la población estudiantil encuestada, los motivos son: para *ganar respeto* (81%); por *emoción estimulante* (10%); para *pedir dinero* (4%); otros motivos (10%); y no sabe o no contesta (4%).

En cambio los estudiantes de género masculino que han atemorizado a otros estudiantes, representan un 19% de la población estudiantil; los motivos son: para *ganar respeto* (63%); por *emoción estimulante* (19%); otros motivos (11%); y no sabe o no contesta (4%). Ningún estudiante de género masculino atemoriza a otros estudiantes para pedir dinero.

El hecho de tener una diferencia porcentual de 18 puntos entre cada género en la búsqueda de ganar respeto plantea que las adolescentes conciben la intimidación como mecanismo para defenderse dentro del plantel, antes de ser sometidas o atacadas. Además es notable como las adolescentes consiguen dinero mediante esta acción, por lo que en la búsqueda del respeto y el dinero ven la intimidación como una acción que las beneficia.

Los estudiantes de género masculino logran a través de la intimidación, respeto y diversión. Pero no lo ven como una acción que los beneficie de forma lucrativa. Por lo que para los victimarios el dinero no representa una señal de respeto.

Este dato revela que el modo relación dominio-sumisión tiene su manifestación en los centros educativos que formaron parte del estudio. Pero este modo relacional replicado por los estudiantes no es más que un reflejo de pautas de socialización en dos ámbitos fundamentales: su núcleo básico de convivencia y del medio social en el que se desenvuelven.

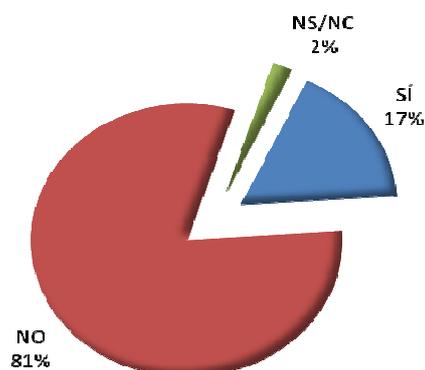
Es altamente probable que los estudiantes que abusan físicamente de sus pares, provengan de hogares en los que se les disciplinaba frecuentemente mediante el empleo de métodos autoritarios y coercitivos, donde el castigo corporal siempre estuvo presente.

Los modos de relación que se producen en determinados espacios sociales modelan pautas conductuales, en especial cuando la dominación tiene que ver con mantener o ganar cierto nivel de respeto en ese medio de convivencia y ello implica relativo control de situaciones en las que podrían estar en juego la propia integridad física.

Si a lo anteriormente escrito le agregamos la ausencia de estrategias no violentas para la resolución de conflictos, con el agravante de que se ha normalizado la respuesta a los conflictos basada en el esquema dominio-sumisión, tenemos como resultado estudiantes que atemorizan o someten a otros estudiantes.

### P33.- ¿CONSIDERAS QUE HAS SIDO DISCRIMINADO O RECHAZADO POR OTROS U OTRAS ESTUDIANTES?

En los planteles existe un 17% de estudiantes que considera que han sido *discriminados o rechazados* por otros estudiantes, un 81% *no* lo considera y 2% no sabe o no contesta.



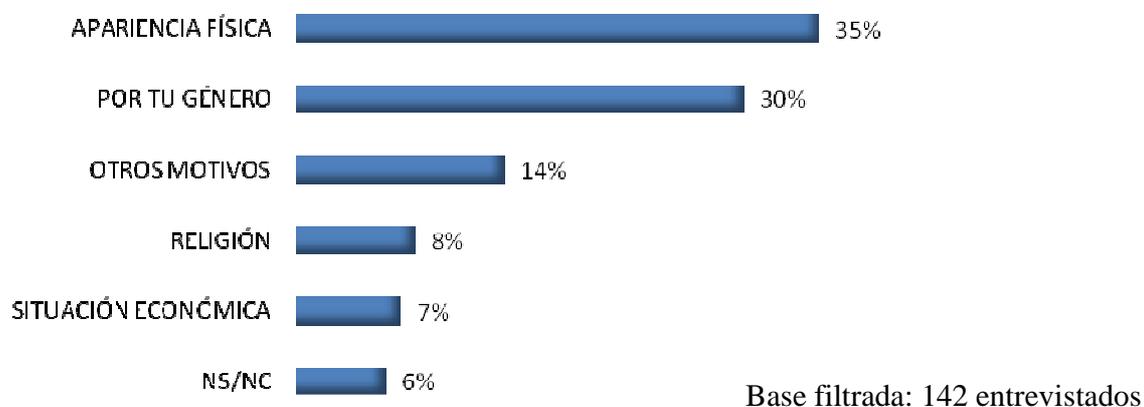
Base: 826 entrevistados

Estos hallazgos ponen de manifiesto la importancia que tiene erradicar situaciones de exclusión, discriminación o rechazo desde las primeras fases de la educación formal e

informal, además se debería favorecer la identificación de los adolescentes con los valores de respeto mutuo, de empatía y de aceptación de la diversidad como necesaria para una convivencia sana, pacífica y de no violencia, de manera tal que se puedan reducir los factores de riesgo de la violencia en las escuelas.

#### P34.- ¿CUÁL CONSIDERAS QUE ES EL MOTIVO POR EL QUE TE HAN RECHAZADO?

Los motivos por los que consideran que han sido rechazados son: por *apariencia física* (35%); por su *género* (30%); por *otros motivos* (14%); por su *religión* (8%); *situación económica* (7%); no sabe o no contesta (6%).



Al tomar la respuesta de las personas que se han sentido rechazadas y el género, se dan los siguientes resultados: 21% son de género masculino y 38% de género femenino.

Considerando a los estudiantes que han sido rechazados por zona geográfica se evidencia que 41% de los estudiantes son de Petare y 11% de Catia.

Los estudiantes de género masculino que se han sentido rechazados por su *apariencia física* representan un 38%. Y 32% de los estudiantes de género femenino se han sentido rechazadas por el mismo motivo.

De los estudiantes de Catia 56% se han sentido rechazados por su *apariencia física* y 23% en Petare, hecho que indica que la discriminación por *apariencia física* se acentúa más del doble en Catia que en Petare.

La discriminación entre los estudiantes se hace evidente en los planteles al tener un 17% de la población estudiantil que ha sido discriminada por diversos motivos. La discriminación de género y física terminan siendo los principales factores discriminantes.

Por género vemos que son afectadas más las estudiantes, y aquellas que se encuentran en Petare tendrán mayor probabilidad de ser discriminadas, bien sea por su condición de género femenino o por su apariencia física.

Al hacer la diferenciación por zona vemos que en Catia la discriminación es menor, pero tiene un alto nivel de importancia la apariencia física. En cambio en Petare se presenta mayor discriminación hacia las mujeres.

El resto de los factores discriminantes se comporta de forma homogénea por zona y por género, siendo importante conocer los otros motivos de discriminación.

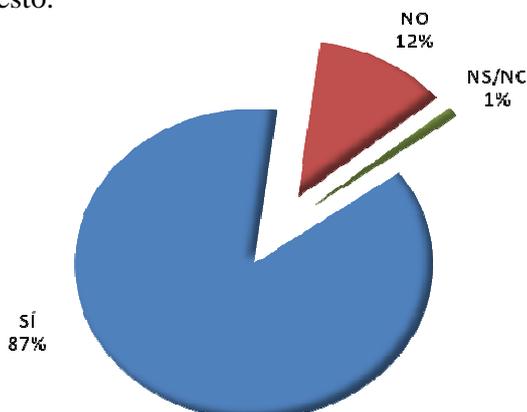
Los motivos de exclusión, rechazo, discriminación fundados en esquemas sexistas, machistas, clasistas, antirreligiosos u otros motivos, tienen su razón de ser en la incapacidad de reconocer en términos de igualdad a los otros, ausencia de valores de respeto mutuo, de empatía y de aceptación de la diversidad.

Si los alumnos se han sentido excluidos por esas razones, muestra que esas conductas desdeñables son más corrientes en el conjunto social de lo que desearíamos. El sistema educativo debería ser un espacio en el cual se pudiera intercambiar sobre esas prácticas y formar a los alumnos para que en su vida cotidiana en la escuela, la familia y su contexto social no se reprodujesen y aún más, las asumieran como inadmisibles.

Resulta altamente llamativo, por lo vergonzoso, que en las escuelas se reproduzcan los diferentes patrones de exclusión, rechazo y discriminación que tienen lugar en el resto de la sociedad. A lo mejor para recordarnos que la escuela misma es una micro reproducción de lo que acontece en el conjunto de la sociedad, por lo cual el modelo ideal de escuela como institución capaz de tener injerencia en la conducta de los estudiantes ha fracasado, más bien la realidad que adolece en los barrios caraqueños forma parte de la que se vive en los planteles.

#### P44.- PARA ASISTIR AL PLANTEL Y VOLVER A TU CASA ¿TOMAS SIEMPRE LA MISMA RUTA?

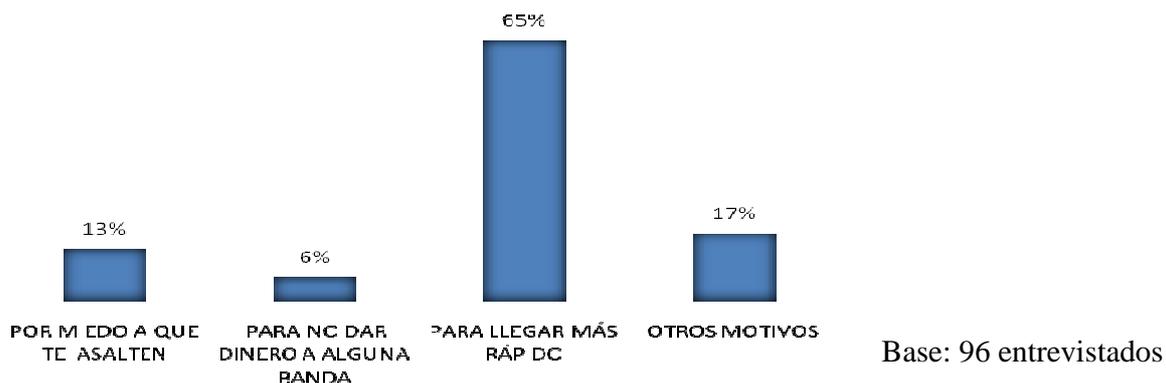
Al preguntar a los estudiantes, *para asistir al plantel y volver a su casa ¿Toman la misma ruta?* Toman la misma ruta el 87% de los encuestados; el 12% no lo hace; y 1% no contestó.



Base: 826 entrevistados

P45.- ¿CUÁL ES EL MOTIVO POR EL CUAL NO TOMAS SIEMPRE LA MISMA RUTA?

Los estudiantes que no transitan por la misma ruta del plantel a su hogar y de su hogar al plantel, los motivos son los siguientes: 65% *para llegar más rápido*; 17% *otros motivos*; 13% *por miedo a que lo asalten*; 6% *para no dar dinero a alguna banda*.



Haciendo la diferenciación por zona geográfica nos encontramos que los estudiantes de Petare cambian de ruta por: *miedo a que lo asalten* (7%); *para no dar dinero a alguna banda* (7%); *para llegar más rápido* (73%); por *otros motivos* (13%). En Catia se dan los siguientes resultados: 22% por *miedo a que lo asalten* (22%); *para no dar dinero a una banda* (6%); *para llegar más rápido* (50%); y por *otros motivos* (22%).

A la luz de la consideración que es una base filtrada y que *por miedo a asalto o no dar dinero* es apenas un 19%, de 96 alumnos es decir 20 estudiantes y si se pone en contexto de la muestra general, 826, tenemos que el porcentaje es de 2,4%. Por lo cual se desmitifica el barrio como un lugar inaccesible y de alto riesgo. Además de que los estudiantes al conocer la zona poseen capacidad de tomar medidas preventivas ante amenazas que se puedan suscitar.

En Catia se evidencian más casos de alcabalas de bandas de malandros y percepción de inseguridad que en Petare.

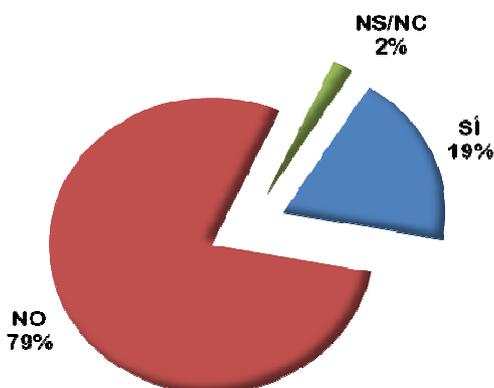
Parte de las posibilidades que se dan dentro de la respuesta *otros motivos* es por la reubicación que hacen los estudiantes al salir del plantel a otros sitios públicos que terminan siendo de uso exclusivo para este grupo de adolescentes.

### Presencia de armas en el plantel

P20.-EN TU VIDA COMO ESTUDIANTE ¿CONOCES A OTROS ESTUDIANTES QUE TRAEN ARMAS AL PLANTEL?

Al preguntarles a los encuestados, *¿Conocen a otros estudiantes que llevan armas al plantel?* El 79% no, 19% sí y 2% no sabe o no contesta.

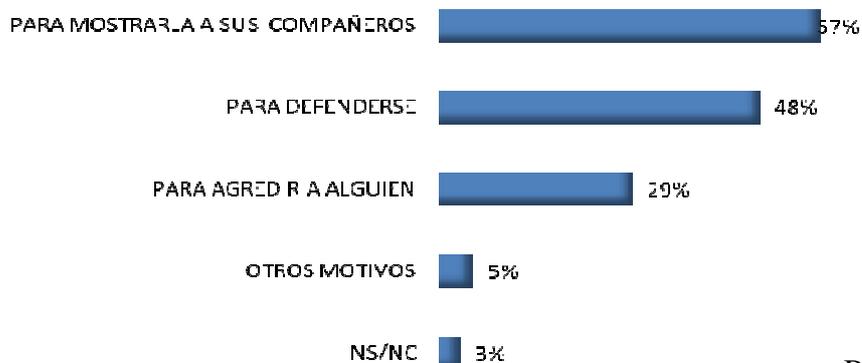
Haciendo la distribución por zona geográfica de la presencia de armas en los planteles se tiene que: en Petare el 23% de estudiantes han presenciado armas en el plantel y 13% en Catia.



Base: 826 entrevistados

P21.- ¿CUÁL CONSIDERAS QUE ES EL MOTIVO POR EL CUAL TRAEN ARMAS AL PLANTEL?

Los estudiantes consideran que los motivos para llevar armas al plantel son: 57% *para mostrarlas a sus compañeros*; 48% *para defenderse*; 29% *para agredir a alguien*; 5% *por otros motivos*; y 3% no sabe o no contesta.

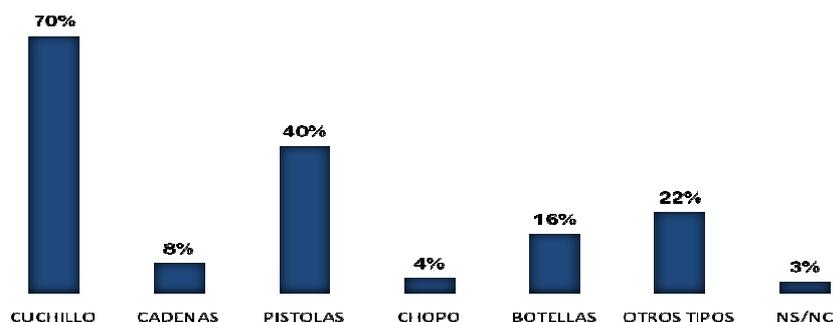


Base: 154 entrevistados

La presencia de armas dentro de los planteles se hace evidente en la población estudiantil, por lo cual ante esta situación los estudiantes pueden estar en riesgo, más aún cuando las opciones de *para defenderse* y *para agredir a alguien*, son la segunda y tercera categoría del estudio. Otra opción que puede presentarse como un forma de obtener respeto o mostrar que se encuentra a la defensiva, es la de mostrar las armas a sus compañeros. Cabe destacar que los estudiantes se encuentran más a la defensiva, aunque el porcentaje de encuestados que consideran que existen armas dentro del plantel para agredir a alguien, puede representar indicios de violencia instrumental dentro de la población estudiantil.

#### P22.- ¿QUÉ TIPO DE ARMAS TRAEN ESOS ESTUDIANTES?

Los tipos de armas que los estudiantes respondieron que se encuentran dentro de los planteles son: 70% *cuchillos*; 40% *pistolas*; 22% *otro tipo de arma*; 16% *botellas*; 8% *cadena*s; 4% *chopos*; y 3% no sabe o no contesta.



Base: 154 entrevistados

Haciendo la distinción por zonas geográficas y los tipos de armas que se encuentran dentro del plantel, se obtiene que en Petare: 68% *cuchillos*; 43% *pistolas*; 25% *otro tipo de arma*; 14% *botellas*; 11% *cadena*s; 4% *chopos*; 4% no sabe o no contesta.

Los estudiantes de Catia respondieron que dentro de los planteles se presencian las siguientes armas: *cuchillos* 76%; *pistolas* 33%; *botellas* 19%; *otro tipo de armas* 22%; *cadena*s 8%; *chopo* 4%; no sabe o no contesta 3%.

La mayor presencia de armas dentro de los planteles, tales como *pistolas* o *cuchillos*, indica que se evidencia el fácil acceso a las armas en menores de edad, y además que no existen mecanismos de seguridad efectivos dentro de los planteles que permitan resguardar la seguridad de los estudiantes.

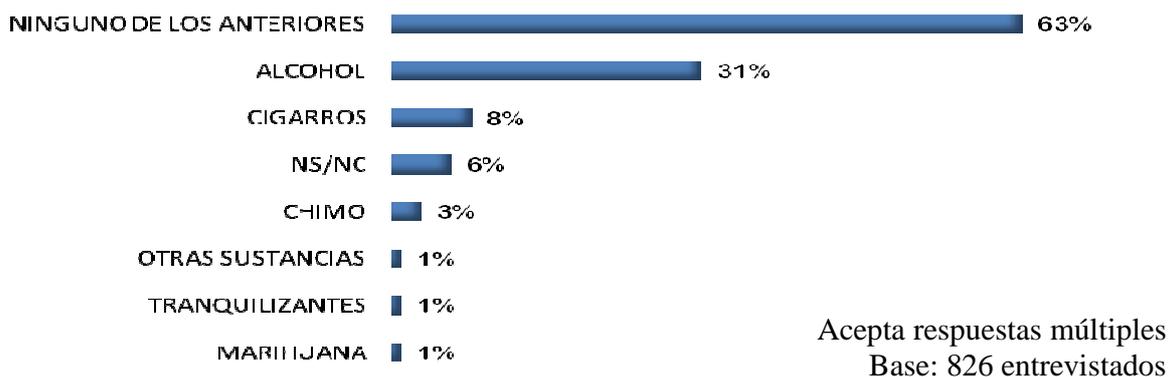
Al hacer la diferenciación geográfica se obtiene que en Petare existen más pistolas que en Catia, aunque en ambas es notable la presencia de estas armas.

El acceso que tienen los estudiantes a las armas ligeras de fuego; el que decidan portarlas; un juicio moral en formación; ambientes sociales hostiles, con el peso de relaciones de dominio-sumisión, todo esto es una mezcla cuyos resultados conocemos cada fin de semana.

### Consumo y tráfico de drogas

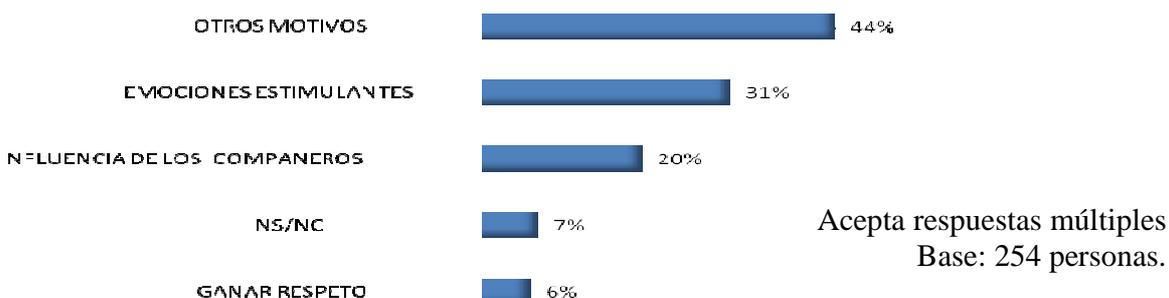
#### P28.- ¿HAS CONSUMIDO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES SUSTANCIAS?

Al preguntar a los estudiantes qué tipo de sustancias psicoactivas han consumido, responden que: 31% ha consumido *alcohol*; 8% *cigarros*; 1% *marihuana*; 3% *chimó*; 1% *tranquilizantes*; 1% *otras sustancia*; 63% *ninguna de las opciones anteriores*; 6% no contesta.



La mayoría de los estudiantes encuestados no consumen ninguna sustancia psicoactiva. Y consumen al menos dos tipos distintos de sustancias de este tipo, en su mayoría alcohol y cigarros.

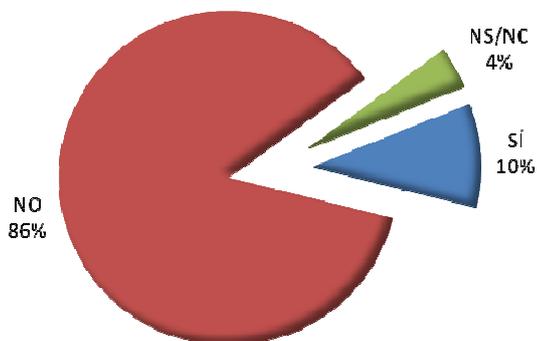
#### P29.- ¿CUÁL CONSIDERAS QUE ES EL MOTIVO POR EL CUAL HAS CONSUMIDO ALGUNA DE ESTAS SUSTANCIAS?



Los adolescentes se presentan en una etapa de exploración, y ante este hecho ven en el consumo de sustancias psicoactivas una forma de experimentar nuevas sensaciones, donde la presión social realizada por sus grupos de pares juega un papel esencial. Consideran que no ganan respeto pero sí ganan aceptación.

**P30.- EN TU EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL ¿SABES DE ESTUDIANTES QUE VENDEN DROGAS?**

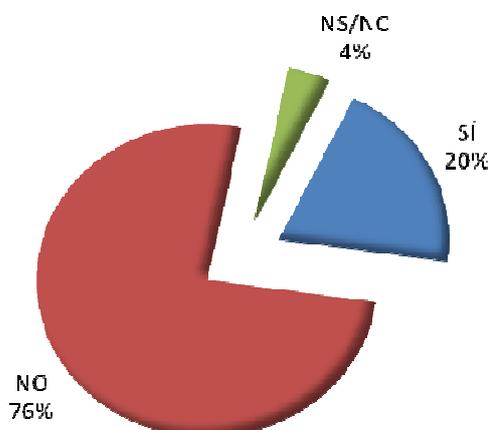
Los estudiantes que contestaron que se venden drogas dentro del plantel representan 10% de la población encuestada, en contra de un 86% que no conoce que vendan drogas, y un 4% no contesta. Haciendo la división por área geográfica, 12% de los estudiantes de Petare contestaron que se venden drogas dentro del plantel y en Catia 6%.



Base: 826 entrevistados

**P35.- EN TU VIDA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL ¿CONOCES A OTROS U OTRAS ESTUDIANTES QUE CONSUMAN DROGAS?**

Al preguntar a los estudiantes *¿Conoces a otros estudiantes dentro del plantel que consuman drogas?* responden que sí 20%, no conoce un 76%, y no respondió o no contesta un 4%.

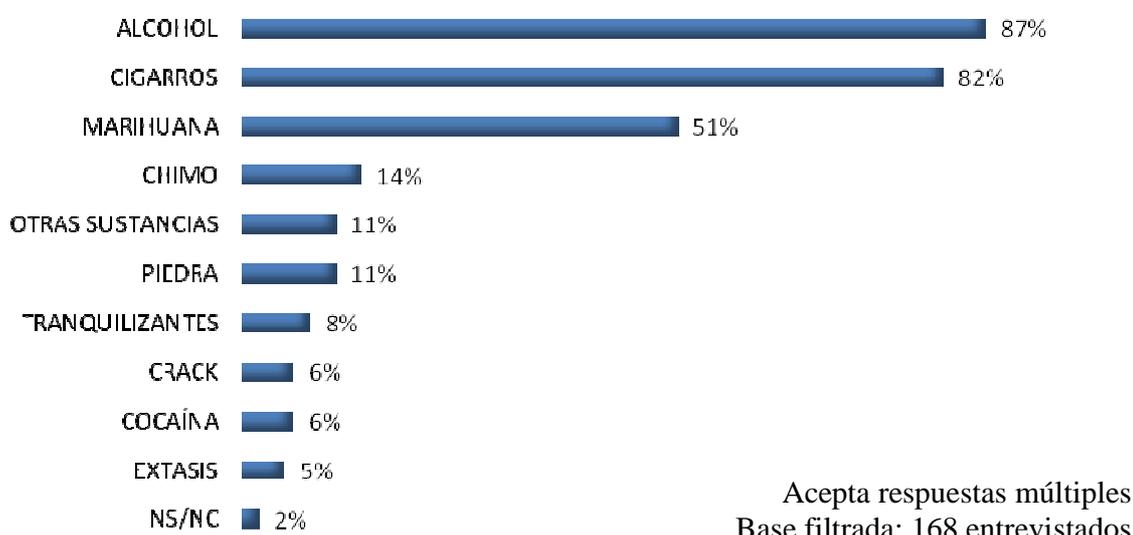


Base: 826 entrevistados

### P36.- ¿QUÉ TIPO DE DROGAS CONSUME?

El tipo de drogas que consumen otros estudiantes son: 87% *alcohol*; 82% *cigarro*; 51% *marihuana*; 14% *chimó*; 5% *éxtasis*; 8% *tranquilizantes*; 6% *cocaína*; 11% *pedra*; 6% *crack*; y 11% *otras sustancias*.

En Petare se da la siguiente distribución a partir de las respuestas de los estudiantes: 96% *alcohol*; 89% *cigarros*; 67% *marihuana*; 19% *chimó*; 7% *éxtasis*; 11% *tranquilizantes*; 4% *cocaína*; 15% *pedra*; 7% *crack*; y 7% *otras sustancias*. En Catia se plantea que: 70% *alcohol*; 70% *cigarro*; 23% *marihuana*; 7% *chimó*; 3% *tranquilizantes*; 10% *cocaína*; 3% *pedra*; 3% *crack*; y 17% *otras sustancias*.



El consumo de drogas legales e ilegales forma parte de la realidad que viven los estudiantes, desde el tráfico, venta y consumo que se puede dar en los planteles, por lo que la población estudiantil se encuentra en riesgo.

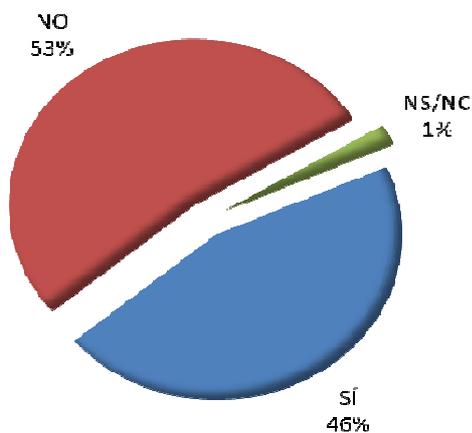
El hecho de que los estudiantes conciban la venta desde el propio plantel, más los tipos de drogas que se evidencian, permite concluir que existe una situación crítica y las medidas de seguridad concebidas en los planteles no responden a este hecho.

En Petare se presenta el doble de las ventas de drogas en comparación con los planteles de Catia, además que por zona geográfica se dan diferentes tipos de drogas. Se concibe el consumo de marihuana en Petare el triple que en Catia. Otro caso es el del éxtasis donde se evidencia que sólo existe su consumo en Petare. En el caso de la cocaína se plantea que en Catia se consume el doble que en Petare.

Comportamientos delictivos en el plantel e influencia del entorno

P42.- EN TU EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL ¿CONOCES A ALGÚN ESTUDIANTE QUE HAYA ROBADO A OTRO U OTRA ESTUDIANTE?

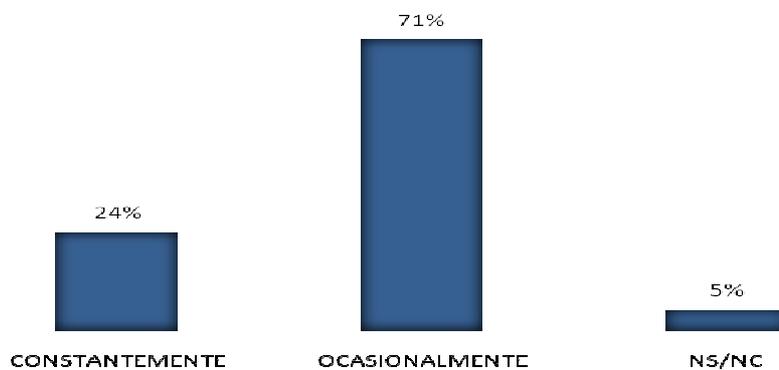
Los encuestados que responden conocer casos de robos entre estudiantes representan el 46% y 53% *no*. Al hacer la clasificación por ámbito geográfico se plantea que 51% de los estudiantes son de Petare y 38% en Catia.



Base: 826 entrevistados

P43.- ¿CON QUÉ FRECUENCIA ROBAN ESTOS ESTUDIANTES?

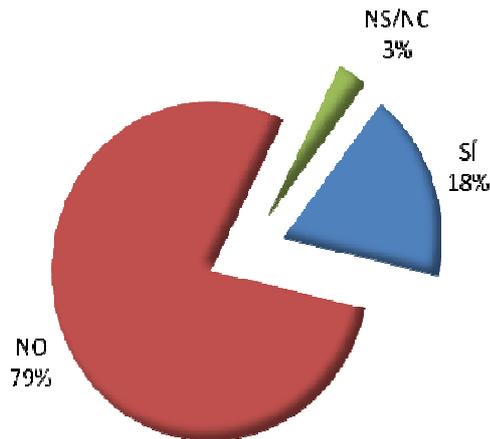
Los encuestados que respondieron que existen casos de robo entre estudiantes manifestaron que la frecuencia de este hecho es: 24% *roba constantemente* y el 71% *ocasionalmente*.



Base filtrada:  
378 entrevistados

P41.- ¿CONOCES A ESTUDIANTES DENTRO DEL PLANTEL QUE PERTENEZCAN A UNA BANDA DE MALANDROS?

Al preguntar a los estudiantes ¿Conoces a otros estudiantes que pertenezcan a una banda de malandros? *Sí* con un 18%; 79% *no* conoce y 3% *no* sabe o *no* contesta.



Base: 826 entrevistados

Se evidencian comportamientos delictivos dentro del plantel además que puede existir una relación con los estudiantes que pertenezcan a bandas de malandros. Es relevante que los estudiantes conciban que exista un 18% de la población estudiantil que formen parte de estos grupos.

P46.- HAS PENSADO ALGUNA VEZ EN PERTENECER A ALGUNA BANDA DE MALANDROS.

Los estudiantes que *no* han pensado pertenecer a alguna banda de malandros son 99% y 1% *no* contesta.

Los estudiantes encuestados no conciben ser malandros dentro de sus proyectos de vida, hecho que indica que ven en los estudios o en el trabajo medios para desarrollarse como individuos, lo cual posibilita las oportunidades para lograr incidir en esta problemática. Pero es importante recalcar la presencia de adolescentes que pertenecen a bandas dentro del plantel y al no existir mecanismos de control, y reforzar esta conducta, puede convertirse en un modelo de aprendizaje alternativo dentro de las escuelas.

Abuso de poder (relación estudiantes-profesores)

P12.1.- DE ACUERDO A TU EXPERIENCIA EN ESTE PLANTEL. ¿HAS RECIBIDO ALGÚN TRATO OFENSIVO POR PARTE DE ALGÚN PROFESOR?

Al preguntar a los estudiantes si han recibido algún trato ofensivo por parte de algún profesor se evidencian los siguientes resultados: 76% *nunca ha recibido un trato ofensivo*; 19% ha recibido *algún trato ofensivo ocasionalmente*; 2% *constantemente* y 3% no sabe o no contesta.

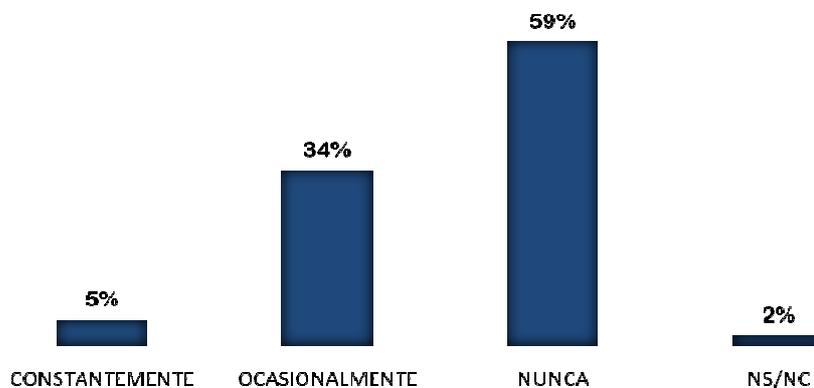
Si se toma la respuesta de los estudiantes que han recibido algún trato ofensivo por grados de estudios, se presenta que: 9% son estudiantes de 7mo; 19% son estudiantes de 8vo; 29% de 9no.

Sumando las respuestas de *ocasionalmente* y *constantemente*, y categorizándolas por zona geográfica, se demuestra que: 27% de los estudiantes de Petare han recibido algún trato ofensivo y 12% en Catia.

La relación entre alumnos y profesores se presenta de forma estable aunque una quinta parte de los estudiantes manifiesta haber sido agredido de forma verbal, y la mayoría de estos estudiantes son de 9no. A medida que los estudiantes tienen tiempo en el plantel, la relación con los profesores es más conflictiva. Haciendo la comparación con otros resultados, estas peleas son verbales y la presencia de violencia física es menor por lo que puede considerarse como un hecho extremo ante la no resolución del conflicto.

P12.2.- DE ACUERDO A TU EXPERIENCIA EN ESTE PLANTEL, ¿CON QUÉ FRECUENCIA HAS CONTESTADO MAL A ALGUNO DE TUS PROFESORES?

Preguntando a los estudiantes si han contestado mal a alguno de sus profesores se presentan los siguientes resultados: 59% *nunca*; 34% *ocasionalmente*; 5% *constantemente*; y 2% no contesta.

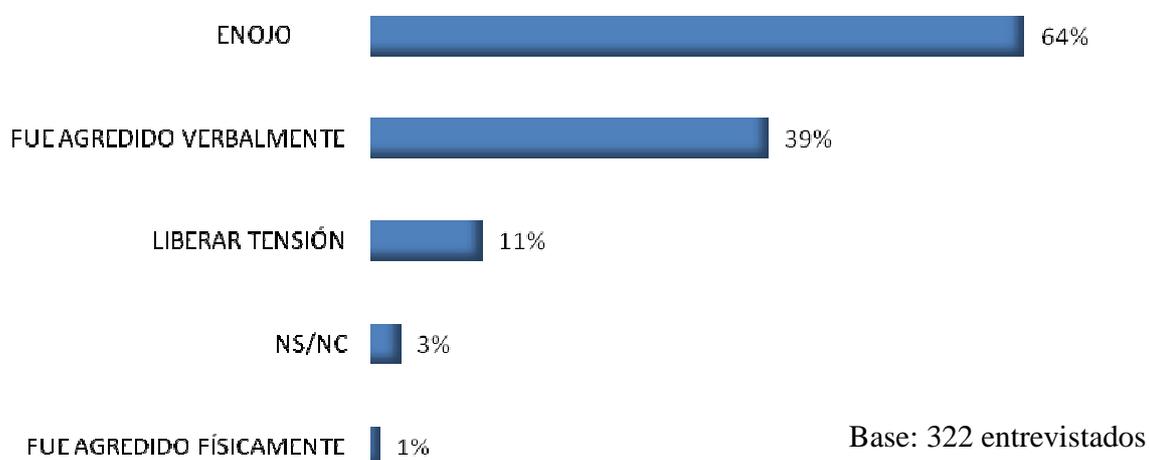


Base: 826 entrevistados

Haciendo la división por género y tomando la respuesta de los estudiantes que han contestado *ocasionalmente* mal a sus profesores se tiene que: 34% son de género masculino y 34% son de género femenino.

P13.- ¿CUÁL FUE EL MOTIVO POR EL CUAL CONTESTASTE MAL A UN PROFESOR/A?

Los motivos por los que han contestado mal son: 64% por *enojo*; 39% *agredido verbalmente*; 11% *por liberar tensión*; 1% por ser agredido *físicamente* y 3% no sabe o no contesta.

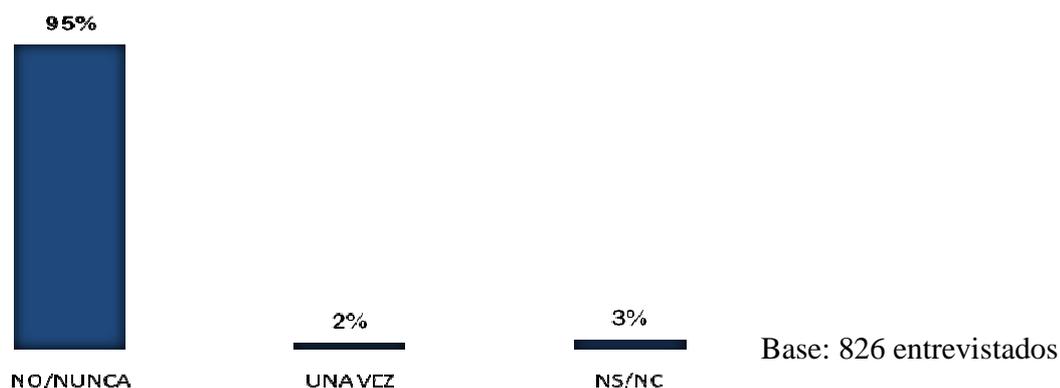


Tomando la respuesta del enojo como el motivo por el cual se ha contestado mal a algún profesor, y categorizándolo por tipo de plantel se evidencia que: 83% de los estudiantes son de Fe y Alegría; 59% son estudiantes de AVEC y 61% son de planteles públicos.

Existe mayor tendencia de los estudiantes a agredir a los profesores, que los profesores a los estudiantes. Hecho que indica que en la pedagogía aplicada, el respeto hacia los profesores no tiene mayor importancia en los estudiantes. El tener una cuarta parte de la población estudiantil capaz de agredir de forma verbal al personal docente de los planteles sólo por *enojo*, indica que es necesario hacer una revisión sobre la forma de relación entre estudiantes y docentes.

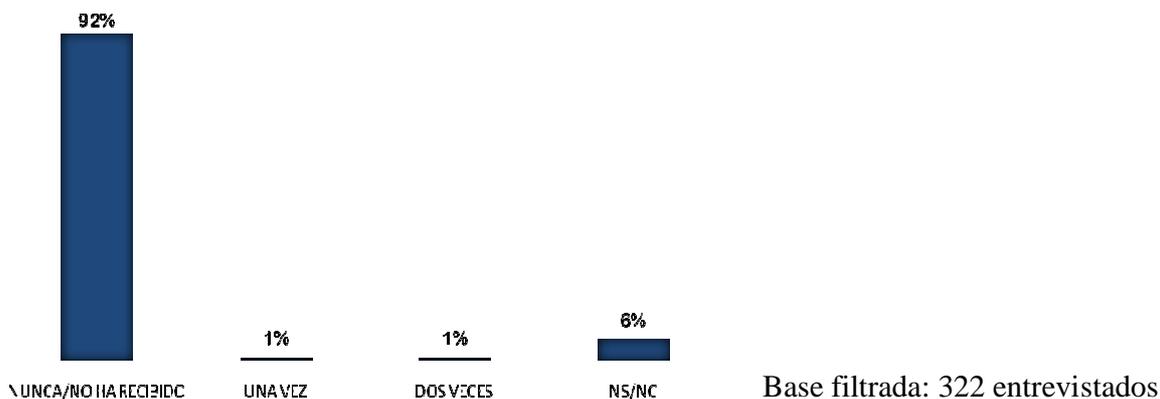
P16.- EN LO PERSONAL ¿HAS AGREDIDO FÍSICAMENTE A ALGÚN PROFESOR?  
¿CUÁNTAS VECES?

Las respuestas de los estudiantes que no han agredido físicamente a un profesor representan 95% de la población encuestada; 2% agredió a los profesores *una vez*; 3% no contesta.



P14.- ¿HAS RECIBIDO AGRESIÓN FÍSICA POR PARTE DE ALGÚN PROFESOR?  
¿CON QUÉ FRECUENCIA?

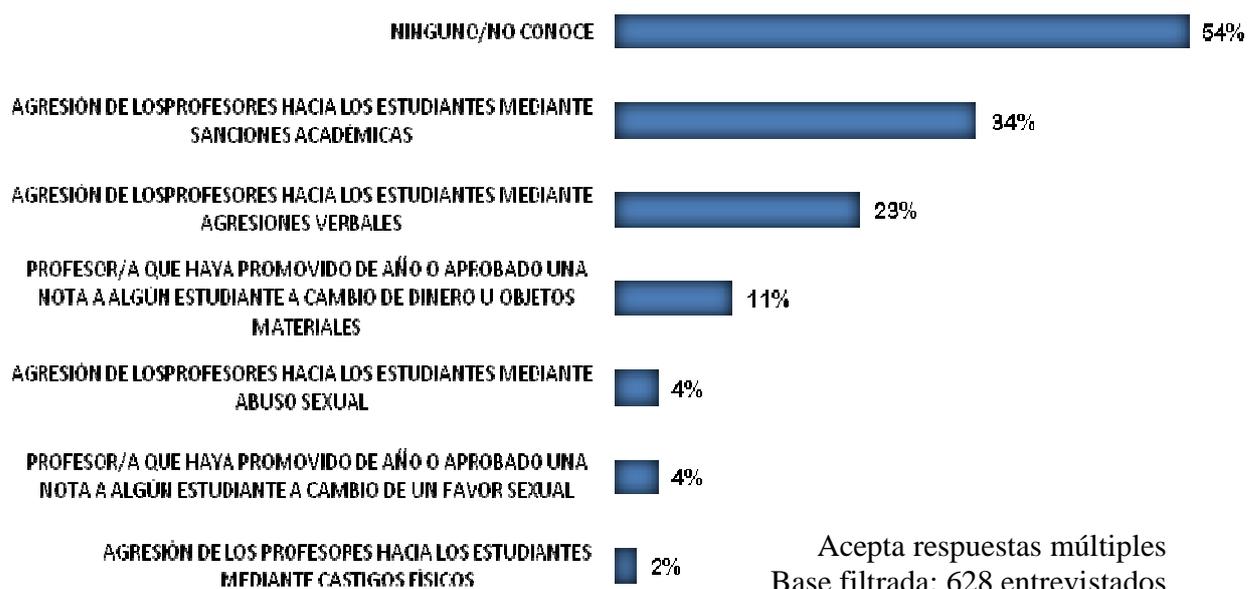
Al preguntar a los estudiantes ¿Han recibido agresión física por parte de algún profesor? ¿Con que frecuencia?, 92% de los estudiantes responden que no han recibido ninguna agresión física por parte de los profesores, 1% fue *una vez*; 1% *dos veces*; y 6% no contesta.



La comunicación como principal medio de entendimiento entre alumnos y profesores en los centros educativos se ve afectada por agresiones verbales entre estos actores. Es necesario buscar formas donde adolescentes y adultos tengan mayor capacidad comunicativa para lograr disminuir los niveles de violencia verbal que se dan en los planteles, mejorando de esta forma la convivencia en los colegios.

P15.- EN TU EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE EN ESTE PLANTEL ¿TIENES CONOCIMIENTO QUE SE HAYA PRESENTADO UNO O VARIOS DE LOS CASOS QUE SE DESCRIBEN?

Los estudiantes conocen que se han dado las siguientes experiencias relacionadas con los profesores dentro del plantel:



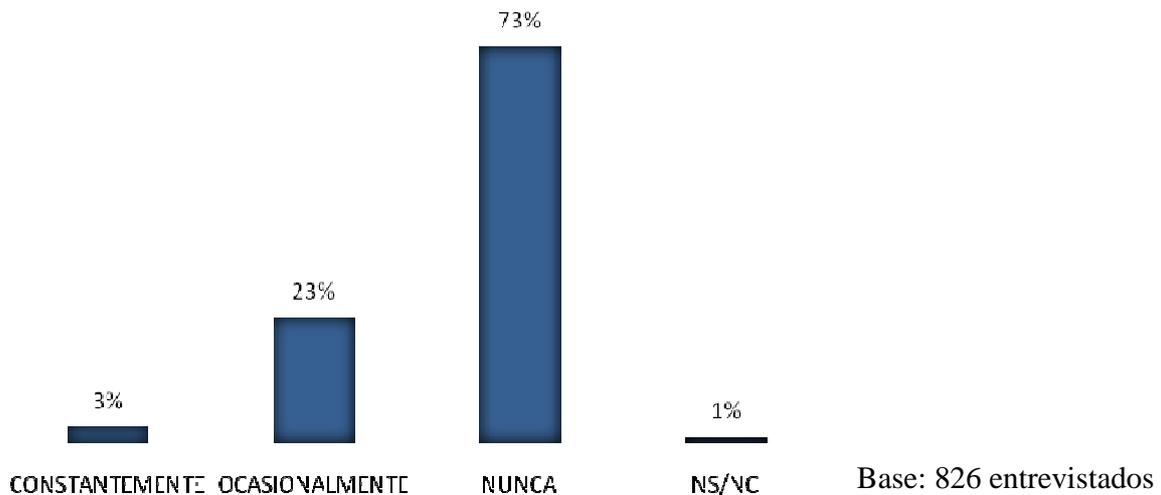
Las sanciones académicas prevalecen como las medidas formales de control hacia los estudiantes, aunque estas puedan concebirse de manera agresiva represiva.

La mayoría de los estudiantes no conocen que existan sobornos, abuso sexual, o agresiones físicas entre profesores y estudiantes, pero sí han ocurrido estos hechos dentro de los planteles, aunque no sean del conocimiento de toda la comunidad estudiantil. Por lo que es un indicio más de cómo los mecanismos formales establecidos en los centros educativos, primero, no son cumplidos o respetados, y segundo, existen normas de convivencia paralelas o más bien formas de sobrevivir en el plantel, llegando a casos extremos como aprobación de años o notas a cambio de favores sexuales.

## Motivación de los estudiantes para asistir a la escuela

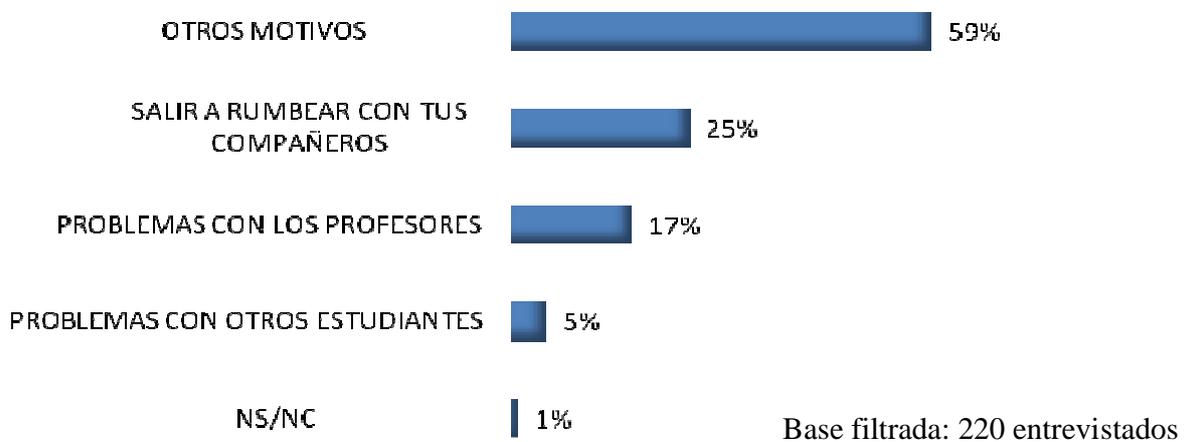
### P31.- TE JUBILAS DE CLASES ¿CON QUÉ FRECUENCIA LO HACES?

De la pregunta si los estudiantes se han jubilado de clases, se presenta que: 3% *constantemente*; 23% *ocasionalmente*; y 73% *nunca se ha jubilado*.



### P32.- ¿CUÁL CONSIDERAS QUE ES EL MOTIVO POR EL QUE JUBILASTE?

Los motivos por los cuales los estudiantes se han jubilado de clases son: 59% por *otros motivos*; 25% por *salir a rumbear con los compañeros*; 17% por *problemas con los profesores*; 5% por *problemas con otros estudiantes*; y 1% *no contesta*. Ningún estudiante manifestó que se jubila de clases por miedo a asistir al colegio.



Las causas por las que los estudiantes de 9no se jubilan del plantel son: *salir a rumbear con los compañeros* (30%); *problemas con otros estudiantes* (5%); y *problemas con los profesores* (26%) y *otros motivos* (57%). En comparación con otros grados de escolaridad, los estudiantes de 9no. tienen una clara diferenciación de los motivos por los cuales se han jubinado de clases.

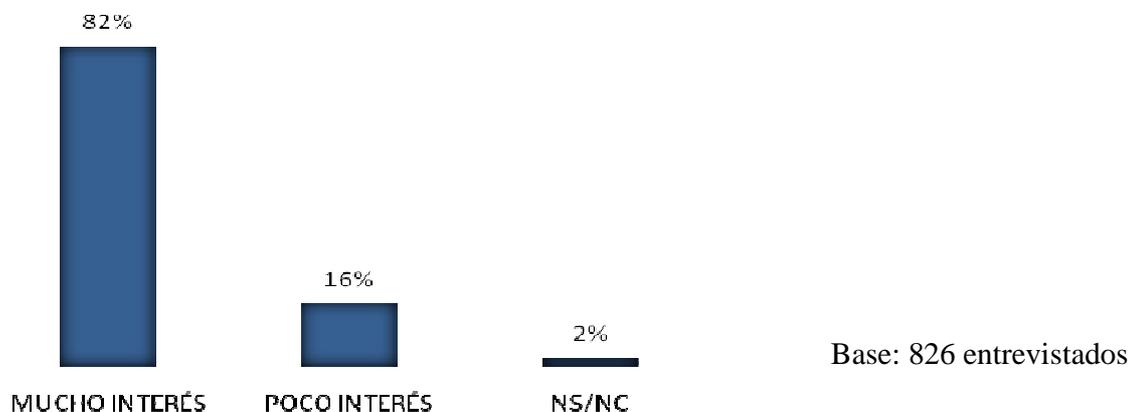
Estas faltas en su mayoría no son conocidas por los representantes y no son justificadas ante el plantel, Los estudiantes faltan al plantel de forma planificada y en grupos para realizar otro tipo de actividades fueran del colegio, como *salir a rumbear con los compañeros*. La motivación de los alumnos por ir al plantel es solo para cumplir sus actividades académicas y no conciben el centro educativo como ámbito de recreación o de esparcimiento. Además al no haber seguimiento por parte de los colegios a la asistencia de los estudiantes, fomenta que esto suceda ocasionalmente.

En este *salir a rumbear con los compañeros* se dan los espacios propicios para el consumir alcohol o cigarros, y la presión del grupo afecta a los estudiantes para comenzar el consumo de otras sustancias psicoactivas.

El temor que puedan enfrentar los estudiantes ante los profesores y otros alumnos del plantel, ocupan la primera y segunda causa de inasistencia injustificada. Por lo que la evasión se presenta como otro mecanismo de resolución de conflictos en el ámbito de las escuelas. Cabe destacar que los estudiantes prefieren estar deambulando en la calle que ir al plantel y poder ser victimizados, y esto sucede con el desconocimiento de los padres. La familia no se presenta como ente de apoyo ni de confianza para los adolescentes, logrando que esto no sólo afecte su motivación por ir al plantel sino también su rendimiento académico.

#### P47.- ACTUALMENTE COMO ESTUDIANTE ¿CUÁNTO CONSIDERAS QUE ES TU INTERÉS POR EL ESTUDIO?

Los estudiantes manifiestan que tienen mucho interés en estudiar con un 82%, 16% tiene *poco interés* y 2% *no contesta*. Ningún estudiante manifestó no tener interés en estudiar.



## **PROPUESTAS DE LOS ESTUDIANTES PARA SOLUCIONAR LA VIOLENCIA**

Al preguntar a los estudiantes, *¿Cuál consideras que es la solución para disminuir la violencia en el plantel?, se obtienen los siguientes resultados?*

- 24% más vigilancia, más seguridad y policías.
- 14% no contesta o no sabe.
- 11% respeto mutuo y tolerancia.
- 8% comunicación, hablar para solucionar los problemas.
- 8% concientizar a los alumnos y profesores.
- 8% Charlas educativas, cursos, orientación y ayuda psicológica.
- 7% expulsión de los alumnos.
- 6% no hace falta nada, no hay violencia.
- 2% más autoridad profesoral.
- 2% orden en el hogar.
- 2% que los profesores cumplan horarios.
- 1% obedecer a los profesores.
- 1% más disciplina, poner normas.

Las respuestas de los estudiantes para solucionar la violencia se pueden agrupar en tres grandes áreas: mecanismos represivos, preventivos y el desconocimiento.

Los mecanismos preventivos prevalecen como formas de solución de la violencia, mediante el cumplimiento de las normas, tanto impuestas por el plantel como las de convivencia, además del cumplimiento de los roles. El diálogo es otro mecanismo importante para lograr que se den mejoras ante los hechos violentos, con un debido acompañamiento y sistemas de información integral que permitan concientizar tanto a los estudiantes, profesores y representantes.

Los mecanismos represivos van orientados hacia el ejercicio de la autoridad por parte de figuras dentro del plantel; se busca la imposición de mecanismos más severos y efectivos, además del ejercicio de la autoridad externa, como la presencia de policías. Esto indica que deben existir acciones represivas inmediatas y seguras ante los hechos violentos que se den en los planteles, de forma coordinada entre agentes internos y externos, a los cuales les compete las áreas de tránsito y convivencia de los estudiantes, fuera y dentro del plantel.

Otro orden de respuestas identifica que el fenómeno de la violencia ha llegado a tal magnitud que no conciben una solución para la violencia. Además forma parte de su vida cotidiana, por lo que concebir una vida sin violencia no se presenta como una realidad que pueda ser posible.

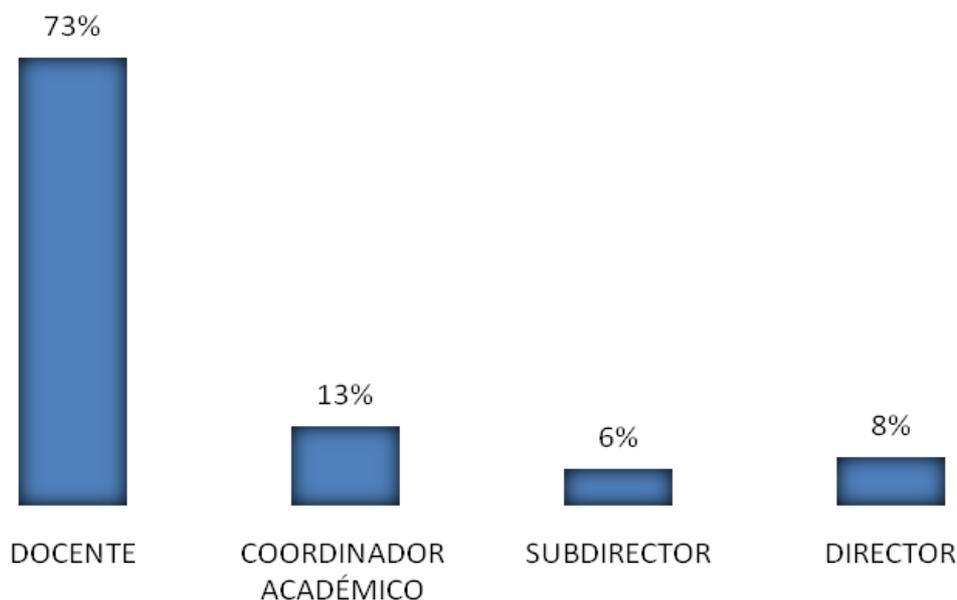
## RESULTADOS DE LA ENCUESTA A PROFESORES Y PERSONAL DIRECTIVO

Para el análisis de los resultados se realizó una ponderación en base a 716 personas, que ocupaban cargos dentro del plantel: profesores de educación básica, coordinadores académicos, subdirectores o directores. El estudio se realizó en dos áreas geográficas (léase parroquia Petare del Municipio Sucre y parroquia Sucre del Municipio Libertador).

Para el análisis de los resultados se cuenta con la diferenciación por tipos de plantel: colegios de Fe y Alegría (FyA); Asociación de Colegios y Escuelas Católicas (AVEC) y planteles públicos.

En base a los resultados se obtuvo:

- Fe y Alegría se contó con: 59% profesores, 18% coordinadores académicos, 5% subdirectores, y 18% directores.
- AVEC se contó con: 80% profesores, 7% coordinadores académicos, 2% subdirectores, y 11% Directores.
- Planteles públicos se contó con: 75% profesores, 13% coordinadores académicos, 6% subdirectores y 6% directores.

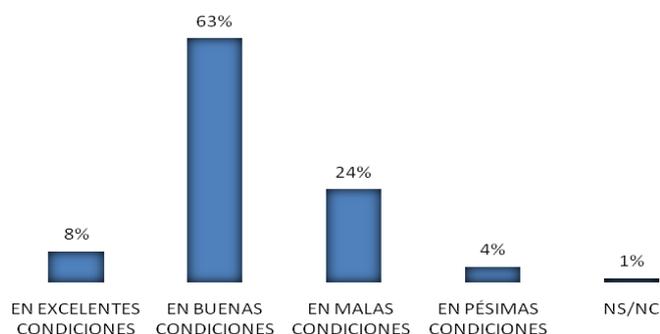


Base: 716 entrevistados

## Infraestructura del plantel

### P1.- ¿CÓMO CREE UD. QUE SE ENCUENTRA LA INFRAESTRUCTURA DEL PLANTEL?

De los resultados sobre cómo consideran los profesores y el personal administrativo que se encuentra la infraestructura del plantel, se plantea que un 71% de los encuestados consideran que están *en buenas y excelentes condiciones*, un 28% con responden en *malas y pésimas condiciones*; y 1% *no sabe o no responde*.



Base: 716 entrevistados

Al hacer la suma de la respuesta cuya opción fue *excelentes condiciones y buenas condiciones* por tipo de plantel encontramos que: los colegios de FyA reciben una calificación 95%; los colegios de AVEC un 96%; y los planteles públicos un 62%.

Al jerarquizar los problemas que se encuentran en la infraestructura de los planteles se encuentran los siguientes resultados:

1. Suministro de agua potable, 30% de los encuestados responden que se encuentra *en malas condiciones* y 10% en *pésimas condiciones*.
2. Baños del plantel, 26% de los encuestados contestaron que se encuentran en *malas condiciones* y 13% en *pésimas condiciones*.
3. Suministro de electricidad, 19% de los encuestados responden que se encuentra en *malas condiciones* y 1% en *pésimas condiciones*.

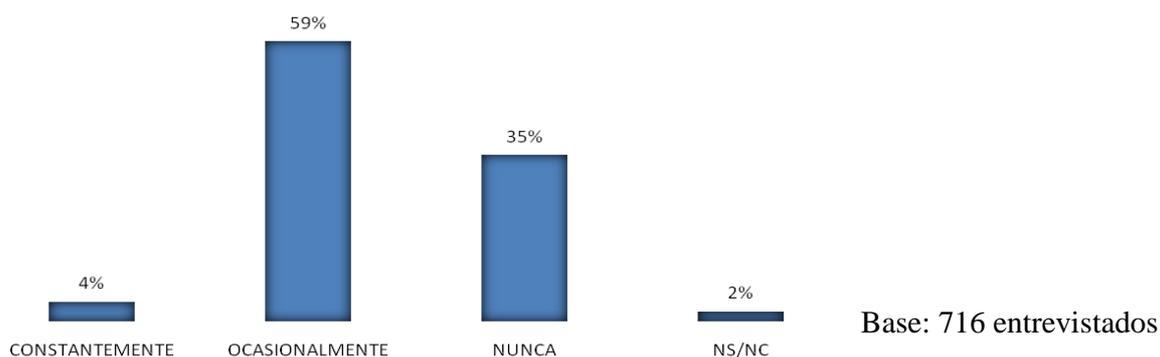
El ámbito escolar se ve afectado por la carencia en los servicios básicos necesarios para llevar a cabo las actividades dentro del plantel, esto afecta directamente la calidad bajo la cual se imparten las clases y además crea un clima que permite que se gesten hechos violentos, alentando de esta manera la violencia situacional en los centros educativos.

Existe una clara diferencia en la calidad de los centros educativos, los colegios AVEC y Fe y Alegría superan en más de 30 puntos porcentuales a los planteles públicos. Por lo tanto permite tomar como referencia los esfuerzos de las dos primeras instituciones educativas por mantener y mejorar las condiciones de los centros educativos. Y hacer un llamado de atención a las críticas que los docentes que imparten clases en los planteles públicos hacen sobre la situación de tales colegios, dado que la calidad educativa puede verse afectada por el deterioro en la infraestructura y de los servicios básicos.

### Dinámica dentro del plantel

P2.- EN SU EXPERIENCIA COMO DOCENTE EN ESTE PLANTEL ¿CON QUÉ FRECUENCIA SE HAN PRESENTADO DIFICULTADES PARA IMPARTIR CLASES?

De los resultados obtenidos en el estudio, se presenta que un 4% de los encuestados tienen *constantemente* dificultades para impartir clases, 59% tiene *ocasionalmente* dificultades y 35% *nunca* tiene dificultades.



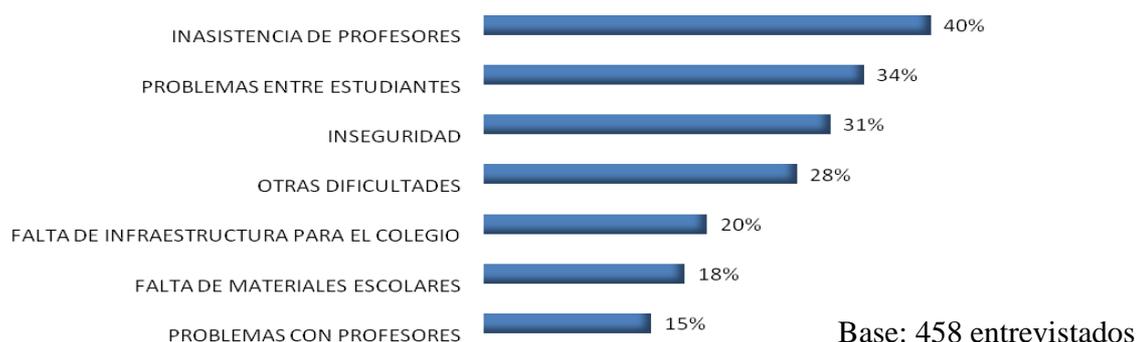
Al realizar la lectura de los resultados partiendo del criterio de distribución geográfica, 69% de los encuestados de Petare responden que *ocasionalmente* se presentan dificultades para impartir clases y 5% tiene *constantemente* dificultades; En Catia un 44% tiene *ocasionalmente* dificultades para impartir clases y 4% constantemente.

Los docentes evidencian que existen serias dificultades para impartir clases en el plantel, esto afecta tanto la motivación de los profesores como la calidad educativa que reciben los estudiantes, el cronograma de actividades y el paquete educativo que reciben los alumnos termina siendo incompleto.

En la zona de Petare existen mayores dificultades para impartir clases que en Catia, por lo tanto es importante hacer una revisión de los factores que indican en este hecho y ver si tales factores son de origen interno de los centros educativos o más bien inciden los factores externos.

### P3.- ¿QUÉ TIPO DE DIFICULTADES SE HAN PRESENTADO?

Del 63% de los encuestados que respondió haber tenido ocasionalmente o constantemente dificultades para impartir clases, 40% de estas dificultades se deben a *inasistencia de los profesores*; 34% a *problemas entre estudiantes*; 31% a *inseguridad*; 28% a *otras dificultades*; 20% a *falta de infraestructura en el plantel*; 18% a *falta de materiales escolares*; y 15% a *problemas con los profesores*.



Al hacer la división por tipo de plantel observamos que en los planteles públicos 47% de los encuestados considera que los inconvenientes para impartir clases se deben a *inasistencia de profesores*; 18% de Fe y Alegría; y 12% en AVEC.

De las respuestas donde la inseguridad es uno de los inconvenientes para dar clases, por plantel se obtiene que: 68% son docentes de FyA; 26% son de planteles públicos; y 6% de AVEC.

Al tomar la respuesta de problemas entre estudiantes y categorizarlas por tipo de plantel, se presenta que: 53% de los docentes son de FyA; 30% planteles públicos; y 29% AVEC.

Al hacer la división por distribución geográfica y tomando la respuesta de que los inconvenientes para dar clases es por problemas entre estudiantes, se presenta que: 41% son docentes que imparten clases en el Municipio Libertador; y 30% en Petare.

Los factores internos del plantel, en cuanto a las personas que hacen vida en él, aparecen como las principales causas que afectan la dinámica del mismo; por una parte existe una clara culpa del personal docente ante su ausencia, y por otra los problemas que tienen los estudiantes. Esto indica que los incentivos para los docentes y los mecanismos de resolución de conflictos están afectando la enseñanza de los estudiantes.

La inseguridad surge como el único factor externo que incide en la enseñanza de los estudiantes, Catia y Petare son los municipios más peligrosos del Distrito Metropolitano de Caracas y esta situación afecta a los centros educativos además de condicionarlos a la

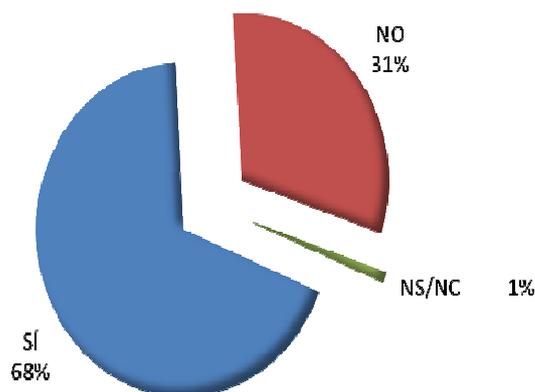
dinámica propia que tienen los protagonistas de la violencia. Un ejemplo claro puede verse en cómo un enfrentamiento entre bandas puede paralizar a los centros educativos.

Parte de las causas por las cuales los centros educativos de Fe y Alegría se presentan con mayores porcentajes de inconvenientes para impartir clases por seguridad y problemas entre los estudiantes puede deberse a las zonas geográficas en las cuales están ubicadas, estos planteles se caracterizan por estar situados dentro de los barrios y esto hace que sean más propensos a ambientes más violentos.

#### Hechos violentos en el plantel

P4.- EN SU EXPERIENCIA COMO DOCENTE DE ESTE PLANTEL ¿SE HAN PRESENTADO SITUACIONES VIOLENTAS?

De las respuestas de los encuestados, 68% ha presenciado situaciones violentas dentro del plantel, 31% *no ha evidenciado* y 1% que *no contesto*.

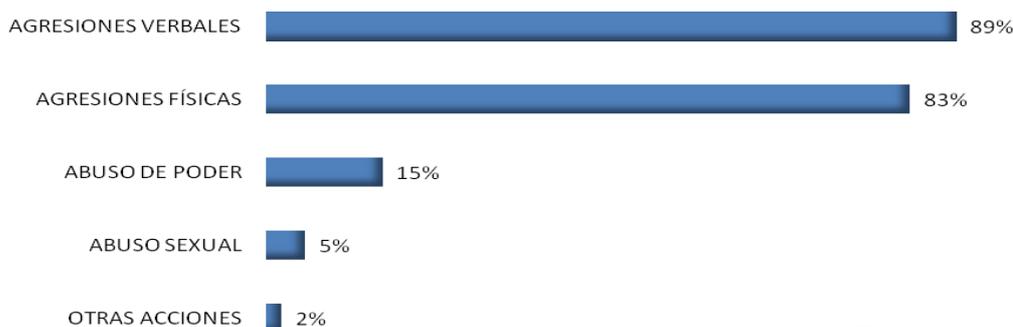


Base: 716 entrevistados

Más de la mitad de los docentes han evidenciado situaciones violentas dentro del plantel; este fenómeno hace evidente que la violencia forma parte del estudiantado, los profesores están consientes de esta situación, y ante los resultados existentes, no han podido encontrar mecanismos que prevengan la violencia en el plantel.

## P5.- ¿QUÉ TIPO DE ACCIONES VIOLENTAS SE HAN PRESENTADO?

Los tipos de violencia son: *agresiones verbales* 89%, *agresiones físicas* 83%, *abuso de poder* 15%, *abuso sexual* 5% y *no sabe o no contesto* 1%.



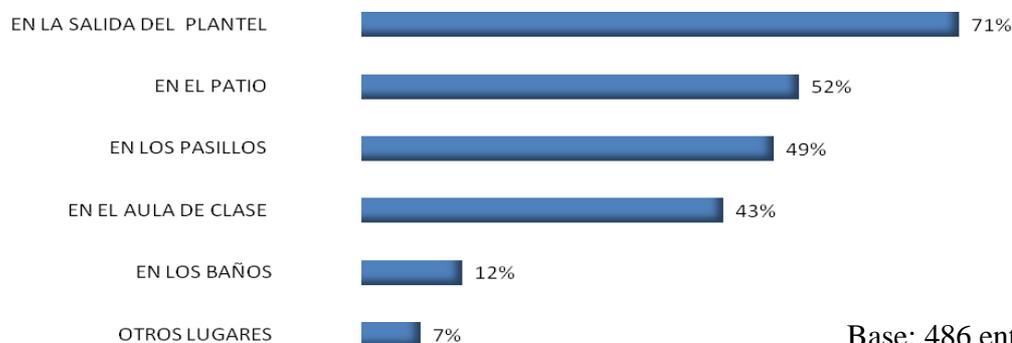
Base: 486 entrevistados

Para los docentes, las agresiones verbales y físicas siguen prevaleciendo como los principales mecanismos de resolución de conflictos entre estudiantes en los centros educativos.

El abuso de poder se hace presente dentro de los hechos violentos que ocurren en los planteles, los docentes reconocen que entre sus pares se cometen infracciones para con los estudiantes. La figura del docente va careciendo de valores y conductas ejemplares para los estudiantes. A esta conclusión se llega por la ausencia de los profesores y el abuso de poder.

## P6.- ¿Y DÓNDE HAN OCURRIDO ESTAS SITUACIONES VIOLENTAS?

Los hechos violentos han ocurrido, 71% en *la salida del plantel*, el 52% en el *patio*, 49% en *los pasillos*, 43% en *el aula de clase*, 12% en *los baños*, y un 7% responde que en *otros lugares*.



Base: 486 entrevistados

Si se toman en cuenta los hechos violentos en la salida del plantel y se clasifican por tipo de plantel, se evidencia que: 86% es de los colegios de FyA; 46% los colegios de AVEC; y 54% los planteles públicos.

Al tomar los hechos violentos en el aula de clase y distribuirlos por plantel obtenemos que: 58% son en los planteles de AVEC; 43% en los planteles públicos; y 29% en los colegios de FyA.

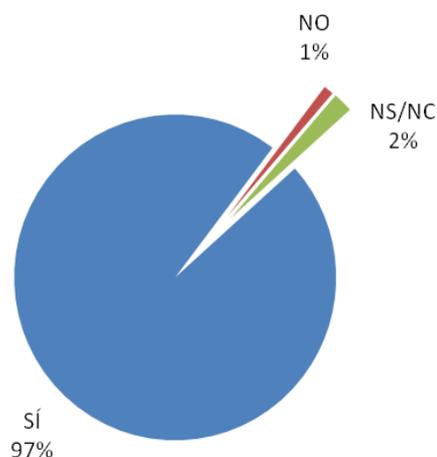
De la respuesta que los hechos violentos ocurren en los pasillos del plantel, 53% son encuestados de planteles públicos; 38% de colegios de AVEC; y 31% de los colegios de FyA.

La violencia ha ocupado todos los espacios dentro del plantel; para los docentes la mayoría de los hechos violentos ocurren a la salida. En parte esto sucede así porque los estudiantes consideran que en la salida o fuera del plantel no existen mecanismos u organizaciones que regulen su conducta. Sin embargo es considerable que dentro del centro educativo los niveles de violencia son representativos, llegando a las aulas de clases, espacio que se considera vital para el aprendizaje, además que, en principio, los salones son el espacio donde los docentes, al hacer acto de presencia, evitan que los estudiantes cometan acciones que están fuera de las normas establecidas por la institución.

Haciendo la diferencia por centro educativo, en los colegios de Fe y Alegría es más probable que los hechos violentos ocurran en la salida del plantel, porque los estudiantes consideran que en el colegio están más normados o vigilados por el personal administrativo y docente. Pero de igual forma no existe manera para lograr asegurar la integridad del estudiante en el trayecto del plantel a su casa. Para esto es necesario hacer una revisión sobre el papel que juegan los representantes y la comunidad.

#### P7.- ¿PUEDE DESPLAZARSE SIN TEMOR DENTRO DEL PLANTEL?

De los encuestados 97% no tienen temor a desplazarse libremente dentro del plantel, 1% sí tienen temor y 2% de los encuestados no sabe o no contestó.



Base: 716 entrevistados

El temor no se evidencia como un elemento que forme parte de la vida cotidiana de los docentes, a pesar de que la violencia se haga presente en los centros educativos, los profesores no tienen ningún impedimento de desplazarse. La violencia puede percibirse como un hecho normal, se presenta como un elemento más, que forma parte de la conducta de los estudiantes. El docente puede distinguirse como un agente externo que no busca formar parte de la vida interpersonal de los estudiantes, y que prefiere mantener relaciones impersonales para evitar inmiscuirse en la vida de sus alumnos.

40.- EN TU VIDA COMO DOCENTE EN ESTE PLANTEL. CONOCES ALGUNOS DE LOS SIGUIENTES CASOS. EN CASO DE CONOCERLO ¿QUÈ TIPO DE VIOLENCIA FUE?

El 15% de los encuestados conoce algún caso de violencia entre docentes; el 100% fueron casos de violencia verbal. 4% de los casos de violencia verbal entre docentes fueron en Catia y 21% en Petare.

Los encuestados conocen casos de violencia entre docente y representante, que representa 32%, 3% fue de violencia física, 89% violencia verbal, 7% de violencia física y verbal, y 2% no sabe o no contesta.

46% de los encuestados conocen casos de violencia entre representante y alumno. Se obtiene que: 10% es violencia física, 38% es violencia verbal, y 50% es violencia física y verbal. En Catia se plantea que 4% es de violencia física, 26% violencia verbal, y 70% violencia física y verbal. En Petare: 13% es de violencia física, 44% de violencia verbal, y 39% violencia física y verbal.

La violencia relacional que vive la comunidad del plantel se hace presente, las relaciones entre docentes y representantes se ven afectadas; un tercio de los encuestados plantea que la violencia verbal existe entre estos grupos. De esta forma la comunicación entre estos sujetos más que favorecer a los estudiantes, refuerza su conducta violenta y no ayudará a que mejore la situación.

De igual forma casi la mitad de los encuestados conoce casos de violencia entre representantes y alumnos, bien puede ser entre padre e hijo o entre un estudiante con el representante de otro alumno.

La violencia física y verbal entre docentes y alumnos, indican como los conflictos dentro del centro educativo afectan a toda la comunidad del plantel, además de cómo pueden llegarse a quebrantar las normas de convivencia y el incumplimiento de los roles establecidos en los colegios.

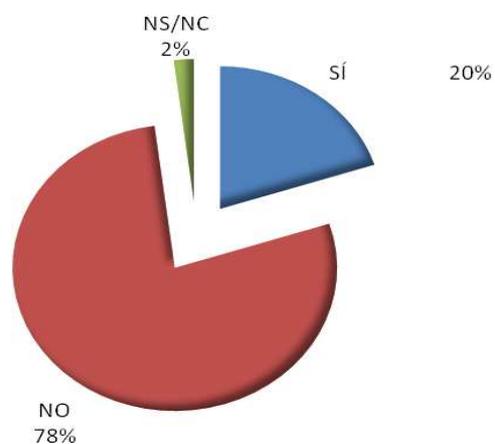
La violencia que se da en la escuela afecta el entorno familiar o viceversa, es decir conflictos familiares o entre familias pueden verse replicados en los colegios. Y al momento de involucrar a personas externas a los centros educativos pueden agravarse la

convivencia entre los estudiantes llegando a afectar la integridad de los niños, niñas y adolescentes.

### Violencia Sexual

P9.- EN TU EXPERIENCIA COMO DOCENTE EN EL PLANTEL ¿HAS VISTO ALGÚN HECHO DE ÍNDOLE SEXUAL?

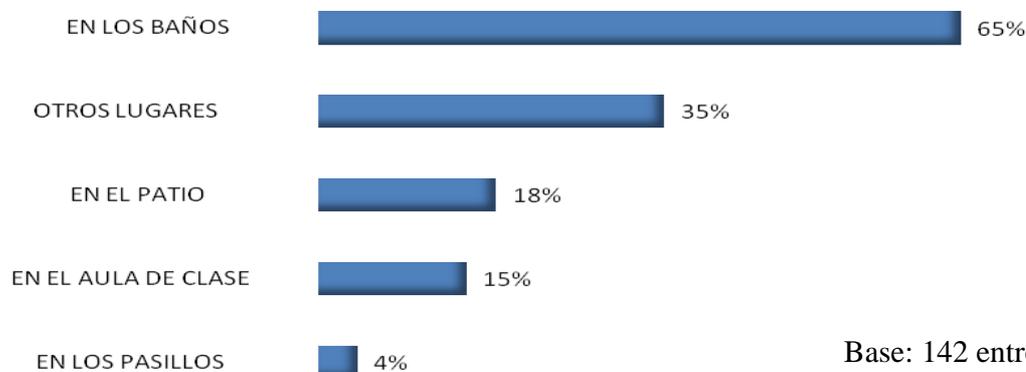
Los encuestados que han evidenciado hechos de índole sexual representan un 20%, 78% no ha evidenciado y 2% no respondió. De los encuestados que imparten clases en Petare, 26% ha evidenciado hechos de índole sexual y 11% en Catia.



Base: 716 entrevistados

P10.- ¿DÓNDE OCURREN ESTOS HECHOS SEXUALES?

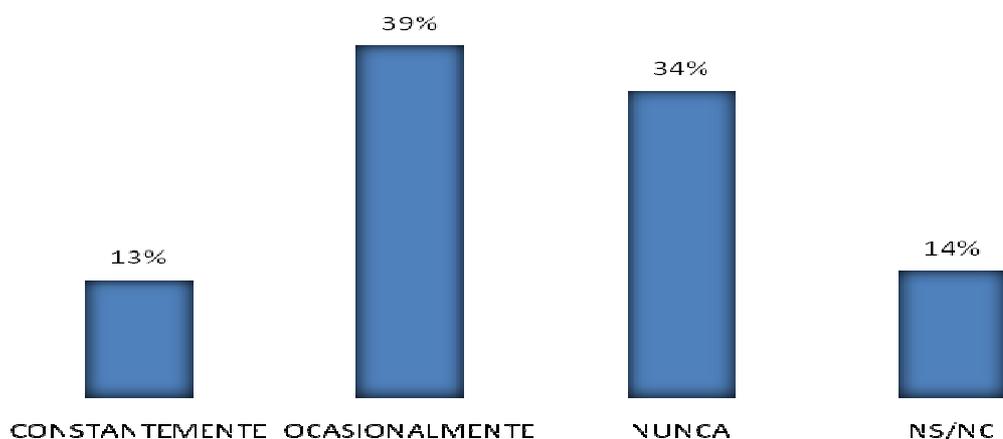
Estos hechos de índole sexual se han evidenciado en: 15% en el aula de clase; 4% en los pasillos; 65% en los baños; 18% en el patio; y 35% en otros lugares.



Base: 142 entrevistados

P11.- ¿CON QUÉ FRECUENCIA HAN SIDO DOCUMENTADOS ESTOS HECHOS SEXUALES A TRAVÉS DE CÁMARAS, CELULARES U OTRO OBJETO DESTINADO PARA TAL FIN?

Al preguntar si estos hechos de índole sexual han sido documentados a través de cámaras, celulares y otros objetos destinados para tal fin, se evidencia que son documentados: 13% *constantemente*; 39% *ocasionalmente*; 34% nunca ha sido documentado; 14% *no sabe o no contesta*.



Base: 142 entrevistados

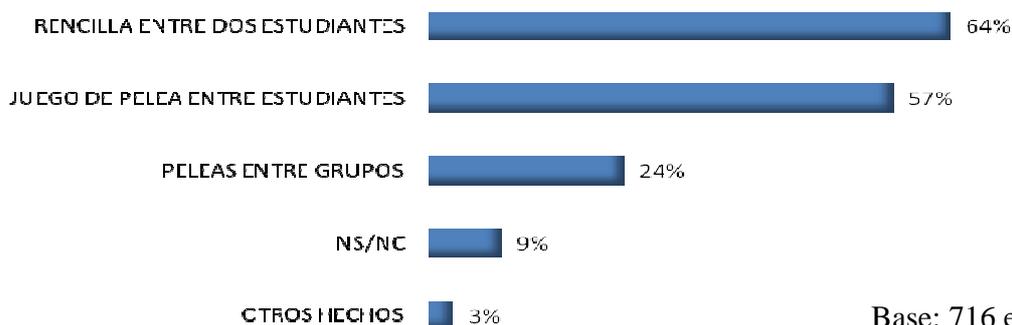
Los encuestados que conocen algún caso donde el profesor ha obligado a un estudiante a hacer algún acto sexual representa el 1% de la población estudiada; 96% no conoce casos de esta índole y 3% no sabe o no contestó.

Los docentes que conocen de casos donde un estudiante ha obligado a otro estudiante a hacer un acto sexual son el 2% de la población estudiada; 96% no conoce de estos hechos; 3% no sabe o no contestó.

## Violencia Física

### P16.- HA PRESENCIADO UD. ALGUNO DE LOS SIGUIENTES HECHOS DENTRO DEL PLANTEL

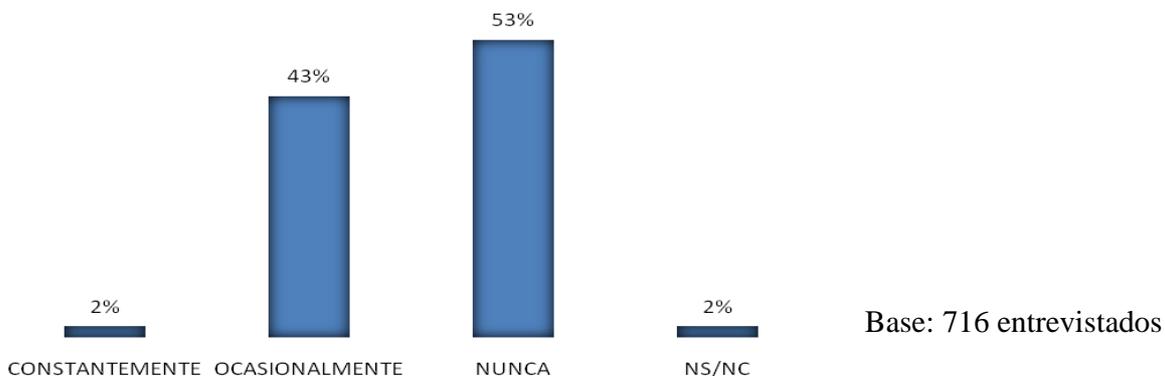
Al preguntar sobre hechos de violencia física dentro del plantel, se presenta que: 64% ha presenciado *rencillas entre dos estudiantes*, 57% *juegos de pelea*, 24% *peleas en grupos*, 3% *otros hechos*, y 9% *no sabe o no contestó*.



Los docentes encuestados en Petare han evidenciado los siguientes hechos: 58% *rencillas entre dos estudiantes*, 56% *juegos de pelea*, 28% *peleas entre grupos*, 3% *otros hechos*, y 11% *no sabe o no contestó*. En Catia, 73% de los docentes han presenciado *rencillas entre dos estudiantes*, 60% *juegos de peleas entre estudiantes*, 19% *peleas entre grupos*, 3% *otros hechos*, y 5% *no sabe o no contestó*.

### P19.- ¿CON QUÉ FRECUENCIA HA EVIDENCIADO A ALGÚN ESTUDIANTE CON MORETONES O HERIDAS A LOS CUALES NO SEPA DAR EXPLICACIÓN?

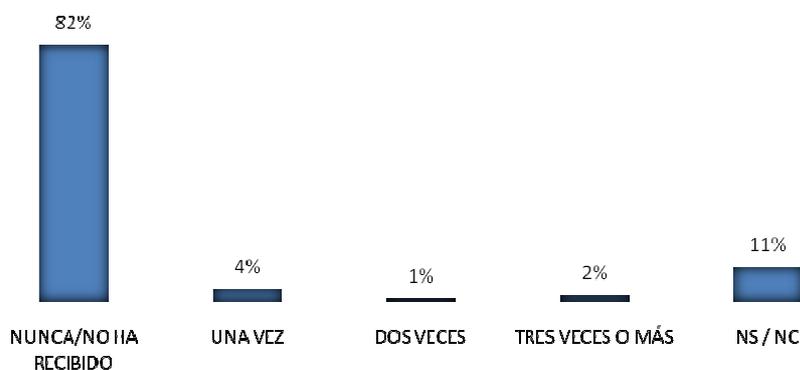
Los docentes que no han evidenciado a estudiantes con moretones o heridas a las cuales no sepa dar explicación representan 53% de los encuestados, 43% lo ha evidenciado *ocasionalmente*, 2% *constantemente* y 2% *no sabe o no contestó*.



Al preguntar a los docentes con qué frecuencia han evidenciado a estudiantes con ropa rasgada o en malas condiciones a los cuales no sepa dar explicación, se obtienen los siguientes resultados: 84% nunca lo ha evidenciado, 13% ocasionalmente, 1% constantemente, y 2% no sabe o no contestó.

P14.- EN SU TRABAJO COMO DOCENTE EN EL PLANTEL ¿HA RECIBIDO AGRESIÓN FÍSICA POR PARTE DE ALGÚN ESTUDIANTE? ¿CON QUÉ FRECUENCIA?

Los encuestados que no han recibido agresiones físicas por parte de los estudiantes representan 82% de la población encuestada, 4% fue *una vez*, 1% *dos veces*, 2% *tres veces o más*, y 6% no contesta.



Base: 716 entrevistados

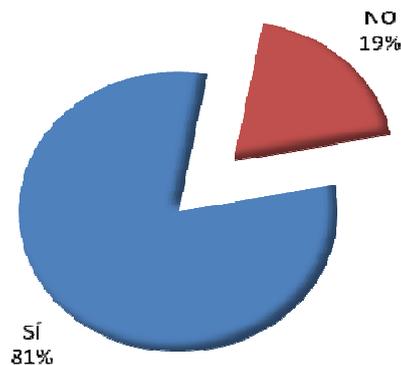
### Violencia Psicológica

P22.- EN SU CARRERA COMO DOCENTE EN ESTE PLANTEL ¿CONSIDERA QUE HA SIDO DISCRIMINADO O RECHAZADO POR LOS ESTUDIANTES?

Los docentes que se han sentido discriminados o rechazados por los estudiantes representan un 2% de la población encuestada; un 98% nunca se ha sentido discriminado.

P29.- PARA ASISTIR AL PLANTEL Y VOLVER A SU CASA ¿TOMA SIEMPRE LA MISMA RUTA?

Al preguntar a los encuestados, *para asistir al plantel y volver a su casa ¿Toma siempre la misma ruta?* Toman la misma ruta 81% de los docentes, y 19% no lo hace.



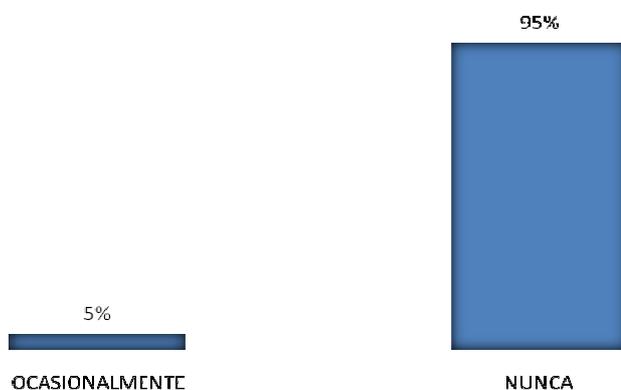
Base: 716 entrevistados

Los motivos son los siguientes: 57% para llegar más rápido; 35% otros motivos; 22% por miedo a que lo asalten; y 0% para no dar dinero a alguna banda.

Haciendo la diferenciación por zona geográfica nos encontramos que los encuestados de Petare cambian de ruta por: 23% miedo a que lo asalten; 0% para no dar dinero a alguna banda; 62% para llegar más rápido; 42% por otros motivos. En Catia se dan los siguientes resultados: 19% por miedo a que lo asalten; 0% para no dar dinero a alguna banda; 48% para llegar más rápido; 38% por otros motivos.

P18.- EN SU CARRERA COMO DOCENTE DE ESTE PLANTEL, SE HA SENTIDO INTIMIDADO O ATEMORIZADO POR ALGÚN ESTUDIANTE ¿CON QUÉ FRECUENCIA SUCEDE ESTO?

Los docentes que se han sentido intimidados o atemorizados por algún estudiante representan 5% de los encuestados y 95% nunca se han sentido de esta manera.



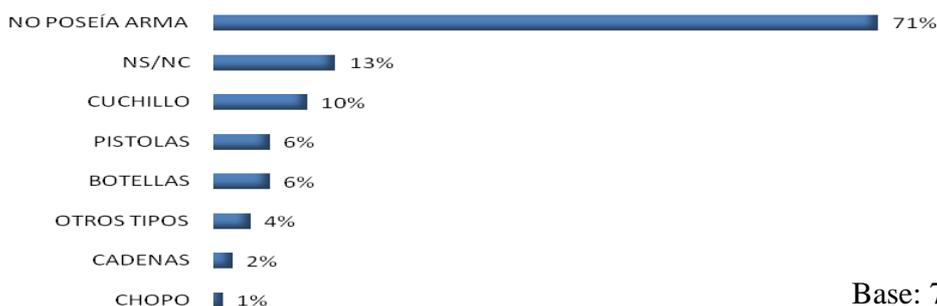
Base: 716 entrevistados

La mayoría de los docentes no se han sentido intimidados o atemorizados por los estudiantes, hecho que indica que las relaciones entre estudiantes y profesores no se ven afectadas y quebrantadas en gran medida; la figura del docente se mantiene como imagen de respeto para los estudiantes; de cada 100 sólo 5 responden que han sido atemorizados ocasionalmente por lo tanto es importante destacar que esta situación no se da de forma constante.

### Presencia de armas en el plantel

P17.- AL MOMENTO DE LA PELEA ¿POSEÍA ALGÚN TIPO DE ARMA? ¿DE QUÉ TIPO?

Al preguntarles a los encuestados si al haber evidenciado hechos de violencia física los estudiantes tenían armas, se obtuvieron las siguientes respuestas: 71% no poseía armas; 10% cuchillos; 6% pistolas; 6% botellas; 4% otro tipo de armas; 2% cadenas; 1% chopos; y 13% no sabe o no contestó.



Base: 716 entrevistados

Haciendo la distinción por zonas geográficas y los tipos de armas que consideran los encuestados que se evidenciaron en los hechos violentos, se obtiene en Petare: 60% no poseía armas, 15% cuchillos, 8% pistolas, 25% otro tipo de armas, 9% botellas, 3% cadenas, 1% chopos, 5% otro tipo de armas, y 18% no sabe o no contestó. En Catia se plantea que: 89% no poseía armas, 2% cuchillos, 2% pistolas, 3% botellas, 1% otras, y 6% no sabe o no contestó.

89% de los encuestados consideran que no existen docentes con armas dentro del plantel; en contra de 1% que sí considera este hecho; 10% que no sabe o no contesta.

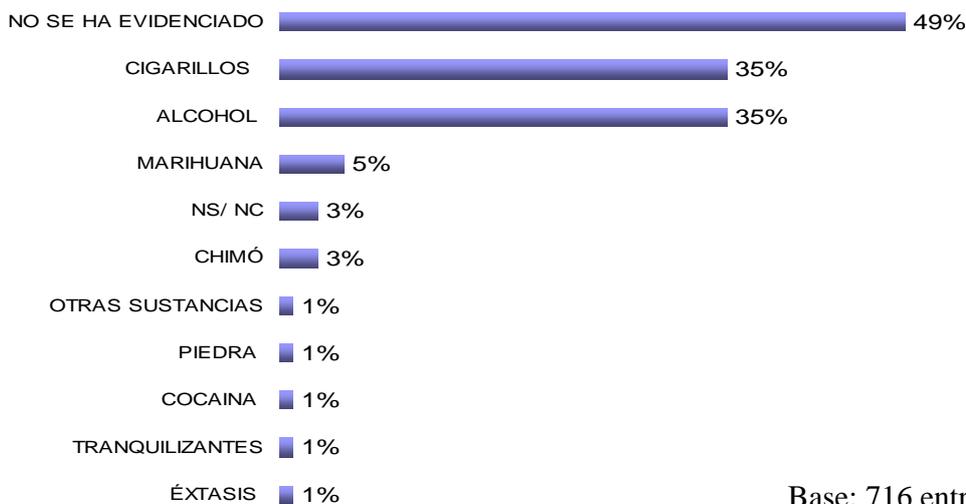
Los docentes han evidenciado al momento de las peleas entre estudiantes armas en el plantel. A partir de los resultados obtenidos se puede establecer que de cada 10 peleas observadas por los docentes en 3 han presenciado armas y las más observadas son: cuchillos, pistolas y botellas. Las armas blancas y armas de fuego ligeras ameritan especial atención, ya que las consecuencias pueden ser fatales.

También se debe tomar en cuenta el hecho de que los docentes están al tanto de la situación, por lo que se deben apoyar mecanismos de prevención y seguridad que permitan detectar las armas. Por otra parte esto indica que los estudiantes al momento de la pelea ven en las armas una forma real de ataque o defensa, más que tener mecanismos de resolución de conflictos alternativos.

### Consumo y de Trafico de Drogas

P24.- A PARTIR DE SU EXPERIENCIA COMO DOCENTE EN ESTE PLANTEL, HA EVIDENCIADO A LOS ESTUDIANTES CONSUMIENDO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES SUSTANCIAS.

Al preguntar a los encuestados que tipo de sustancias psicoactivas han evidenciado que hayan consumido los estudiantes, vemos que: 35% ha consumido alcohol; 35% cigarros; 5% marihuana; 3% chimó; 1% tranquilizantes; 1% éxtasis; 1% cocaína; 1% piedra; 1% otras sustancias; 49% no ha evidenciado a estudiantes consumiendo las sustancias antes descritas; 3% no sabe o no contestó.



Base: 716 entrevistados

Haciendo la diferenciación por zona geográfica a partir de las respuestas de los tipos de drogas que han evidenciado consumiendo a los estudiantes, observamos que en Petare consumen: 41% alcohol; 44% cigarros; 7% marihuana; 5% chimó; 1% éxtasis; 1% tranquilizantes; 1% cocaína; 1% piedra; 2% otras sustancias; 36% no ha evidenciado; y 5% no sabe o no contestó. Mientras en Catia se plantea que el consumo es: 26% alcohol; 22% cigarro; 1% marihuana; 2% otras sustancias; 69% no ha evidenciado y 0% no sabe o no contesta.

Existe una alta evidencia de estudiantes que han sido vistos por los docentes consumiendo alcohol y cigarros, los alumnos por tanto utilizan el plantel como espacio para el consumo principalmente de sustancias psicoactivas legales, hecho que indica cómo el centro educativo tiene nuevas concepciones para el uso de sus espacios más que para la formación de los niños, niñas y adolescentes. Además de que se evidencia la presencia de otros tipos de sustancias psicoactivas ilegales, principalmente la marihuana, a su vez es necesario estar alerta ante el consumo de piedra, cocaína, éxtasis, entre otros; ya que si bien es bajo el porcentaje de aparición en las respuestas, es grave que se evidencien.

En Petare existe una mayor tendencia al consumo de sustancias psicoactivas por parte de los estudiantes; a la luz de los resultados en Catia los docentes plantean que el consumo de estas sustancias va principalmente orientada hacia el alcohol y el cigarrillo.

#### P25. ¿CUÁLES SON LOS MOTIVOS POR LOS QUE CONSIDERAN QUE LOS ESTUDIANTES CONSUMEN ESTAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS?

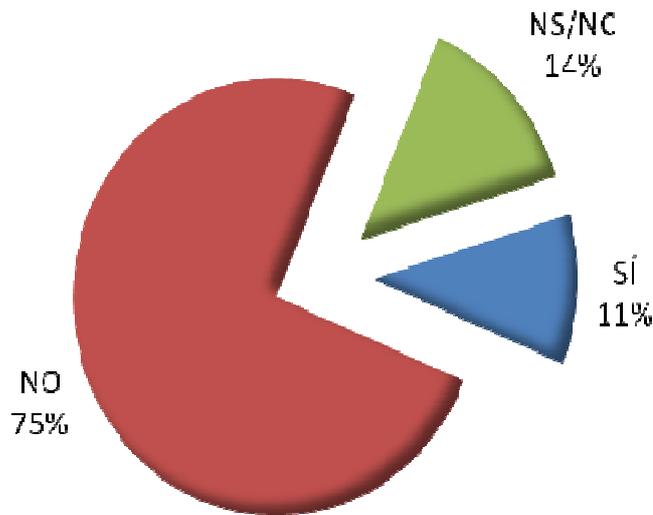
Las respuestas de los docentes fueron: 74% por influencia de los compañeros, 25% por ganar respeto, 16% por emociones estimulantes, 6% no sabe o no contestó, 4% por otros motivos.

Según los resultados vemos cómo la presión social por parte de los grupos de pares de los estudiantes ejerce la principal influencia para el consumo de sustancias psicoactivas, la búsqueda de aceptación de los alumnos en sus grupos de referencia hace que tomen esta decisión de consumir tales sustancias. Esto implica que en los grupos de estudiantes que consumen sustancias psicoactivas los niños, niñas y adolescente lo ven como una forma de sentirse en compañía y ser aceptados.

El ganar respeto como segunda opción evidencia que a través del consumo de las sustancias psicoactivas los estudiantes adquieren algún *status* dentro de sus grupos, por lo que ven en el consumo una forma de sentirse importantes y diferentes al resto de sus pares. Este modelo de conducta explica cómo dentro de los centros educativos los estudiantes van creando valores diferentes a los que establece el plantel, y evidencia como se construyen figuras de modelos conductuales alternativos que van generando un impacto negativo en los niños, niñas y adolescentes.

**P26.- EN SU EXPERIENCIA COMO DOCENTE EN ESTE PLANTEL, ¿CREE QUE EXISTEN DENTRO DEL PLANTEL ESTUDIANTES QUE VENDEN DROGAS?**

Los encuestados que consideran que se venden drogas dentro del plantel son el 11% de la población encuestada, 75% no lo considera, y un 14% que no contesta o no sabe. Haciendo la división por área geográfica, 14% de los encuestados de Petare consideran que se venden drogas dentro del plantel y 6% en Catia.



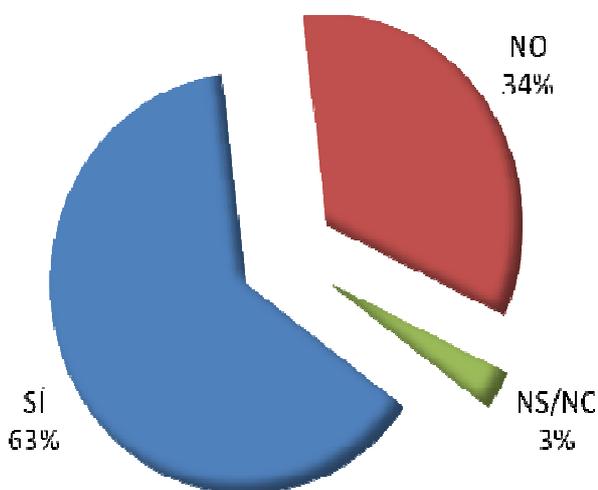
Base: 716 entrevistados

Los docentes consideran que dentro del centro educativo de cada 10 estudiantes 1 puede vender sustancias psicoactivas en el plantel, hecho que evidencia el riesgo con el cual conviven los estudiantes, más cuando el consumo también forma parte del contexto educativo. El estar conscientes de la situación es un avance, pero es necesario evitar el tráfico de sustancias psicoactivas, más cuando los estudiantes pueden considerar que el plantel se presenta como zona segura para realizar este tipo de actividades sin ser sancionados.

Comportamientos transgresores en el plantel e influencia del entorno

P28.- ¿CONOCE A ALGÚN CASO DONDE UN ESTUDIANTE HAYA ROBADO A OTRO U OTRA ESTUDIANTE?

Al preguntar a los encuestados si conocen algún caso de robo entre estudiantes dentro del plantel se dan los siguientes resultados: 63% *sí* conoce; 34% *no*; y 3% no sabe o no contesta. Al hacer la clasificación por ámbito geográfico se plantea que 65% de los encuestados de Petare conocen casos de robo y en Catia 60%.

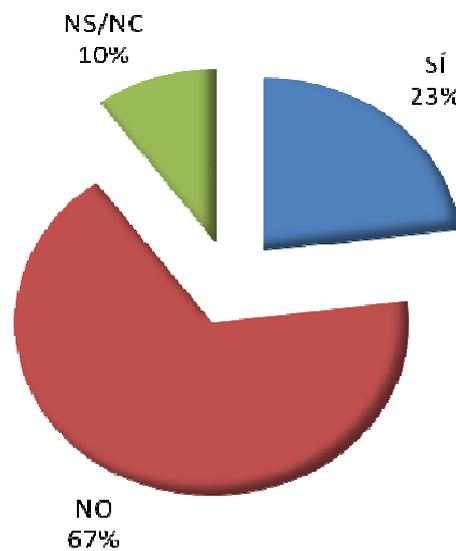


Base: 716 entrevistados

Las conductas transgresoras por parte de los estudiantes, en los centros educativos, se hacen evidentes para los docentes; más de la mitad de los encuestados asegura conocer estas conductas en las escuelas. De esta forma vemos como se puede crear un modelaje para que los niños, niñas y adolescentes conciban las conductas transgresoras como un comportamiento aprobado en el plantel. Más aun cuando en las zonas que fueron objeto de estudio es en las que ocurren mayor cantidad de hurtos y robos del Distrito Metropolitano de Caracas.

P31.- ¿CONSIDERA QUE EXISTEN ESTUDIANTES DENTRO DEL PLANTEL QUE PERTENEZCAN A UNA BANDA DE MALANDROS?

Al preguntar a los encuestados *¿Consideran que existen estudiantes dentro del plantel que pertenezcan a una banda de malandros? Sí con un 23%, 67% no conoce y 9% no sabe o no contesta.* Haciendo la división por ámbito geográfico, en Petare el 30% de los docentes considera que existen estudiantes dentro del plantel que pertenecen a una banda de malandros y en Catia 13%.



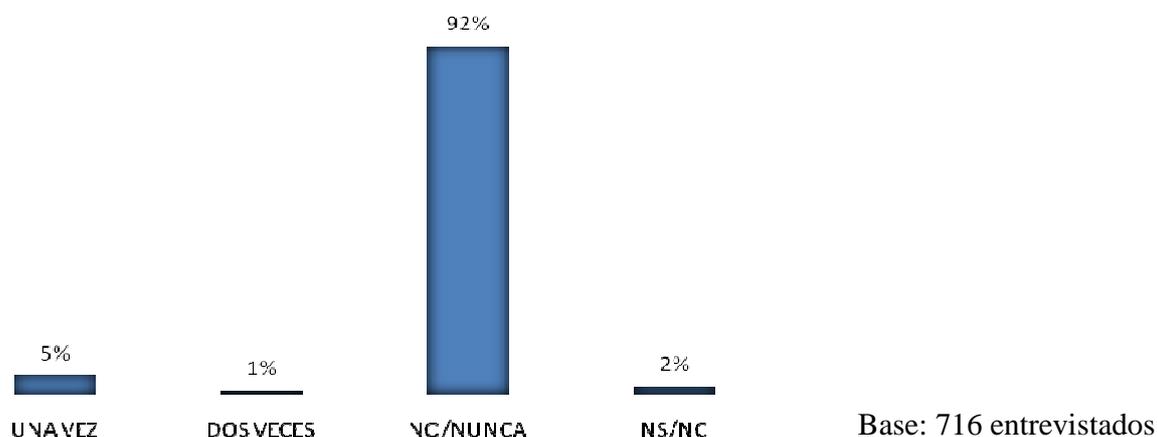
Base: 716 entrevistados

Para los docentes de cada 10 alumnos 2 pertenecen a una banda de malandros, esto es un ejemplo claro de cómo el entorno afecta a los centros educativos, y a su vez permite detectar cual es el sector de la población estudiantil que se encuentra en mayor riesgo.

Es importante hacer la salvedad de que el hecho que un estudiante pertenezca o tenga como grupo de referencia una banda de malandros no quiere decir que sea uno de ellos, estas bandas de jóvenes armados poseen códigos y normas propias, por lo cual evitan que los estudiantes porten armas o consuman drogas.

Se presentan estudiantes que se mantienen en el liceo pero a su vez conviven con los malandros, por lo que se debe apoyar más aún a este sector estudiantil para que no tomen estos modelos negativos como un proyecto de vida y que terminen adoptando la vida del malandro como un modelo a seguir; A su vez indica cómo la banda de malandros puede tener indicios de ser una institución alterna establecida en las comunidades que puede modificar la conducta de los individuos.

P32.- EN SU CARRERA COMO DOCENTE EN ESTE PLANTEL ¿CON QUÉ FRECUENCIA HA SIDO ATACADA/O POR ALGUNA BANDA DE MALANDROS QUE SE ENCUENTRE CERCA DEL PLANTEL?



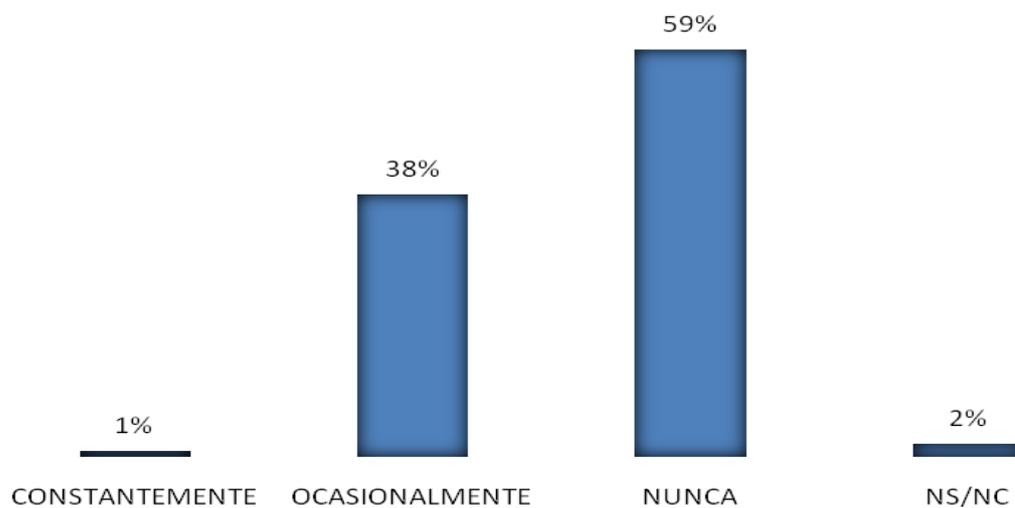
Los docentes que nunca han sido atacados por bandas de malandros conforman 92% de la población encuestada, 5% ha sido robado *una vez*, 1% *dos veces*, y 2% no sabe o no contestó.

El personal administrativo y profesoral del centro educativo no tiene riesgo de desplazarse en el plantel y en las zonas cercanas del mismo, por lo que se puede concluir que son reconocidos en la comunidad y a su vez esto les da la seguridad de que no van a ser atacados o violentados al ir o salir del plantel. Esto puede considerarse como un punto favorable que permita a los docentes tener diálogo con todos los actores que hacen vida en la comunidad y empezar a tener unos acuerdos mínimos de convivencia para asegurar la integridad de los estudiantes.

Abuso de Poder (Relación profesores-estudiantes)

P11.- DE ACUERDO A SU EXPERIENCIA EN ESTE PLANTEL, ¿CON QUÉ FRECUENCIA HA RECIBIDO UN TRATO OFENSIVO POR PARTE DE UN ESTUDIANTE?

Al preguntar a los encuestados si han recibido algún trato ofensivo por parte de algún estudiante se evidencian los siguientes resultados: 59% *nunca* ha recibido un trato ofensivo; 38% ha recibido *algún trato ofensivo ocasionalmente*; 1% *constantemente* y 2% *no sabe o no contestó*.



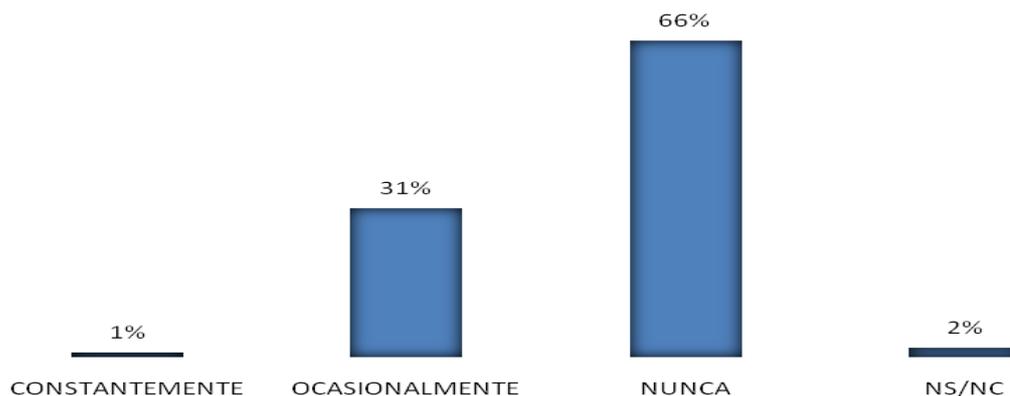
Base: 716 entrevistados

Sumando las respuestas de ocasionalmente y constantemente, y categorizándolas por zona geográfica, se demuestra que: 45% de los encuestados en Petare han recibido algún trato ofensivo, y 31% en Catia.

Se evidencia claramente cómo existen dificultades en la relación entre alumnos y profesores, además de cómo se ve agredido el rol del docente en el plantel, si bien prácticamente no se da de forma constante, es relevante cómo los docentes consideran que ocasionalmente se dan estas agresiones verbales por parte de los alumnos. Por lo que la comunicación entre estudiantes y profesores no se da de forma efectiva, siendo necesario crear un lenguaje común entre las personas que hacen vida en el centro educativo para disminuir estos índices de violencia verbal.

P12.- DE ACUERDO A SU EXPERIENCIA EN ESTE PLANTEL, ¿CON QUÉ FRECUENCIA HA CONTESTADO MAL A ALGUNO DE SUS ESTUDIANTES?

Preguntando a los encuestados si han contestado mal a alguno de sus estudiantes obtenemos los siguientes resultados: 66% *nunca*; 31% *ocasionalmente*; 1% *constantemente*; y 2% *no contestó*.

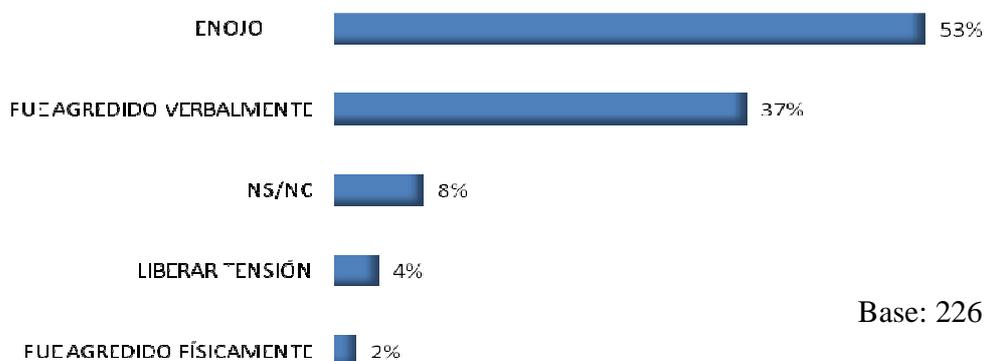


Base: 716 entrevistados

A partir de estos resultados, más los vistos anteriormente, se evidencia cómo las relaciones entre estudiantes y profesores se ven afectadas principalmente por las agresiones verbales, por lo que la comunicación entre estos dos actores no se da en buenos términos y al no haber entendimiento, las consecuencias terminan siendo violentas. Existe cierta similitud entre las agresiones por parte de los estudiantes y las hechas por los docentes.

P13.- ¿CUÁL FUE EL MOTIVO POR EL CUÁL CONTESTÓ MAL A UN ESTUDIANTE?

Los motivos por los que han contestado mal son: 53% por *enojo*; 37% ha sido *agredido verbalmente*, 4% por *liberar tensión*, 2% por ser *agredido físicamente* y 8% *no sabe o no contestó*.



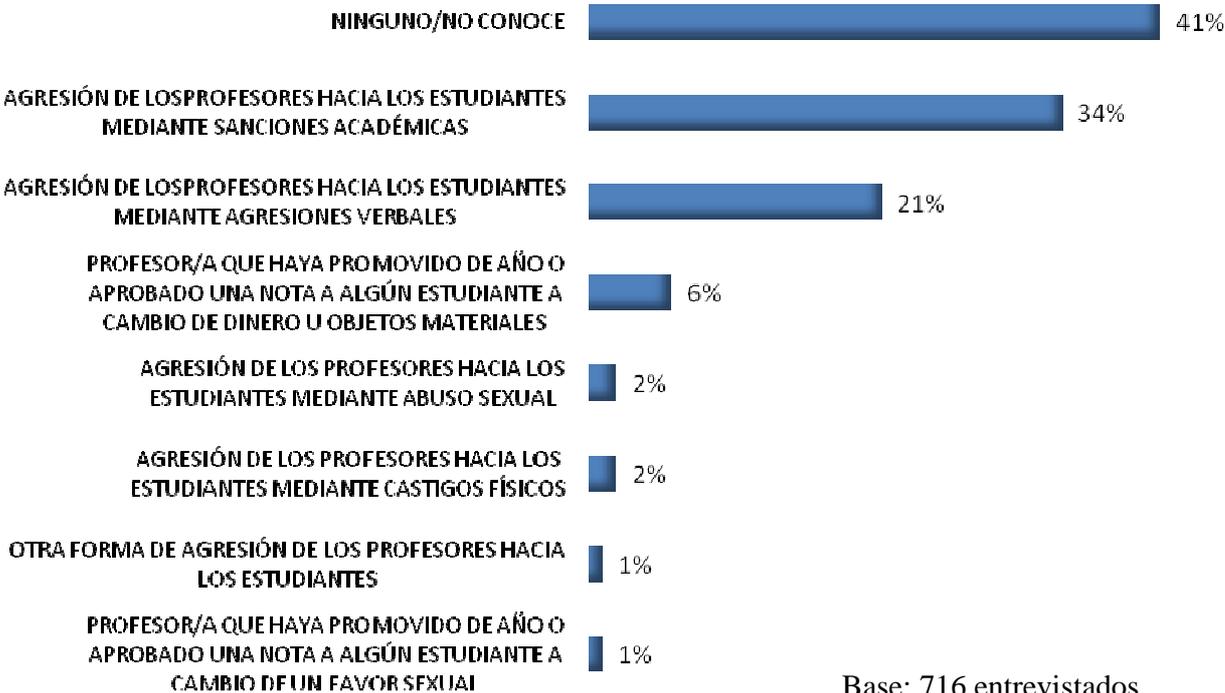
Base: 226 entrevistados

Tomando la respuesta de enojo como el motivo por haber contestado mal a algún estudiante y categorizándolo por tipo de plantel se evidencia que: 30% de los encuestados son docentes de Fe y Alegría; 69% son encuestados de AVEC y 53% son de planteles públicos.

Siendo el principal motivo el enojo, asevera el planteamiento sobre el poco entendimiento que se da entre los profesores y los alumnos; los encuestados consideran que el enojo es la respuesta siguiente al no poder entenderse con los estudiantes, también se debe revisar cómo los profesores se comunican con los estudiantes y que es lo que los alumnos entienden de sus docentes.

Es considerable el porcentaje de respuestas que indican que ha contestado mal a un estudiante por haber sido agredido físicamente; además los docentes se pueden sentir limitados ante la amenaza de ser juzgados por incumplir con la ley de protección a los niños, niñas y adolescentes (LOPNA). Siendo necesario profundizar sobre el impacto que ha traído la ley y la percepción de los educadores sobre la misma.

**P15.- EN SU EXPERIENCIA COMO DOCENTE EN ESTE PLANTEL ¿TIENE CONOCIMIENTO QUE SE HAYA PRESENTADO UNO O VARIOS DE LOS CASOS QUE SE DESCRIBEN?**



Las sanciones académicas son para el personal administrativo y docente el principal mecanismo que permite regular la conducta de los estudiantes; pero los docentes también

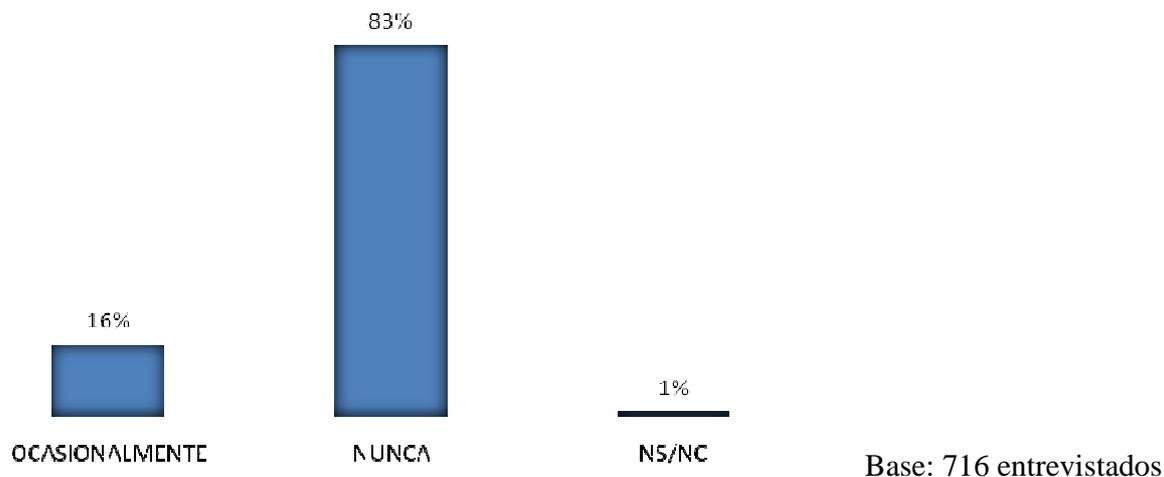
conciben que se puedan cometer abusos en la aplicación de estas sanciones en contra de los estudiantes.

Si bien no es significativo, es considerable que se presenten casos de abuso sexual, castigos físicos y soborno mediante favores sexuales o lucrativos. Cabe destacar que los estudiantes viven con una serie de factores de riesgo que pueden afectar de forma permanente sus vidas, por lo que los docentes no deben ser un factor que incida de forma negativa en los estudiantes y deben ser promotores de la inserción de valores que les permitan a los alumnos convivir con el resto de la población, por lo que al tener hechos como los mencionados anteriormente se pueden reforzar y legitimar conductas desviadas socialmente.

#### Motivación de los encuestados para asistir al plantel

#### P35.- EN GENERAL, SUS FALTAS NO JUSTIFICADAS AL PLANTEL OCURREN CON QUE FRECUENCIA

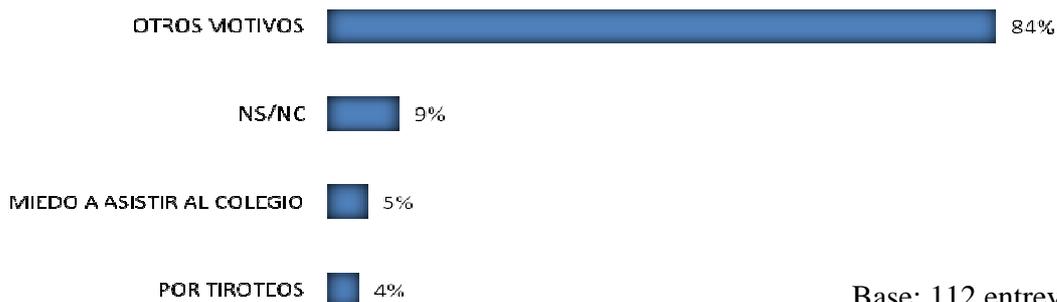
De la pregunta a los docentes sobre si han faltado de forma no justificada al plantel, se obtiene que: 16% falta *ocasionalmente* de forma injustificada; 83% *nunca* falta de forma injustificada; y 1% no sabe o no contesta.



El sector de los docentes que falta de forma ocasional representa una interrupción en la cotidianidad necesaria para impartir la educación a los estudiantes. Los educadores no deberían ser un factor más que atente contra el cumplimiento del programa educativo, ya que de por sí existen una serie de elementos externos que afectan la continuidad de las clases. Por lo que se tienen que gestar mecanismos que permitan que los estudiantes no pierdan clases al momento de la inasistencia de un profesor y de forma paralela conseguir incentivos que eviten las ausencias no justificadas de los docentes.

### P36.- ¿CUÁL HA SIDO EL MOTIVO DE SUS FALTAS NO JUSTIFICADAS?

Los motivos por los cuales los encuestados han faltado de forma no justificada son: 84% por *otros motivos*; 0% por *problemas con los profesores*; 0% por *problemas con estudiantes*; 4% por *tiroteos*; 5% por *miedo a asistir al colegio* y 9% *no sabe o no contestó*.

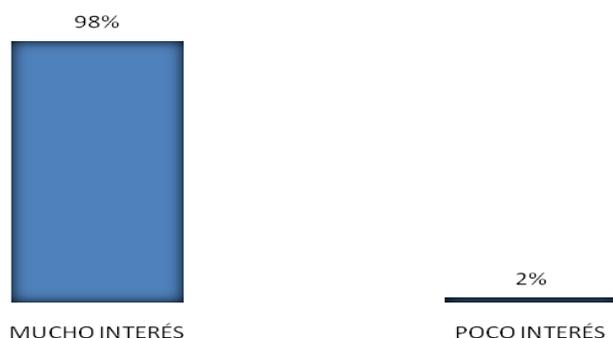


Base: 112 entrevistados

Los motivos señalados en la encuesta lograron detectar a cabalidad las causas por las cuales los docentes faltan de forma injustificada, siendo necesario profundizar en ellas y canalizar los hechos que traen como consecuencia estas fallas que terminan afectando a toda la comunidad estudiantil. Ante la ausencia de profesores en los centros educativos los estudiantes pueden incurrir en hechos violentos.

### P37.- ACTUALMENTE ¿CUÁNTO CONSIDERA QUE ES SU INTERÉS EN SU TRABAJO COMO DOCENTE?

Los docentes que manifiestan tener mucho interés en su trabajo representan el 98% de la población encuestada y 2% tiene poco interés en su trabajo.



Base: 716 entrevistados

A pesar de todos los factores que inciden en la labor de los docentes, casi la totalidad tiene *mucho interés* en trabajar. Es importante tomar en consideración esto y reforzar a través de

incentivos la labor que llevan a cabo estos profesores, ya que a pesar de estar en un entorno que puede considerarse hostil, tienen una vocación de servicio que les permite continuar con su trabajo día a día. No se debe permitir que pasen a tener poco interés en su trabajo como docentes.

Experiencias en las que han participado los docentes que hayan logrado disminuir la violencia dentro del plantel

P42.- ¿CONOCE O HA PARTICIPADO EN ALGUNA EXPERIENCIA QUE HAYA LOGRADO DISMINUIR LA VIOLENCIA DENTRO DEL PLANTEL?



Existe una clara evidencia en el personal docente y administrativo en los planteles sobre el desconocimiento de mecanismos que permitan solucionar la violencia.

Sólo se evidencian mecanismos preventivos para incidir en la violencia en las escuelas, lo que indica que existe un vacío institucional para hacer acatar las normas de convivencia en los centros educativos. Cabe destacar que los mecanismos preventivos, para que den resultados, tienen que planificarse a largo plazo, y la población estudiantil es de rápido tránsito en los planteles. En vista de la situación crítica que se vive en los colegios, tienen que existir algunos mecanismos represivos que logren dar una respuesta a la situación.

Dentro de las experiencias en las que han participado los docentes: el acompañamiento, la educación en prevención en violencia y cultura de paz, y medios alternativos, prevalecen como las iniciativas que permiten incidir en el tema.

Involucrar a la comunidad cercana al plantel y a los familiares de los estudiantes se convierte en una alternativa para solucionar la violencia, retomando el triangulo virtuoso entre familia, comunidad y escuela.

Los docentes establecen una relación entre las actividades recreativas y jornadas de educación sexual como medidas para solucionar la violencia, hecho que indica que a través de la creación de espacios para el ocio de los estudiantes y la prevención del embarazo de las adolescentes, se puede disminuir la violencia.

## **ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD HECHAS A ESTUDIANTES.**

### Muestra

- Total 48 entrevistas directas e individuales en profundidad

#### Zonas de Caracas:

- Petare: 24 entrevistas
- Catia: 24 entrevistas

#### Género:

- Masculino: 24 entrevistas
- Femenino: 24 entrevistas

#### Planteles:

- AVEC 6 entrevistas.
- Fe y Alegría 12 entrevistas.
- Públicos: 30 entrevistas.

#### Variables definidoras:

- 24 entrevistas entre estudiantes identificados como “Victimarios”
- 24 entrevistas entre estudiantes identificados como “Victimas”

### Actividades hechas por los estudiantes

Al inicio de las entrevistas se les consultó a los estudiantes en relación con las diferentes actividades que realizan en un día típico de ellos. De este modo, se presenta que los entrevistados realizan actividades inherentes a su cotidianidad que parece circunscribirse a los estudios, la vivienda que habitan y los grupos familiares y de amigos que forman parte de su círculo social.

En líneas generales, sus actividades parecen dirigidas a solventar la inmediatez, el día a día, y no necesariamente construyen a mediano y/o a largo plazo. Ello producto de su realidad socioeconómica y cultural.

Así encontramos que las actividades reportadas por los alumnos consultados las podemos sub-dividir de la siguiente manera:

- Área Personal
- Oficios del hogar
- Responsabilidades inherentes a los estudios.
- Familiares: cuidar hermanos menores y familiares de la tercera edad.
- Área Estudiantil
- Estudios: hacer tareas, trabajos en equipo y de investigación
- Área de Interés personal
- Internet y Chat.
- Hacer deportes organizados o no.
- Pasear con amigos/familiares, conversar.
- Escuchar música, Asistir a clases de música/instrumentos

En cuanto a las actividades que les disgusta realizar están, para uno y otro sexo, las relacionadas con el hogar:

*“no me gusta hacerlo pero hay que hacerlo”.*

*“no me gusta fregar los platos ni ordenar mi cuarto pero tengo que hacerlo sino mi mamá se pone muy brava, me regaña”.*

*“No me gusta estar haciendo mandados pero no puedo dejar de hacerlo, tampoco cuidar a mi hermanita, eso es un fastidio”.*

Hubo pocos estudiantes que señalaron que no les agradaba estudiar pero que entendían que, por lo menos, debían procurar lograr el bachillerato.

*“No me gusta venir al liceo es aburrido, es un fastidio, no hay nada divertido que hacer, los profesores son un fastidio, aquí no se hace nada, no me gusta estudiar, me divierto es metiéndome con los chamos”.*

*“No me gusta estudiar quiero hacer otra cosa me aburre venir al liceo pero mi mamá me obliga porque ella dice que uno debe ser bachiller que eso es algo y no como ella que no tuvo la oportunidad”.*

Para otros asistir a clases no es satisfactorio pero lo asumen de una manera favorable ya que entienden que es un paso para luego aspirar al área de verdadero interés particular.

*“No me gusta venir al liceo, me desespero es un encierro pero debo ser bachiller para después estudiar para ser secretaria que es lo que yo quiero ser y mi mamá me dice que si uno no es bachiller no es nadie”.*

En otro orden de ideas, se presentan estudiantes que asumen el estudio y el estar en las instalaciones educativas como el mejor ambiente y momento en sus vidas.

*“es lo mejor porque aquí me distraigo, estoy con mis amigos, me entretengo, la paso bien, no tengo problemas con nadie, me quieren”.*

*“me gusta venir porque es como una familia me siento feliz aquí, me gusta estudiar, trato de ser mejor cada día”.*

Acudir a los centros educativos se convierte para algunos entrevistados en la válvula de escape de su realidad, en el lugar de afectos y, a su vez, de aprendizaje.

*“yo la paso bien aquí en el liceo, tengo mis amigos, yo los quiero y ellos me quieren a mí”*

En contraposición, algunos de esos mismos entrevistados, señalan que fuera del plantel

*“no realizo nada interesante, estoy encerrada en mi casa, no hablo con nadie, no puedo salir”*

Los entrevistados, por lo general, se muestran como personas con pocas actividades y proyectados a la vida inmediata, quizás un poco bajo ese rezo popular que afirma: “como vaya viniendo vamos viendo”.

Parecen orientados a resolver lo inmediato, luego bajo las circunstancias sociales, culturales y económicas que se le presenten en la vida, irán afinando el camino a seguir.

*“Disfruto mucho mi vida, mi vida de estudiante también, quiero que todo el mundo se la lleve bien, que no hayan problemas, no peleo con nadie, trato de mediar entre las personas para que no peleen, la vida es muy corta hoy*

*estamos aquí mañana no sabemos, disfrutar al máximo, claro sabiendo lo que es bueno y lo que es malo”*

Existen sus excepciones, pues algunos se perciben reales, orientados al éxito, a la lucha y a *“salir adelante, mejorar, salir de aquí, tener un futuro”* y otros, parecen más tratando de autoconvencerse de ese discurso aprendido y que es socialmente aceptado:

*“hay que estudiar para ser alguien, para tener mejores cosas”.*

En este sentido, algunos entrevistados se muestran con objetivos claros, con una estructura familiar estable, orientados al logro y que éste se consigue con lucha, sacrificio y paciencia.

Existe entre este grupo de jóvenes motivación para lograr lo que se han planteado. La familia está íntimamente involucrada en ello.

*“Yo quiero ser grande ligas, a mí lo que me gusta es el béisbol, estoy en una academia de béisbol que mi papá me paga con sacrificio pero él me dijo que si a mí me gusta y lo hago bien él me va a apoyar, debo estudiar, sacar buenas notas, portarme bien, no meterme en líos y así él me apoya... practico por aquí por mi casa y los sábados voy a la academia y los juegos entre equipos... quiero ser como Omar Vizquel”.*

*“Yo quisiera ser abogada ser muy buena en eso, me gusta la justicia, las cosas correctas... estudio mucho porque quiero ser la mejor, me veo como abogada en juicios, con éxito”.*

*“Mis padres me apoyan, me dan consejos, conversamos, yo les cuento todo...”.*

## Violencia

*Imágenes que llegan a la mente sobre Violencia.*

Al inicio de las entrevistas se preguntó en torno a las imágenes que les llegan a la mente cuando se les menciona la palabra violencia.

Los adolescentes consultados señalaron que hacer referencia a la violencia es hablar de:

*“acciones que no son correctas”.*

*“es malo, la violencia es mala”.*

La ubican en el tiempo y en el espacio

*“La vemos a diario”*

*“Está en todas partes”*

### Definición

Para los entrevistados resulta cotidiano definir violencia, porque a diario, viven situaciones violentas, están informados por los medios de comunicación social, los familiares y los profesores de los centros educativos.

*“Se vive con la violencia”.*

Para los jóvenes consultados, la violencia a la que mayormente hacen referencia es la que se refiere a los asesinatos de personas de la comunidad donde habitan. Luego hablan de los casos como asaltos, robos, hurto.

Posteriormente, algunos de ellos, hacen referencia a la violencia doméstica, la verbal y la que padecen como estudiantes. Consideran que cualquier acto genera violencia. Se está susceptible de reaccionar violentamente ante lo más mínimo.

*“Si alguien te ve mal ya uno se molesta, si te tropiezan también...así uno no sea violento pero así reaccionamos”.*

Se reacciona violentamente porque el carácter de las personas y la situación en la que ese encuentre en el momento de la reacción.

*“no todos somos iguales, a veces uno está molesto y la paga con el primero que se te atraviesa, te lo comes, le caes a golpes, otras veces necesitas desahogar tu rabia y empiezas a buscar con quien pelear, lo insultas y allí ya empieza todo...”*

### Tipos de violencia

Al preguntarles directamente en relación con los diferentes tipos de violencia que ellos reconocen, encontramos que ubican una amplia gama. De este modo, parecen organizar su discurso desde lo macro a lo micro.

Así al clasificar la violencia señalan:

*“donde uno vive siempre hay violencia, pelean los vecinos, unos con otros”.*

*“Hay bandas que siempre están molestando”.*

*“Uno cuando está por la casa tiene que andar con cuidado porque no sabes lo que te puede pasar”.*

*“Cuando estás en un carrito por puesto, te asaltan o la gente discute pelea porque no le dan paso porque el señor no escucho la parada o porque no quiere dar el puesto”.*

*“La gente que empuja y el otro no lo tolera”.*

*“Al pasar una calle, los carros te atropellan, las motos, nadie da paso, hay que ver para todas partes”.*

*“No sabe en qué momento te pueden asaltar, uno vive volteando para todas partes, anda viendo para todos lados, sospechas de todo el mundo”.*

*“En el metro si alguien te tropieza ya uno se molesta, se arman puras peleas a toda hora, porque es difícil que no te tropiecen eso siempre está lleno y apenas uno se tropieza ya se empiezan a mirar mal, se insultan y hasta se agarran a golpes.”*

La violencia doméstica, la mencionan como la agresión entre las parejas.

*“El esposo que le pega a la mujer, que la ofende, le dice palabras fuertes.”*

*“Peleas entre hermanos...cuando peleamos o que un hermano pelee con otro y e ofende y se dan golpes...hasta se amenazan.”*

*“Agresiones entre padres e hijos porque hay casos en los que los padres maltratan los hijo no le dan consejos sino que les pegan, los insultan, no los oyen.”*

### Violencia verbal

*“Es cuando hay cualquier tipo de insulto, palabras fuertes, groserías, burlas, eso siempre pasa.”*

*“eso pasa en todas partes desde la casa, en la calle, en el liceo, entre los amigos, empieza con simple insultos pero si ese día uno no se lo aguanta ya responde y se da la violencia.”*

*“Hay personas que no saben hablar sino que te insultan por todo...”*

### Violencia entre estudiantes

*“Entre nosotros los estudiantes se da bastante violencia.”*

*“Hay peleas por todo, todos los días, se discuten, pelean se agarran a golpes, se insultan, se dan golpes...”*

*“Hay estudiantes que pertenecen a bandas y te amenazan con golpes a la salida, después del portón.”*

*“Se tiran taquitos, se empujan, te amarran las trenzas, golpes, roban, los de grados superiores te someten quitándole la merienda o pidiéndole plata a uno y si uno no tiene lo agarran entre varios y te dan golpes...”*

Así mismo, se muestran impotentes y desesperanzados en cuanto a la erradicación de la violencia.

*“...no puedes escapar de la violencia porque empieza en uno, de lo más mínimo ya se genera...cada uno de nosotros se pone violento por cualquier cosa.”*

Los entrevistados plantean, con claridad, las diferentes manifestaciones de la violencia. De este modo, el abanico de la violencia lo encuentran desde el individuo, pasando por sus relaciones interpersonales y lo social.

Así, señalan que existe violencia desde el individuo que:

*“no toleramos nada, ante cualquier cosa explotamos, si nos ven nos molestamos, si nos tropiezan también y eso yo lo veo en todas partes, hasta yo que se que eso pasa he reaccionado de esa manera”.*

Esa violencia se extiende al círculo más inmediato como lo es la familia, allí reconocen la inadecuada interacción entre los diferentes integrantes de ésta. Entre los miembros de la familia, según detectan los adolescentes consultados, se dan de manera constante manifestaciones de violencia.

*“mi hermano a escondidas de mi mamá me pega, me tiene amenazada siempre porque él me dice que por mi culpa él perdió su puesto, que él era muy querido y que cuando yo nací le quité el cariño de mi mamá para él...yo se que eso no es así pero tampoco le puedo decir nada a mi mamá porque él me va a seguir pegando.”*

Reconocen que en las familias existe la denominada violencia doméstica.

*“está la violencia entre las parejas, los hombres que les pegan a las mujeres, las insultan, eso no es correcto.”*

*“en mi casa me molesta que mi papá trata mal a mi mamá, la insulta, no la respeta y le ha alzado la mano, eso no me gusta pero eso pasa.”*

Así mismo, señalan que en el área familiar podrían darse hechos violentos no sólo verbal, físico sino también sexual.

*“En las familias también se dan las peleas entre los hijos, los hermanos, los padres y los primos de insultarse, decirse groserías fuertes, por lo que sea, por lo mismo que uno pelea en la calle, porque me viste porque me tropezaste, porque estoy bravo por otra cosa y me desahogo con el primero, también, aunque no lo he visto, están las situaciones sexuales porque hay problemas de infidelidad o quien sabe que cosas...”*

La comunidad donde habitan también es un epicentro de violencia. Es, para algunas personas, considerada como una familia extendida, especialmente, cuando han pasado muchos años de convivencia. Los adolescentes entrevistados consideran que se suceden hechos de violencia.

*“A veces hay peleas entre los vecinos, porque a lo mejor un hijo se descarrilla y arremete contra uno, roban de una casa a otra y eso puede que se peleen los vecinos...”*

De allí pasan a lo que podemos llamar la violencia colectiva por cuanto hacen referencia a lo macro que es cuando esos hechos fuera de las normas sociales pasan de lo personal, lo familiar, comunitario y se expande a la sociedad como un todo. La política, para algunos, tiene registros que consideran violentos.

*“Hasta por la política la gente se pone violenta que si son de un lado o del otro, se insultan, se pelean, discuten por una cosa el otro piensa diferente, se burlan, los acosan, todo por la política”*

La violencia, en cualquier ámbito en la que se encuentre, es un hecho que mezcla no sólo la agresión física o verbal sino que implica afectación psicológica.

### Justificación de la Violencia

Al indagar entre los adolescentes entrevistados si la violencia se justifica, las respuestas más inmediatas es negar tal posibilidad, debido a que no desean ser percibidos como violentos ni violentados.

No se muestran a favor de la violencia, puesto que la consideran como una perturbación, constante, en las actividades diarias. Se muestran contrarios a la violencia, a nivel racional y emocional.

*“La violencia no debería existir...es peligrosa, da angustia, terror, a veces pagan personas inocentes, que no están implicadas en nada, en ningún tipo de problema.”*

*“Muere mucha gente inocente.”*

Sin embargo, para algunos, tras una reflexión, la violencia podría tener justificaciones ya que existe la premisa de que el que padece la violencia no desea, a título personal y social o colectivo, quedarse con la agresión.

También se observa que inciden las características de personalidad y el nivel de la agresión padecida al momento de responder o no a un hecho de violencia.

Se teme, en cualquier caso, al exceso en la respuesta si esta se llegara a producir porque las consecuencias no parecen medibles en el tiempo ni en el tipo de reacción que se pueda suscitar. Sin embargo, dudan en relación con su posición porque consideran que:

*“algunos casos uno pudiera ser violento como cuando te violan o te acosan, te tienes que defender.”*

Consideran, además, que la violencia es un camino fácil para llevar la vida y afirman que probablemente sea una salida que se da “sin querer queriendo” porque permite, según los entrevistados, drenar los deseos negativos reprimidos.

Es una actividad, para algunos, que resulta divertida y, para otros, el medio ambiente, parece exigir respuestas agresivas ante las situaciones cotidianas del ciudadano. Sólo parece justificarse la violencia “cuando es en defensa propia”

## Violencia Estudiantil

### **Definición**

Para ningún entrevistado hablar de violencia estudiantil es un tema desconocido. Admiten que lo cotidiano entre los estudiantes, más allá de lo socialmente establecido como es estudiar, compartir con los afines, los profesores, etc.; son los hechos de violencia.

Existen diferentes grados de violencia según refieren los consultados; lo más común y, en sus inicios, es la de menor afectación es la que refieren a “juegos” de palabra o de manos.

Para ninguno de los entrevistados es un secreto que este tipo de violencia aceptada, por demás, entre los involucrados puede escaparse de control y desatar hechos de importancia, es decir, consecuencias.

A pesar de lo frecuente y cotidiano de las acciones que se inician, a diario, como un juego inocente existen estudiantes que no comparten esta situación. Por el contrario, huyen de la posibilidad de terminar involucrados. En tanto, existen los grupos que lo practican con frecuencia.

De este modo, hubo entrevistados que aseguraron que sólo pueden hacer referencia a anécdotas propias de los jóvenes que no trascienden y que, a la mayoría de los consultados, les cuesta asignarles el calificativo de violencia.

*“Lo que hay es sabotaje cuando alguien habla o que nos vacilamos entre varios, a veces uno tiene que estar pendiente porque te quitan el pupitre y te puedes caer, pero eso es todos los días y no pasa de allí, no es algo insostenible, es nuestra manera de echar bromas...”*

*“también están los leches que nos damos o les damos a otras personas...pasamos y nos damos un leche en la frente, en los brazos...”*

Estos estudiantes consideran que son bromas que no trascienden de lo mencionado bien porque no está en el ánimo de los estudiantes o porque, aseguran, existe disciplina en la institución.

*“igual no pasa de allí porque son bromas, no nos odiamos y si pasa de allí el colegio no lo va a permitir, aquí están pendientes los profesores de todo, a cada rato y todo lo detienen muy rápido no dejan que se hagan alborotos...”*

Caso contrario, se presenta en la mayoría de los planteles visitados, donde admiten que la violencia en la relación entre los estudiantes es lo cotidiano. De esta manera, lo rutinario de los hechos de violencia parece contribuir con el discurso de los consultados.

Admiten que existe violencia entre los estudiantes de los diferentes grados o niveles, así como hacia los profesores.

Consideran que son hechos que, si bien no parecen estar de acuerdo con ellos, forman parte del acontecer diario, producto de características de los actores participantes en los hechos de violencia.

Los estudiantes que acuden al plantel tienen vida personal que influye en su conducta. Proviene, en los centros educativos visitados, algunos plantean relaciones difíciles con los padres, hermanos y otros familiares cercanos. Pocos aseguran vivir en un hogar constituido y con relaciones bien establecidas.

Así, en pocos casos los padres se muestran preocupados por sus hijos, por lo que hacen y cómo les va diariamente. Algunos aseguran que sus padres, cuando ambos existen, trabajan y llegan cansados, han sido testigos de violencia doméstica, incluso de actos vandálicos.

Su traslado del plantel al hogar, muchos combinan el caminar diario con el transporte público (jeep, por puesto, autobús), situación, por lo general, es reflejo de violencia y anarquía porque se suscitan hechos como empujones, amenazas, insultos, asaltos, etc.

Por otro lado, el centro educativo al que asisten está dentro del mismo ambiente con el que se topa a diario, dándose casos, de estudiantes que aseguran estar temerosos porque, en cualquier momento pueden entrar pandillas al instituto.

*“...aquí entran malandros del barrio cuando tienen problemas con alguien, pasan ese muro, está abierto, entran y se arman los líos...se han calmado pero uno sabe que eso puede pasar cuando ellos quieran...si alguien de aquí tiene problema con ellos, seguro entran en cualquier momento...”*

El estudiante es objeto de la influencia de la violencia en general y, en particular de la que existe entre su grupo de pares.

Acudir a un centro educativo no garantizará a estos estudiantes escapar de la violencia con la que habitan. Al contrario, el plantel es una extensión de su cotidianidad, con el adicional, de que con la institución establecen sentimientos que pueden revertirse.

*“aquí hay problemas pero uno quiere venir, están mis amigos, yo quiero este lugar, a veces pienso cuando yo me vaya de aquí va a ser triste porque que voy a hacer...aquí se estudia y se echa broma...”*

*“a mí no me gusta estudiar, vengo porque me obligan, mi mamá quiere que yo saque el bachillerato pero aquí lo paso bien porque chalequeo, tengo mis panas...”*

La violencia estudiantil que se da en los planteles representa, para los estudiantes que se han trazado metas a largo plazo, una conducta desagradable. Asumen que son situaciones que tienen que soportar como un paso dentro de su desarrollo y procuran la convivencia, la solidaridad, así como el lema: *“hablando se entiende la gente”*.

*“son situaciones desagradables, para nadie es chévere eso, todos nos conocemos desde chiquitos y nos tratamos mal, todos hemos peleado, me imagino que cuando uno sale del liceo será diferente, quedará la violencia de la calle. Cuando yo tengo un problema converso con la persona le digo OK vamos a dejarlo de ese tamaño tu no vas a ceder y yo tampoco mejor no nos tratamos más...uno habla y si no se arregla, mejor dejarlo así...”*

Los estudiantes que se muestran a favor de la violencia dentro de los liceos consideran que bajo esa modalidad van a recibir reconocimiento, liderazgo y respeto del resto de sus compañeros.

*“se sienten machos y apoyados, creen que se la están comiendo, humillan y someten a uno...”*

*“uno se divierte, es por broma no por maldad, es para divertirse aquí dentro porque es aburrido, lo que pasa es que hay algunos que son llorones o chismosos...”*

Por último, aunque la terminología violencia estudiantil parece hacer referencia sólo a hechos entre los alumnos, existen casos aislados de agresión a profesores como ya ha sido reseñado y referencias a docentes que “pierden la paciencia y caen en el juego o en la provocación de quienes quieren pelear con ellos sólo para llamar la atención y a veces son los padres que vienen y quieren tragarse al profesor...”

### Tipos de Violencia en las Escuelas

Los entrevistados al ser interrogados en relación con los tipos de violencia refieren a: que es un juego cotidiano; puede no haber la intencionalidad de ofender pero depende del léxico utilizado y el temperamento de quien es objeto de la broma; Lo ejecutan hombres y mujeres con más frecuencia entre los primeros.

#### **Juego de manos**

- Es frecuente. A toda hora entre los estudiantes.
- Es denominado coloquialmente como lepe. Consiste en un golpe con los dedos (anular e índice) sobre algunas partes del cuerpo: brazos, frente, cara, cabeza, etc.
- Generalmente, puesto en práctica por los varones.

#### **Rencillas**

- Algunos alumnos, hombres y/o mujeres, admiten que existen rencillas que datan de tiempo entre estudiantes.
- Han sido producto de discusiones por noviazgos, chismes, malentendidos sencillamente porque no existe tolerancia entre las partes.
- Estas rencillas se acumulan con el tiempo y se complican.
- Pueden durar muchos años, ser irreversible la situación.
- A veces, al decir de los entrevistados, se complican porque algunos de los implicados involucran a personas ajenas al plantel, generalmente, con conductas al margen la Ley porque podrían pertenecer a bandas y en un descuido, arremeten con quien sea la contraparte.
- Existen casos en los que, existiendo la rencilla, optan, los involucrados, por obviarse y no trasciende el problema.
- Este tipo de violencia se da entre uno y otro sexo.

## **Irrespeto**

- Hubo entrevistados que señalaron el constante irrespeto entre los alumnos y hacia las figuras de autoridad del plantel, en especial, hacia algunos de los profesores.
- En este tipo de violencia participan tanto las mujeres como los hombres.
- Consiste en utilizar expresiones altisonantes hacia los profesores o entre los alumnos.
- Es frecuente entre los estudiantes y de manera esporádica o puntual hacia los profesores.
- También se da el caso de irrespeto de los varones hacia las hembras cuyos uniformes son faldas.

*“Los varones se la pasan levantándole la faldas a las niñas para verlas por debajo...uno debe caminar agarrándose la falda, pasar rápido, estar muy pendiente”*

## **Robo**

- Algunos consultados afirmaron que dentro de las instituciones escolares se dan hechos delictivos entre los mismos compañeros de clase y hacia los docentes.

*“Dentro del liceo tu puedes ver cosas como robos, te quitan el celular, el mp4, todo lo que sea electrónico eso es seguro que te lo pueden quitar, si no es dentro del liceo es justo a la salida y como eso es en todos lados no se puede hacer nada.”*

*“A todos nos pueden robar, hasta a los profesores, su celular, lo que sea...uno debe estar muy pendiente de sus cosas.”*

*“La violencia entre la gente que te roba. Si te piden los reales y no los quieres dar te matan porque uno defiende lo suyo.”*

## **Sexual**

- Admiten los estudiantes entrevistados que han escuchado referencias de videos de carácter sexual que han sido grabados dentro de algunos planteles.
- Sólo en dos entrevistas se hace alusión abierta a este tipo de situaciones, indicando referencias a hechos suscitados en el plantel.
- Los estudiantes rechazan, abiertamente, este tipo de violencia.

- Las mujeres se muestran temerosas y alerta ante la posibilidad de que ocurran esos hechos dentro de la institución donde estudian.
- Profesores y representantes también, las alertan sobre estos hechos.
- Las referencias que algunos entrevistados hacen de violencia de carácter sexual indican que “los varones acosan a las niñas, las arrinconan para pedirles un beso; son varios, entre un grupo lo hacen en los recreos y hay varios que animan a uno a que lo haga...”
- Casi la totalidad de los consultados señalan que tienen conocimiento de videos de índole sexual que han sido grabados en liceos públicos. Quienes admiten tener conocimiento más real sobre hechos sexuales padecidos en planteles indican que *“son grabaciones de actos sexuales que cometen uno o varios alumnos, no actúan solos, siempre son varios que están en complicidad, acosan a las muchachas y se las llevan a un baño o a una parte solitaria del liceo y lo hacen, los graban con los celulares, ella queda rayada y ellos se sienten héroes”*
- Algunos entrevistados asumen que podría existir complicidad entre los victimarios y las víctimas. *“Ellos porque se la dan de machos y ellas porque son unas loquitas”*.
- Así mismo, hubo quienes señalaron que podría existir el consumo de estupefacientes. *“me imagino que se drogan porque eso no es normal”*

### Motivación para la Violencia

Ante la interrogante de qué motiva los hechos de violencia, algunos entrevistados no parecen capaces de dar un argumento que explique la motivación ante la violencia. Por un lado, debido a que los hechos de violencia ocurren de manera cotidiana, para algunos resulta una conducta normal. Por el otro, sin escapar a esa cotidianidad, señalan que no existe una motivación única ni necesariamente un argumento sólido que explique los hechos. Generalmente, la violencia es motivada por hechos intrascendentes, sin importancia de peso.

En pocas ocasiones, según relatan los entrevistados, surgen por rencillas entre familias y que algún estudiante pretende hacer justicia, en especial, cuando ha habido hechos relevantes como una muerte o una violación.

Así, algunos sostienen que los hechos de violencia son *“divertidos”* porque *“se pasa bien porque todo el mundo habla de eso, hay emoción”*. De este modo, la violencia se genera porque resulta divertida, emocionante, atractiva, le da sentido a la rutina.

Resulta importante señalar que en la medida en que la violencia es más subida de tono, como por ejemplo, las riñas fuera del plantel, donde se convocan al final del día, que cuentan con espectadores no sólo alumnos de diferentes grados de escolaridad sino peatones, alumnos de otros institutos e incluso, bandas que se ubicarán de un lado de los contrincantes, no sólo relucen armas (botellas, hojillas, cuchillos, pistolas) sino también la grabación de videos a través de los celulares forma parte de la “diversión”.

*“allí se reúne todo el mundo, es lejos del liceo, fuera del portón, uno va enterándose en el recreo, se va comentando que a la salida va a haber pelea, pueden ser entre hombres o entre mujeres...las de mujeres son menos frecuentes pero se dan, se ve como feo, se rasguñan la cara con las uñas, se jalan el pelo, se dan patadas, se insultan y los hombres si se pegan duro, sedan puños, se rompen la ropa, se tiran al piso...a veces llaman a sus amigos malandros y se aparecen y es peor, pueden haber tiros, a veces están peleando y uno saca una hojilla, buscan siempre cortarle la cara para dejar marcado a la otra persona para siempre...yo veo eso pero de lejos, no participo, no me peleo...yo voy a ver me gusta ver eso, después uno sale corriendo...me gusta porque uno, por maldad, les dice que peleen, uno se divierte y comen casquillos...todo el que tiene celular los graba y al día siguiente nos reímos y uno se burla de cómo quedó uno y el otro, de los golpes, uno lo pasa y lo vuelve a pasar...”*

Están conscientes los entrevistados que este video y su profusa difusión tiene consecuencias: *“A lo mejor el que perdió quiere la revancha y vuelven a pelear, se van a dar más duro, va a ser más peligroso y así el que perdió se quita la humillación...si vuelve a perder si está frito...nos reímos todos, a cada rato vemos el video, se hacen comentarios y esto al que perdió lo mantiene picado...es divertido...”*

De esta manera, el simple hecho de molestar al otro, al que consideran más débil y, a su vez, esto permitirá que el que se siente más fuerte, pueda lucirse ante el resto de los compañeros o espectadores.

Para los violentos, ejercer la agresión a un violentado resulta un hecho peligroso, una aventura donde existen espectadores, fuerza física, habilidad, rapidez de acción, estrategia y, en algunos momentos, la presencia de armas, por lo general hojillas o bisturí, que adicional al daño físico que puede generar en la otra persona, es un símbolo de poder que, algunas mujeres, convierten hasta en status.

*“el hablar mal de otra persona, el simple hecho de no me cae bien, por la envidia o porque más de una persona se siente atraída por otra.”*

*“las mujeres se pelean porque más de una quiere el mismo novio, porque se odian porque una sabe más que la otra o está siempre arregladita y ya le quieren caer a golpes...”*

Por último, la violencia estudiantil resulta una referencia clara de la sociedad en la que se vive, los valores y objetivos de vida que el joven se plantea, así como las alternativas a las que éste puede o se plantea aspirar.

### **Niños vs. Niñas**

Coinciden los entrevistados en asegurar que las niñas suelen ser más constantemente violentas que los niños porque *“ellas explotan por cualquier cosa, de nada discuten y allí empieza todo”*.

Las niñas, afirman, discuten y pelean con más frecuencia, estilan el juego de palabras, a través de recursos como: la ironía, el sarcasmo o el insulto.

*“las mujeres pelean más por chismes, por los novios, porque a dos le gusta el mismo muchacho, porque se caen mal porque una se arregla más que la otra o porque tiene algo que a la otra le gustaría tener...”*

Las niñas, aseguran, también llegan a la pelea física y ésta se diferencia de la de los niños en la frecuencia y la calidad de la fuerza y técnicas ejercidas.

*“ellas pelean pero no es que tengan demasiada fuerza, se jalan el cabello, se rasguñan, se tiran al piso...”*

Los varones llegan a la violencia, según afirman los entrevistados, por causas más comprometidas como rencillas históricas, peleas entre bandas, amenazas familiares o personales o problemas con alguna mujer que sea disputada por otra persona.

Los varones, son menos frecuentes en la agresión física pero si más contundentes, se valen de la fuerza física de unos contra otros. Las mujeres se muestran menos tolerantes en la pelea, en la discusión.

Al indagar entre los adolescentes entrevistados en torno a quiénes son los responsables de los hechos de violencia estudiantil, coinciden en indicar que, por lo general, son un grupo reducido de estudiantes, hembras y varones. Afirman que son personas con una constante conducta trasgresora de los lineamientos impuestos por la institución y los conocidos para la convivencia. Por lo general, es un grupo reducido que, por temporadas, focalizan su atención en determinadas personas del mismo salón.

Pretenden humillar a los compañeros de clase con insultos o agresiones físicas, así como buscar aliados para sus actos. En oportunidades, la violencia que estas personas instauran dentro del salón de clase, llega a otros estudiantes ajenos a este grupo, siendo los recesos el

lugar propicio para sus actos. Por lo general, *“desean someter”* a los estudiantes de menor edad y/o grado dentro de la institución.

Reconocen los entrevistados que este tipo de estudiantes también, en oportunidades, se muestran violentos con algunos profesores.

En cuanto al perfil de los estudiantes considerados como los responsables de la violencia en los planteles encontramos algunas características, aunque no podríamos afirmar que se pueda establecer un estereotipo.

### **Rasgos Comunes**

- *“Se la dan de bravos, de malos”*
- *“Juegan a que son malandros”*
- *“siempre están acompañados, tienen un grupito que están con ellos y los animan en lo que hacen...sus amigos no siempre son agresivos”*
- *“no son buenos estudiantes pero no es que sean brutos”*
- *“tienen problemas en su casa y por su casa”*
- *“a veces son amigos de los malandros o de bandas”*
- *“Amenazan a la gente”*
- *“A veces tiene hojillas o cuchillos que las logran pasar al liceo pero sus amigos que vienen y los esperan afuera si están armados con pistolas y cuchillos, a veces rompen botellas para las peleas”*
- *“Son muy groseros, malcriados, desafiantes”*
- *“A veces son los más calladitos del salón, los más tranquilos pero cuando salen son peligrosos”*
- *“Se la dan de súper hombres”*
- *“Les gusta meterse con los muchachos que ellos consideran tontos porque traen su merienda, se las quitan, les piden dinero”*
- *“Sabotean en los recreos, quitan las pelotas, se meten en los juegos, insultan”*
- *“Hay muchos chamos que se creen la gran cosa. Se creen superiores. Se creen los malandros, los malos y atacan a los que estudiamos”*
- *“Se las dan de sexy, de que son las más mujeres”*
- *“Pelean por los novios”*
- *“Se las pasan en fiestas, no están en su casa casi nunca”*
- *“Vienen muy maquilladas, no hacen nada en clase, siempre están protestando por todo, se meten con las profesoras”*

- *“Una vez una hizo llorar a una profesora, la amenazó con unos malandros, le tomó una foto con el celular y la puse en todas partes diciéndole cosas ofensivas, al final la profesora renunció”*
- *“Sus novios son malandros del barrio, les encanta estar montadas en una moto y que sus malandros estén armados, digo yo que se sienten protegidas”*

### **Autoridades**

Ante la violencia dentro del plantel educativo, la primera instancia a la que acuden los estudiantes es a ellos mismos, tratando de solventar las situaciones. Si este primer esfuerzo no es exitoso o la agresión es de relevancia, se acude al profesor guía, quien, en casi la totalidad de los entrevistados es una figura que cuenta con el aval, respeto y consideración de los estudiantes.

*“Siempre nos escucha, habla con nosotros, nos dedica tiempo, nos aconseja, conversamos de cualquier tema y siempre nos ayuda, siempre trata de usar una solución”*

Posterior a la figura del profesor guía están algunos profesores de confianza conocidos porque han ejercido el rol de guía en otros momentos o porque los consideran de confianza.

La directiva del plantel es la última instancia a la que acuden, sólo en casos extremos o porque la situación no se solventó en instancias inferiores y se debe acudir a otro nivel

### **Sentimientos asociados**

- Los violentados consideran que la violencia no debería existir, procuran que las relaciones entre los estudiantes sean cordiales.
- Entre este tipo de estudiantes, afloran sentimientos de tristeza, incomodidad, desacuerdo y hasta temor ante los hechos violentos.
- Por su parte, los victimarios, en teoría señalan que la violencia pueden ser situaciones desagradables pero es la salida a las situaciones.
- En cualquier caso, ambos tipos de estudiantes entrevistados señalan que existen tres momentos emocionales ante los hechos violentos: antes, durante y después de la violencia.
- Antes de enfrentarse a situaciones violentas:
  - El ambiente lo describen como tenso.
  - Se angustian ante la incertidumbre. “uno se siente mal porque uno nunca termina de acostumbrarse del todo”

- Durante el hecho violento:
  - Angustia porque no saben cómo ni cuándo terminará la situación.

*“Me da miedo cuando hay un lío grande, no por los insultos y eso que uno sabe como es, peor cuando pasa a mayores si me da miedo, me pongo nerviosa, uno se siente mal, me he puesto a llorar, me desespero, me siento mal, le digo a la gente que no siga, que se dejen de eso”*

- Después del hecho violento:
  - Sentimientos encontrados.
  - Por un lado, la satisfacción porque todo terminó.
  - Se sienten exhaustos, agotados pero satisfechos porque ya terminó la situación
  - Por el otro, angustiados porque no saben las consecuencias de lo vivido.
  - Desconocen si todo quedará allí o si habrán retaliaciones entre otros compañeros, personas ajenas a la institución o familiares y profesores.
  - Tristeza y arrepentimiento porque no se debió llegar a esa situación
  - “...viene el arrepentimiento, cuando se ha ido a mayores uno dice no quería decir eso, no debí decir eso, a veces uno piensa esa es mi amiga de hace tanto tiempo, hemos pasado por esto y aquello, pero después que se hacen las cosas y uno se siente mal, se arrepiente pero uno no va a ir a decir nada, eso queda por dentro.”

## **Consecuencias**

La totalidad de los entrevistados coinciden en afirmar que las consecuencias de la violencia no parecen medibles en el tiempo ni en el espacio.

*“uno sabe cuándo empieza pero no cuándo ni cómo va a terminar.”*

*“se les puede pasar la mano y terminan agredidos o peleados para siempre. Luego esas rencillas cobran... uno no sabe si son personas con familiares o conocidos que son malandros y terminan muertos o amenazados de muerte, eso ha pasado bastante...”*

Si alguien ha sido agredido puede quedar el resentimiento y la historia de hechos parecería que continuará. Así mismo, cuando se hace referencia a las consecuencias de la violencia hubo quienes diferenciaron entre los violentos y los violentados

*“Es una situación fea porque uno se perjudica, ellos no porque ellos no tienen arreglo ni les interesa nada”*

En resumen, la violencia, en general, y la estudiantil en particular, siempre tiene consecuencias. Algunas se cobran temprano otras más tarde; queda el argumento dado de que se justifica en defensa propia y, bajo esta premisa, es que se ratifica lo difícil de considerar la magnitud de las consecuencias.

### **Resolución – Sugerencias**

Resulta un llamado a la reflexión y a la acción de quienes son responsables de las situaciones de violencia y de educación en cualquier ámbito, el hecho de que jóvenes estudiantes entrevistados consideran que la violencia que se vive en todas las instancias de una sociedad, sencillamente no tiene solución.

No ven salidas ya que consideran que es una forma de vida y que, además, no existe la disposición a contribuir en la mejora de ello.

Otros entrevistados, se apegan a la frase popular que reza “*hablando se entiende la gente*” y que debe ser la filosofía que se imponga para evitar los hechos de violencia.

Entre este grupo de personas se escuchan propuestas que invitan a acciones dentro de los planteles educativos que involucren a los estudiantes y luego podrían convocar a los padres, como:

- Talleres de convivencia
- Talleres de educación y comportamiento ciudadano.
- Motivación a los jóvenes a estudiar, hacer deportes y plantearse metas a largo plazo.
- Jornadas de investigación
- Jornadas deportivas.
- Violencia Estudiantil
- Resolución – Sugerencias
- Algunas de las actividades que proponen sugieren que sean intercolegiales de modo de competir, sanamente, entre los planteles.

## CONCLUSIONES

A partir de las investigaciones podemos llegar a las siguientes conclusiones puntuales:

- La violencia estudiantil forma parte del estado de la sociedad. No es un hecho fortuito, aislado.
- El estudiante está inmerso en una sociedad violenta en su cotidianidad, en su viaje de ida y vuelta, de la casa al plantel educativo. A pesar que los estudiantes no tienen temor de esta situación.
- Existe una clara identificación de la comunidad educativa de quienes son los violentados y los victimarios pero existe el silencio cómplice, por acción u omisión, porque se evitan las consecuencias, por lo general con saldos trágicos.
- Docentes y estudiantes están conscientes de las situaciones de violencia que se viven en los planteles. Pero los docentes no saben en detalle las dinámicas violentas que tienen los estudiantes.
- El tránsito por la escolaridad es asumido de manera diferente entre quienes tienen objetivos y metas claras y un grupo familiar que los respalda, los quieren y les han inculcado valores y quienes son lo contrario. Los primeros parecen dispuestos a trabajar por frutos a largo plazo, estudiar una carrera y luego ejercerla. Los últimos, a corto plazo, no estudiar, trabajar y en la mayoría de los casos, dedicarse a la delincuencia que les da bienes materiales y poder aunque sea un camino equivocado y donde, probablemente, no vean resultados porque están más expuestos a la violencia física, a la muerte.
- Los estudiantes parecen estar conscientes de que la violencia no conduce a nada positivo, ya que las consecuencias podrían ser mayores que los actos en los que se incurrirían. Sin embargo, no escapan de ella y la justifican bajo el lema en “defensa propia”, lo cual sugiere una actitud proclive al fenómeno.
- Los factores de riesgo en los que se encuentran los estudiantes hacen que tengan una alta probabilidad de estar involucrados con hechos violentos, consuman sustancias psicoactivas, lleguen a tener armas, o presenten conductas transgresoras.
- La violencia estudiantil debe ser responsabilidad e interés de la sociedad en general con acciones dentro y hacia fuera de los planteles educativos.

## **RECOMENDACIONES**

A partir de los resultados del estudio, la Fundación Centro Gumilla plantea realizar una serie de recomendaciones que permitan generar el debate sobre propuestas que incidan en la disminución de la violencia en las escuelas y logren servir a las instituciones competentes como ideas base para la construcción de proyectos y programas sobre este fenómeno que afecta a los centros educativos.

### **1. Espacios para la convivencia vs. Espacios para la violencia**

Los espacios de esparcimiento y recreación de los estudiantes han adquirido nuevos significados y nuevas dinámicas sociales, estos espacios de encuentro se ven concebidos para prácticas de violencia física, consumo de alcohol y conductas transgresoras. Además que en las cercanías de los centros educativos se agudiza más toda esta serie de situaciones que terminan siendo espacios de uso y abuso entre los niños, niñas y adolescentes.

La violencia situacional se caracteriza porque los factores socio-ambientales inciden en los individuos para que se gesten conductas violentas, por ejemplo, la falta de luz en un pasillo hace que exista mayor probabilidad de que ocurran conductas trasgresoras. A partir de los resultados de la investigación se expone que los servicios básicos en los centros educativos se encuentran en condiciones carentes de mantenimiento e incluso existen colegios que están desprovistos de los mismos. Por lo que el ambiente educativo es propenso para que ocurran hechos violentos.

Ante esta situación se tiene que dar, primero, el mejoramiento de los servicios básicos, tales como: baños, electricidad, servicio de agua potable y mantenimiento de la infraestructura del centro educativo. A su vez, se tiene que asegurar que no haya acceso al plantel por diferentes vías; es decir, tienen que mantenerse controladas las entradas y salidas del centro educativo.

Es importante diseñar un espacio de recreación y esparcimiento para los niños, niñas y adolescentes, basándose en ambientes controlados mediante una serie de actividades y programas que les permita usar su tiempo de ocio en actividades que sean fructíferas para los mismos. Se debe diseñar un conjunto de actividades para los alumnos al momento de la inasistencia de los profesores o en los momentos de recreo. Lo prioritario es lograr que se vea al estudiante de forma integral y se logren disminuir los hechos violentos; además se tiene que evitar que se utilicen zonas abandonadas en los planteles, ya que las mismas carecen de vigilancia y se prestan para hechos de índoles sexuales o violentas.

La escuela tiene que ser concebida como un espacio de educación y de convivencia entre todos los que hacen vida en ella. Se aprecia que la violencia en las escuelas es un fenómeno con el que conviven día a día tanto alumnos como profesores; por lo tanto los espacios tienen que ir orientados a favorecer la coexistencia entre los mismos.

Existe un consenso general en que, si el espacio urbano y sus características ambientales son planificados, diseñados y manejados apropiadamente, ciertos tipos de hechos violentos y transgresores, y la percepción de temor pueden ser reducidos, elevando la calidad de vida de las personas.

## **2. Mecanismos de resolución de conflictos**

La cultura de la violencia, al formar parte de la realidad venezolana, se ha instaurado también en los centros educativos caraqueños; es significativo hacer una revisión sobre las múltiples formas de convivencia que tienen los niños, niñas y adolescentes, ya que los mecanismos de resolución de conflictos actuales dan a entender que a través de las agresiones físicas y verbales, es que se logran solucionar los problemas.

La violencia física se da de forma espontánea y los estudiantes ven en la intimidación una forma de ganar respeto, propiciando las relaciones de dominio-sumisión.

Se tienen que diseñar mecanismos de resolución de conflictos alternativos, basados en: el reconocimiento, la negociación y la mediación. Para el reconocimiento es importante impartir en los estudiantes la educación en derechos humanos y la cultura de paz, de tal forma que el respeto a la vida y a la integridad física entre otros factores, logren concienciar a los niños, niñas y adolescentes su visión hacia el otro, buscando de esta forma que perciban las consecuencias de sus actos y tengan un mayor manejo emocional ante situaciones adversas. En la negociación se tiene que brindar a los alumnos la importancia del diálogo, cómo a través de la comunicación efectiva se puede lograr mantener el respeto y conseguir soluciones que permitan evitar hechos violentos, además de hacer entender que las técnicas de negociación serán esenciales para el desarrollo de sus vidas. Y finalmente la mediación; los alumnos sabrán que las partes en conflicto buscan ganar o preservar un interés particular, bien sea su respeto, su integridad u otras de las causas que incidan en esta situación. En esta etapa se plantea que no exista ni dominio ni sumisión de las partes afectadas sino que se logre que ambas consideren que han expuesto su punto de vista y finalmente sientan que han salido airosos de la situación sacrificando por igual los intereses puestos en un principio y buscando la mejor solución para preservar la paz dentro del centro educativo.

Al lograr impartir esta serie de mecanismos, las escuelas no sólo podrán beneficiar a los estudiantes y mejorar el ambiente escolar, sino que educarán a los alumnos de una forma integral que podrá ser puesta en práctica en todos los espacios de convivencia que tienen los niños, niñas y adolescentes.

No se deben reforzar las conductas violentas de los estudiantes en los planteles. Un ejemplo claro es cuando expulsan a un alumno del plantel por cometer un hecho violento. Al ser expulsado, el joven termina representando una amenaza más grave para el centro educativo ya que al no estar en la institución puede buscar tomar medidas más drásticas o represalias más graves contra los estudiantes o profesores.

Aquí se presenta una propuesta de resolución de conflictos. En definitiva se tienen que buscar alternativas que sean atractivas para los estudiantes y puedan ser de fácil entendimiento para que se pongan en práctica, haciéndoles entender que a través de las agresiones verbales y físicas no se logran solucionar los problemas sino que más bien se intensifican, más aún cuando entran en juego personas externas al ámbito educativo que pueden llegar a poner en riesgo la vida de los estudiantes.

### **3. Construcción y acompañamiento de proyectos de vida**

Los niños, niñas y adolescentes tienen que construir su proyecto de vida desde temprana edad, en ello los centros educativos juegan un rol importante al guiar a los estudiantes en este proceso.

Además de contribuir al proceso de construcción de ciudadanía, mediante la educación en valores y derechos sociales, su proyecto de vida debe basarse en un conjunto de normas que luego les facilitará la comprensión y puesta en práctica de sus derechos, así como asumir sus deberes.

Mediante este proceso, los estudiantes podrán pensar un futuro y lograr tener expectativas que les permitan tener mayor facilidad de inclusión en la sociedad en el transcurso de los años. Es importante hacer notar que en la investigación se presentaron alumnos que no conciben su futuro al terminar la educación básica y sus intereses van orientados a satisfacer sus necesidades de forma inmediata. Esto indica que es más probable que un estudiante que tenga un plan de su vida pueda tener mayor capacidad de seguir sus estudios y contribuir al beneficio de la población, mientras que otro que no posea un interés en desarrollarse profesional o laboralmente tiene mayor riesgo de tomar modelos de conductas desviados que estén instaurados en el barrio.

Los factores de riesgo que tienen los niños, niñas y adolescentes en las zonas de Catia y Petare demuestran que se encuentran en una situación en la que pueden ser tanto víctimas o victimarios y en ambos casos las consecuencias pueden ser fatales. En los barrios caraqueños el malandro se presenta como una figura de autoridad, y los estudiantes pueden mirar estas conductas como un patrón a seguir. Ante esta situación se deben reforzar casos exitosos de personas que han logrado superarse a pesar de las condiciones adversas que existen en los barrios caraqueños; por ejemplo, líderes sociales, deportistas, artistas, entre otros.

También se debe brindar un acompañamiento a los alumnos en base a los proyectos de vida planificados y contar con cierto grado de apoyo de la familia y explicar la importancia que tiene para los estudiantes tener una proyección a futuro. Los docentes juegan un papel fundamental para lograr que los niños, niñas y adolescentes puedan cumplir con sus expectativas de vida, la importancia que tiene mantenerse bajo las normas establecidas, lo fundamental que es la disciplina y lo importante que es la educación.

Cabe destacar que este proceso se debe dar en las diferentes etapas de la educación básica y se debe hacer un seguimiento que permita revisar las expectativas que tienen los estudiantes en el transcurso del tiempo, logrando de esta forma saber cuáles son las aspiraciones que en general tiene la población estudiantil, y poder brindar las herramientas y el conocimiento para que sus aspiraciones sean cumplidas a futuro.

#### **4. Comunidad, familia, escuelas y organismos de seguridad**

Es importante constituir y mantener un ambiente de seguridad y convivencia dentro y fuera de la escuela para garantizar el cumplimiento de los fines y propósitos de las instituciones educativas.

Siempre se ha hablado sobre la importancia que tiene el trabajo conjunto entre la comunidad, la familia y las escuelas. Primeramente se tiene que retomar la relación entre estas instituciones, se tiene que buscar solventar los inconvenientes que se evidencian a partir de los resultados de la investigación y retomar el trabajo mancomunado para el beneficio de los niños, niñas y adolescentes.

Al establecer líneas de cooperación que tengan como objetivo disminuir los factores de riesgo que tienen los estudiantes, se pueden crear mecanismos de inclusión social que generen cambios que beneficien a las localidades y se traduzcan en ambientes seguros a largo plazo. Cabe destacar que es importante involucrar a los organismos de seguridad competentes para el diseño de estas actividades que permitan resguardar la integridad de los alumnos.

Un ejemplo claro que se puede realizar entre las instituciones antes nombradas, es establecer zonas de seguridad en el trayecto de los estudiantes desde el plantel a sus hogares, ya que en los resultados de la investigación se aprecia que la salida de los centros educativos es considerada como el sitio donde ocurren la mayor cantidad de hechos violentos.

Se debe garantizar un mínimo de presencia policial o la presencia de organismos de seguridad locales, también se tiene que contar con la participación de la comunidad educativa y vecinos de la comunidad.

Un factor que favorece esta iniciativa son las crecientes demandas de la sociedad civil por seguridad en diversos puntos de la ciudad, y esto puede llevar a favorecer programas de esta índole, gestando de esta forma nuevos mecanismos institucionales.

Es importante saber que son necesarias muchas otras políticas eficaces alternativas en términos de prevención para el mismo grupo objetivo. Pero lo más importante es que se debe tomar la iniciativa de llevar a cabo programas que permitan empezar a gestar experiencias que sean exitosas en el ámbito de la violencia en las escuelas. En la actualidad la inseguridad con la que viven los niños, niñas y adolescentes pone en riesgo, tanto su desarrollo personal, como sus vidas, por lo que la omisión de esta realidad se convierte en

el mayor error que puede cometer la población, las instituciones educativas y los entes gubernamentales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Abramovay, M. (2005) Violencia en las escuelas: un gran desafío. Revista Iberoamericana de Educación No. 38. Págs 53-66.

Arellano, N (2004) El conflicto y el tercer lado. Consultado el 21-3-2009 de la World Wide Web: <http://alainet.org/active/7324&lang=es>

Arellano, N (2004) La violencia escolar como manifestación de conflictos no resueltos. Cuaderns Digitals No. 48. Consultado el 21-3-2009 s/v [http://www.catedu.es/convivencia/index.php?option=com\\_content&task=view&id=386&Itemid=](http://www.catedu.es/convivencia/index.php?option=com_content&task=view&id=386&Itemid=) Arellano, N. (2005) Programa de formación docente en la prevención de conflictos en la escuela. Cabimas. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt.

Arellano, N. (2007) La violencia escolar y la prevención del conflicto. Revista Orbis/Ciencias Humanas, Año 3. No 7. Págs. 23-45.

Auyero, J. (1992). Juventud Popular urbana y nuevo clima cultural. Una aproximación. Nueva Sociedad. N° 117. pp. 131-145. r/e 15/02/08.

Barreira, C. (1998). Crímenes por encomienda: violencia y pistoleros, nuevo escenario Brasileiro. Relume-Dumará. Río de Janeiro. Brasil.

Briceño León, R. & Pérez Perdomo, R. (2002). Morir en Caracas. (1era. Ed.). Caracas: UCV Facultad de Ciencias jurídicas y Políticas.

Briceño León, R. (2002). Violencia, sociedad y justicia en América Latina. (1era. Ed.). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Cerezo, F. (2006) La violencia en las escuelas. Madrid: Pirámide.

Cisneros A, & Zubillaga, V (1997). La Violencia desde la Perspectiva de la Víctima. Relatos y Vivencias de Amenaza en los Barrios y en las Urbanizaciones de Caracas. Mimeografiado.

Concha Eastman, A. (1997). Violencia Urbana en América Latina y el Caribe: dimensiones, explicaciones y acciones. Rotker, S. (Ed.), Ciudadanía del miedo. Nueva Sociedad. Caracas. 2000.

De Roux, G. (1994). Ciudad y violencia en América Latina. Serie Gestión Urbana 2: 25 – 46. Quito, Programa de Gestión Urbana. PGU. 1994.

De Roux, G. (1997). Subdesarrollo, urbanización y violencia. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales 3: 141-162. Caracas. 1998

Del Olmo, R. (2000). Ciudades duras y Violencia Urbana, Nueva Sociedad N°167.

Díaz-Aguado, M (2005) Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla Revista Iberoamericana de Educación. No 37. Págs 17-47.

Gerry, R. (1994). Overcoming exclusion: Livelihood and rights in economic and social development, Discussion Papers. N° DP/722/1994. Ginebra. Instituto Internacional de Estudios Laborales.

Guerrero, A (1996). Manual de Sociología de la Educación. Madrid: Síntesis.

Heller, A. (2000) Historia y futuro ¿Sobrevivirá la modernidad? Barcelona: Ediciones Península.

Iglesias, M. (2008). Los venezolanos se sienten desprotegidos en todos lados. Entrevista realizada a Roberto Briceño León. El Universal, artículo publicado el 18 de Septiembre de 2008. Caracas.

Kane, J (2007) Violence against children in the countries of Latin American. Suecia: United Nations

Martin Barbero, (2000). La ciudad: entre medios y miedos. Rotker, S. (Ed.), Ciudadanías del miedo. Nueva Sociedad. Caracas. 2000.

Ministerio del Poder Popular de la Salud. (2004). Diez Principales Causas de Muerte en Hombres, Diagnosticadas y Especificadas, 2004. Anuario de Mortalidad 2004. Caracas, 2004.

Organización Mundial de la Salud (2000). Perspectivas de la Salud. La revista de la Organización Panamericana de la Salud. Vol. 8. N° 3. 2003.

Organización Mundial de la Salud, (2000). La Violencia Juvenil. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. WHO, 2000.

Pedrazzini, Y & Sánchez, M. (2001) *Malandros, bandas y niños de la calle*. *Vadell Hermanos Editores*. Caracas.

Pereira, F. (2008). La Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes. Caracas: Ediciones El Papagayo, CECODAP.

Pereira, L y Foracchi, M (1970). (Compiladores) Educación y sociedad. Ensayos sobre Sociología de la Educación. Buenos Aires: El Ateneo.

Ponte, A (2007) Informe alternativo ante el comité de los derechos humanos. Venezuela: Red por los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes en Venezuela.

Rodríguez, A. (2008) Análisis de las acciones de control ejercidas por los docentes de escuelas públicas venezolanas ante manifestaciones de violencia escolar. Ponencia presentada en la XV Jornada Anual de Investigación del Instituto Pedagógico de Caracas.- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, 20-24 Oct.

Rosenberg M & Fenley M. La Violencia es un problema de salud pública. Universidad de Oxford. New York. 1991. pp. 147–168.

Rotker, S. (2000). Ciudadanías del miedo. (1era. Ed.) Caracas. Editorial Nueva Sociedad.

Scotto C. y Castillo A. (1994), La Violencia Cotidiana en Venezuela, el caso de un barrio”. En Luis Ugalde S.J et al, La violencia en Venezuela. Caracas: Monte Ávila Editores latinoamericana-Universidad Andrés Bello.

Tyler, W. (1996) Organización Escolar. Madrid: Ediciones Morata.

UCV & CECODAP (2005) Estudios sobre la violencia contra niños, niñas y adolescentes en Venezuela. Informe al experto independiente de la Secretaria de las Naciones Unidas Venezuela. Caracas: Autor.

Weaver, K & Maddaleno, M. (1999). Violencia Juvenil en América Latina: diagnostico de la situación y estrategias de prevención de la violencia. Revista Panamericana de la Salud Publica. Año 78. Vol. 5. N° 3. México. 1999.

Wievjiorka, M. (1997). El Paradigma de la Violencia. Revista Tiempo Social. Vol. 9. N° 1. Universidad de Sao Paulo. Brasil.

Zubillaga, V. & Briceño León, R. (2001). Exclusión, masculinidad y respeto. Algunas claves para entender la violencia entre adolescentes en barrios. Nueva Sociedad. (173), 34 – 48.

Zubillaga, V. (2007) La culebra: Una mirada etnográfica a la trama de antagonismo masculino entre jóvenes de vida violenta en Caracas. Caracas: AKADEMOS

## **ANEXO**

### **Cuestionario/Guión de Conversación utilizado**

#### **Guión de Conversación**

FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

OBSERVATORIO DE PARTICIPACIÓN Y CONVIVENCIA SOCIAL

ESTUDIO: Violencia Estudiantil

#### **Guión de Conversación**

##### **I.- Presentación**

Breve explicación de los objetivos y normas de la conversación. Presentación del entrevistador.

##### **II.- Actividades**

Para iniciar nuestra conversación, me gustaría que me contaras, brevemente, que actividades realizas en un día típico tuyo.

¿Cuándo no estás en clases, a qué te dedicas?

De las actividades que tú realizas ¿cuál o cuáles son las que más te gustan, las que más disfrutas hacer...alguna otra? ¿Por qué?

Y si pensamos en lo contrario, es decir, aquella actividad que realizas pero que, verdaderamente, ¿no te gusta? ¿Alguna otra? ¿Por qué?

#### **Guión de Conversación**

##### **III.- Violencia.**

¿Cuáles imágenes te vienen a la mente cuando escuchas la palabra violencia?

¿Qué opinas tú sobre la violencia?

¿Desde tu punto de vista y experiencia de vida, dentro de la sociedad, dónde encuentras tu violencia?

¿Alguna otra situación?

¿Crees que la violencia se justifica en alguna situación?

¿En cuál o cuáles? ¿Por qué?

## **Guión de Conversación**

### **IV.- Violencia Estudiantil**

Si nos concentramos en el área de los estudios. Cuéntame, por favor, situaciones cotidianas, que tu consideres que son ejemplos de violencia. ¿Algún otro?

¿Por qué son esos hechos Violencia?

Desde tu punto de vista, ¿por qué crees tú que se originan situaciones de violencia? ¿Alguna otra razón?

¿Cuáles consideras que son las situaciones de violencia estudiantil que se dan con más frecuencia?

¿Existe alguna diferencia entre la violencia estudiantil que pudiera darse entre los varones, las mujeres, los alumnos en general y las autoridades? ¿Cuál sería?

En concreto, ¿existen algunas otras razones que generen situaciones de violencia?

Generalmente, ¿Quiénes son los responsables de los hechos de violencia estudiantil? ¿Por qué?

Ahora bien, me gustaría poder entender muy bien el tema de la violencia estudiantil. Cuéntame, por favor, los diferentes tipos de violencia estudiantil que pudieran existir? ¿Alguna otra?

En situaciones de violencia estudiantil, ¿a quién acudes? ¿Por qué? ¿A quién no acudirías?

Ante la violencia estudiantil, cómo te sientes/haces mientras se dan los hechos? ¿Antes que empiece la situación de violencia estudiantil, cómo te sientes, qué haces? ¿Después, cuando ya pasó la situación, cómo te sientes/qué haces?

Después de la situación de violencia, ¿cuáles dirían tu que son las consecuencias que se producen?

## **Guión de Conversación**

### **V.- Violencia Estudiantil - Resolución**

¿Cómo se resuelven los hechos/situaciones de violencia en la comunidad escolar?

¿Quiénes intervienen?

¿Te gustaría que se eliminaran las situaciones de violencia en la comunidad estudiantil?

¿Por qué?

¿Crees que es posible que se eliminen los hechos de violencia?

¿Cuáles crees tú que pudieran ser las soluciones?